

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ARQUEOLOGÍA**



“La cerámica Dos Arroyos en los rituales del Sistema de Cuevas de Candelaria, Alta Verapaz durante el Clásico Temprano”

Walter Orlando Burgos Morakawa

**Nueva Guatemala de la Asunción,
Guatemala, C.A. Octubre 2012**

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ARQUEOLOGÍA

“La cerámica Dos Arroyos en los rituales del Sistema de Cuevas de Candelaria, Alta Verapaz durante el Clásico Temprano”



TESIS

Presentada por:

Walter Orlando Burgos Morakawa

Previo a conferírsele el título de

ARQUEÓLOGO

En el grado académico de

LICENCIADO

Nueva Guatemala de la Asunción,

Guatemala, C.A. Octubre 2012

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Lic. Estuardo Gálvez Barrios
SECRETARIO: Dr. Carlos Alvarado Cerezo

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTORA: Dra. Artemis Torres Valenzuela
SECRETARIA: Licda. Olga Pérez

CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTORA: Dra. Artemis Torres Valenzuela
SECRETARIA: Licda. Olga Pérez
VOCAL I: Dr. Edgar Salvador Gutiérrez Mendoza
VOCAL II: Licda. Sonia Dalila Gaitán Lara
VOCAL III: Licda. Zoila Rodríguez Girón
VOCAL IV: Est. Sandra Elizabeth Xinicó Batz
VOCAL V: Est. María Andrea Monroy Alvarado

ASESORA DE TESIS

Lida. Mirza Mariel Monterroso Gómez

COMITÉ DE TESIS

Dr. Edgar S. Gutiérrez Mendoza
Msc. Iván Castillo Méndez



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala



Guatemala, 20 de Octubre de 2011.

Señores Miembros

Consejo Directivo

Escuela de Historia

Universidad de San Carlos de Guatemala



En atención a lo especificado en el Punto SEGUNDO, Inciso 2.6 del Acta No. 04/2010 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 02 de Febrero del año 2010 y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo V, Artículo 11o. Incisos a, b, c, d y e, del Normativo de la elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rindo dictamen favorable al informe final de tesis titulado originalmente "RITOS DE PODER EN EL SISTEMA DE CUEVAS DE CANDELARIA, CHISEC, ALTA VERAPAZ: UN ANÁLISIS DE LA CERÁMICA POLÍCROMA DEL CLÁSICO TEMPRANO (250-550/600 d.C.):".

El título del trabajo de tesis ha sido modificado a "LA CERÁMICA DOS ARROYOS EN LOS RITUALES DEL SISTEMA DE CUEVAS DE CANDELARIA, ALTA VERAPAZ DURANTE EL CLÁSICO TEMPRANO" del estudiante Walter Orlando Burgos Morakawa, Carné No. 200022435.

Por lo anterior solicite se nombre Comité de Tesis, para continuar con los trámites correspondientes.

Sin otro particular y con las muestras de consideración y estima, me suscribo de ustedes muy atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Licda. Mirza Monterroso

Asesora de Tesis

Nueva Guatemala de la Asunción,
10 de febrero de 2012.

Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Presentes.

Señores Miembros:

En atención a lo especificado en el Punto Cuarto, Inciso 4.1 del Acta No. 34/2011 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 2 de noviembre de 2011 y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo IV, Artículo 13°, Incisos a, b, c, d, e, f, g, h e i, del Normativo para la elaboración y presentación de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rendimos DICTAMEN FAVORABLE al informe final de tesis, previo a conferírsele el título de Arqueólogo en el grado académico de Licenciado, titulado **“La cerámica Dos Arroyos en los rituales del Sistema de Cuevas de Candelaria, Alta Verapaz durante el Clásico Temprano”**, del estudiante **Walter Orlando Burgos Morakawa**, carné No. 200022435.

Sin otro particular y con las muestras de consideración, nos suscribimos de ustedes deferentemente

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”



Dr. Edgar S. Gutiérrez Mendoza
Comité de Tesis



Lic. Iván Castillo
Comité de Tesis

DEDICADA

A

Mis padres

Carmen Yolanda Morakawa Cárdenas

Por su amor, entrega, apoyo y por nunca desfallecer en su esfuerzo por mantenerme con vida

Raymundo Alberto Burgos Pérez (†)

El gran amigo, consejero y mi gran apoyo en las decisiones y eventos más importantes de mi formación como ser humano

y

mis hermanos

Erick, Zulema y José

Por estar conmigo en las buenas y en las malas

AGRADECIMIENTOS

A

Juan Pedro Laporte Molina (†)
Director del Atlas Arqueológico de Guatemala
por su apoyo, consejos, paciencia y por ser participe en la asesoría durante casi todo el proceso de esta investigación.

Licda. Mirza Monterroso Gómez
al haber asumido la asesoría en la última fase de este trabajo, sus correcciones y palabras de ánimo fueron importantes para concluir la misma

Dr. Edgar Gutiérrez Mendoza
por su participación desde el inicio de la tesis, su disponibilidad de tiempo, su gran apoyo, orientaciones, observaciones y comentarios acertados desde el plan de tesis, permitieron terminar satisfactoriamente el informe final

Msc. Iván Castillo Méndez
como miembro del comité de tesis por sus valiosos consejos en la elaboración de este estudio

Msc. Simoneta Morselli
por su asesoría en el capítulo IV, sus sugerencias fueron de gran relevancia, para mejorar el análisis iconográfico

Dr. Brent Woodfill Director del Proyecto de Reconocimiento Arqueológico de Cuevas en el Alto Pasión de la Universidad de Vanderbilt (VUPACS)
al permitirme formar parte en las investigaciones del Sistema de Cuevas de Candelaria y por brindarme su ayuda y la oportunidad de trabajar el material cerámico del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo recolectado en las temporadas de campo

Licda. Jeanette Castellanos
su apoyo y sugerencias durante el proceso de elaboración de esta investigación

Karl Taube, Juan Antonio Valdés, Ramzy Barrois, Federico Fahsen, Sylviane Bouche, Yoly Palomo, Patrice Bonnafoux por su colaboración en el proceso de análisis e interpretación de los diseños presentes en la muestra trabajada

Paola Torres, Silvia Alvarado y Melanie Forné. Cerámistas de los Proyectos Arqueológicos Cancuen y Uaxactun
sus sugerencias y observaciones en el estudio cerámico, fueron de gran relevancia para un mejor entendimiento del material del grupos Dos Arroyos Naranja Policromo

Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala al brindarme los cimientos para mi desarrollo como profesional en la arqueología, en sus aulas

sus catedráticos, compañeros y amigos me transmitieron nuevos y grandes conocimientos

Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, Museo de Carchá, Atlas Arqueológico de Guatemala, Proyecto Arqueológico Cancuen y Proyecto Arqueológico El Perú-Waka´, por las facilidades brindadas durante la investigación

y

a todas las personas e instituciones que han contribuido de distinta manera en la conclusión de esta tesis y en mi formación académica y personal.

“Los autores serán responsables de las opiniones o criterios expresados en su obra”.
Capítulo V, Arto. 11 del Reglamento del Consejo Editorial de la Universidad de San Carlos de Guatemala”

ÍNDICE

	Pág.
Introducción	1
Capítulo I Enfoque Teórico y Metodológico	
1. Teoría	5
1.1. El Estructuralismo	5
1.1.1 Existencia de estructuras sociales	6
1.1.2 Oposiciones binarias	6
1.1.3 Estructuras decorativas	6
1.2 Ciencias y métodos auxiliares	6
1.2.1 La Semiótica	7
1.2.1 Semiótica visual	7
1.3 Metodología	8
1.3.1 Muestra	9
1.3.2 Clasificación cerámica	9
1.3.3 Procesamiento de datos	9
1.3.4 Activación de Neutrones	10
1.3.5 Análisis semiótico	10
1.3.6 Estudio comparativo	11
1.3.7 Catálogo de diseños decorativos	12
1.3.8 Patrones iconográficos	12
1.3.9 Conductas rituales	12
1.3.10 Investigación bibliográfica	12
1.4 Contexto de estudio	12
1.4.1 La Verónica	17
1.4.2 Ventana de seguridad	18
1.4.3 La Iluminada	19
1.4.4 El Venado seco	20
1.4.5 El Venado no. 1	21
1.4.6 Los Nacimientos	22
1.4.7 Los Metates	23
1.5 Candelaria en su ambiente natural	24
1.5.1 Departamento de Alta Verapaz	24
1.5.2 Municipio de Chisec	24
1.5.3 Fisiografía	24
1.5.4 Hidrografía	24
1.5.5 Clima	25
1.5.6 Biodiversidad	25
1.5.7 Flora	25
1.5.8 Fauna	25

Capitulo II

Las Cuevas de candelaria en el espacio y el tiempo

2.1 Investigaciones anteriores	27
2.2 Contexto Histórico	28
2.2.1 El Clásico Temprano	28
2.2.2 Las cuevas	30
2.2.3 La serpiente	31
2.2.4 Asentamientos humanos	33
2.3 Contexto simbólico	35
2.3.1 Los Cerros	35
2.3.2 Las Cuevas	36
2.3.3 El Agua	37
2.4 Estructura ritual de Candelaria	38
2.4.1 Modificaciones humanas	39
2.4.1.1 Obras auxiliares	39
2.4.1.2 Construcciones para el acondicionamiento del espacio ritual	40
2.4.2 Realización de ceremonias	41
2.4.3 Patrones del uso del espacio ritual	42
2.4.3.1 Rituales Públicos	42
2.4.3.2 Rituales Privados	43
a) Ritos agrícolas	44
b) Ritos acuáticos	45
c) Ritos mortuorios	46

Capitulo III

La cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo

3.1 Estudio tipológico	49
Dos Arroyos Naranja Policromo: N/D Cuerpo curvo divergente	49
Dos Arroyos Naranja Policromo	51
Dos Arroyos Naranja Policromo: Candelaria	54
Dos Arroyos Naranja Policromo: Pasta Naranja	56
Caldero ante: Caldero	58
San Blas rojo sobre naranja: San Blas	59
San Bartolo rojo sobre ante: San Bartolo	60
Policromo aplicado: No Determinado	61
Bícromo aplicado: No Determinado	62
3.2 Procedencia de la cerámica	64
3.3 Análisis químicos	64

Capitulo IV

Estudio semiótico y comparativo

4.1 Propiedades ópticas	67
4.1.1 Diseños geométricos simples	67
4.1.2 Diseños complejos	70
4.1.3 Rostros	73
4.1.4 Serpientes	73
4.2 Propiedades ontológicas	76
4.2.1 Signo U	77

4.2.2 Rostro II	79
4.2.3 Serpientes	81
4.3 Comparación con elementos análogos	86

Capítulo V

La Cerámica Dos Arroyos Naranja Policromo en las cuevas de Candelaria	95
Conclusiones	110
Bibliografía	115
Anexos	139

Listado de figuras

1 Ubicación del Sistema de cuevas de Candelaria	13
2 Polígono del Parque Nacional Cuevas de Candelaria	14
3 Mapa del sistema de cuevas de Candelaria, con la ubicación de las distintas cuevas con evidencia arqueológica	15
4 Código de elementos naturales y culturales representados en los mapas de cuevas	16
5 Mapa de cueva La Verónica	17
6 Mapa de cueva Ventana de seguridad	18
7 Mapa de cueva La Iluminada	19
8 Mapa de cueva El Venado seco	20
9 Mapa de cueva El Venado no. 1	21
10 Mapa de cueva Los Nacimientos	22
11 Mapa de cueva Los Metates	23
12 Cuencos Dos Arroyos variedad N/D Cuerpo curvo divergente	51
13 a-d Formas cerámicas de Dos Arroyos Naranja Policromo	54
14 a-c Formas cerámicas del tipo Dos Arroyos, variedad Candelaria	56
15 Cuencos Dos Arroyos, variedad Pasta Naranja	57
16 Cuenco Caldero Ante	59
17 Cuenco San Blas Rojo sobre Naranja	60
18 Cuenco Policromo Aplicado N/D	62
19 Cuenco bícromo aplicado N/D	63
20 Mapa con algunos sitios del Área Maya en los que se ha encontrado cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo	64
21 Código de colores usados en los dibujos de la cerámica	67
22 a-f Decoración de diseños geométrica simple	68
23 a y b Diseños escalonados	69
24-32 Diseños complejos	70
33 Rostro	73
34-39 Diseños de serpientes	74
40 Ejemplar con el signo U	78
41 Segmento del mural de San Bartolo	78
42 Petroglifo de la Deidad del Pájaro Principal, cueva Caactun	79
43 Decoración de la Estela 4 de Tak'alik Ab'aj	79
44 Rostro II	80
45 Detalle de la estela 2 de Aguateca	80

46 a-c Diseños de serpientes	82
47 Monstruo del lirio acuático	83
48 Diseño de serpiente	83
49 Vasija encontrada como parte de la ofrenda funeraria de la estructura IX de Becán, México.	83
50 a y b Diseños de serpiente	84
51 Diseño de Serpiente	84
52 Fragmento de tapadera con decoración de serpiente	85
53 Vasija de Becán	88
54 Decoración de vasija del Museo de Carchá	88
55 Decoración de vasija del Museo de Carchá	89
56 Decoración de vasija posiblemente de Candelaria	89
57 Decoración de vasija de Chamá	89
58 Decoración de vasija de Chamá	90
59 Decoración de vasija de salinas de los Nueve Cerros	91
60 Decoración de vasija de Tayasal	91
61 Decoración de vasija de Tikal	92
62 Decoración de vasija del Perú-Waka´	93
63 Decoración de vasija de Aguateca	93
64 Ubicación de Candelaria entre las rutas comerciales prehispánicas	98
65 a-c Ejemplares analizados con Activación de Neutrones	100
66 Tapadera de vasija de Tierras Bajas	103
67 Estela 24 de Naranjo	103
68 a y b Comparación de imágenes	108

Listado de fotografías

1 Orificios tallados en piedra de cueva Ventana de Seguridad	40
2 Camino ritual de piedras en cueva La Verónica	40
3 Muro en la cueva La Verónica	41
4 Plataforma de cueva Ventana de Seguridad	41
5 Alatar en cueva Ventana de Seguridad	42
6 Mazorcas de maíz localizadas en Ventana de Seguridad	45
7 Formación travertina en la cueva El Venado Seco	46
8 Huesos humanos encontrados en la cueva La Iluminada	47
9-16 Diseños geométricos simples	68
17-26 Diseños complejos	70
27 Rostro I	73
28-37 Diseños de serpientes	74
38 El signo U	78
39 Rostro II	80
40-47 Diseños de serpientes	82
48 Vasija del sitio La Lagunita, Quiché.	87
49 Vasija de cueva Mopan 3, Petén	86
50 y 51 Vasijas del Museo de Carchá	88
52 Vasija posiblemente del sistema de cuevas de Candelaria	89
53 y 54 Vasijas de Chamá	90
55 Vasija de Kaminaljuyú	92
56 Vasija de Salinas de los Nueve Cerros	91

57 Vasija de Tayasal	92
58 Vasija de Tikal	92
59 Vasija de El Perú-Waka´	93
60 Cuenco del tipo Caldero Bayo	93
61 Vasija de Aguateca	93
62 Acumulación de desecho cerámico en La Verónica	95

Listado de gráficas

1 Tipos cerámicos del Grupo Dos Arroyos, presentes en la cerámica analizada.	63
2 Resultados del análisis de Activación de Neutrones	66
3 Cerámica del Grupo Dos Arroyos en las Cuevas de Candelaria. Porcentajes de materiales presentes en cada una de las cuevas estudiadas.	97
4 Contexto de la cerámica Dos Arroyos. Localización de los materiales en el interior de las cuevas.	105

Listado de cuadros

1 Etapas históricas de la cultura maya, en la que aparecen los períodos y fechas más empleadas por la arqueología. Se resalta el período Clásico Temprano, en el que se desarrolla la investigación.	30
2 Porcentaje de tipos y variedades de la cerámica Dos Arroyos Naranja Polícromo presentes en el Sistema de Cuevas de Candelaria.	63
3 Porcentajes de elementos químicos presentes en la cerámica Dos Arroyos de las Cuevas de Candelaria.	66
4 Tipos de diseños presentes en la cerámica de las Cuevas de Candelaria	86

Listado de tablas

1 Relación de los diseños de la cerámica con la operación de la que provienen	104
2 Relación de los diseños con el lugar donde se encontraron	147
3 La cerámica Dos Arroyos de acuerdo a las cuevas donde se depositaron	148
4 Relación de los iconos presentes en la cerámica Dos Arroyos con el contexto cultural en el que se depositaron	105

Listado de fichas

1 Ficha de análisis cerámico	139
------------------------------	-----

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos remotos los ritos han sido una parte fundamental de la expresión religiosa de la humanidad, cuya práctica conlleva la ideología, los mitos y la estructura socio-cultural de la población que los ejecutó. Estas actividades son analizadas arqueológicamente a través de los diversos artículos, artefactos y remanentes que permanecen luego de las ceremonias.

En Guatemala se localiza el sistema de Cuevas de Candelaria, que constituye el segundo más grande del área Maya. Las investigaciones llevadas a cabo por Proyecto de Reconocimiento Arqueológico de Cuevas en el Alto Pasión de la Universidad de Vanderbilt (en sus siglas en inglés VUPACS), durante las temporadas 2003-2005 determinaron que en su interior tuvo lugar una alta actividad ritual durante el Clásico Temprano (250-550/600 d.C.), que incluyó modificaciones arquitectónicas, arte rupestre, entierros y el uso de artefactos líticos y cerámicos.

Sobresale la fuerte presencia de cerámica polícroma perteneciente al grupo Dos Arroyos Naranja Policromo, recolectada en siete cuevas del sistema, las que se localizan en la zona Intermedia o Transicional, en la que se juntan dos regiones geográfica y culturalmente diferentes. Asimismo en parte de la muestra de un total de 833 fragmentos se presentan atributos, como la pasta y el acabado de superficie que difieren del resto de la producida en el área Maya, especialmente a Tierras Bajas.

Por otro lado en cierta medida es una constante la presencia en su decoración del diseño de Cabeza de Serpiente X (Smith, 1955; Woodfill, 2007). Dicho símbolo aparece principalmente en sitios de primer rango tanto de Tierras Bajas como Tierras Altas, entre los que destacan Tikal, Uaxactún y Kaminaljuyu, en los que están asociados a contextos elitistas o religiosos. Dichos factores fueron los que influyeron para realizar la investigación, la cual es necesaria para dilucidar el papel que jugaron las vasijas en su relación con las actividades rituales, la intencionalidad, simbolismo y el escenario sagrado donde se realizaron. Por ello se plantean las siguientes interrogantes:

1. ¿Qué papel desempeñó la cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo dentro de la dinámica ritual llevada a cabo en Candelaria?

2. ¿La cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo empleada en rituales de Candelaria, en su elaboración integró características de las tradiciones de Tierras Bajas y el Altiplano de Guatemala o proceden de ambas regiones, preservando de acuerdo a su uso ritual su iconografía asociada al simbolismo del poder?

3. ¿A través de la cerámica polícroma pueden establecerse patrones de utilización diferente en cuevas recorridas por el río del mismo nombre con

respecto a las secas? Asimismo, ¿esta decoración iconográfica aparece únicamente en Candelaria o se extiende a otras cuevas y rasgos naturales?

La investigación se justifica en que el análisis de las vasijas policromas del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo provenientes del sistema de Candelaria es de gran relevancia en el registro arqueológico por contarse con poca información referente a cerámica del Clásico Temprano, provenientes de contextos naturales, en este caso de gran importancia no sólo por sus dimensiones sino por la valiosa fuente de datos que contiene sobre la religiosidad maya en un área con escasa presencia de asentamientos humanos para dicho período.

El estudio de tan singular cerámica brinda las respuestas concernientes al papel que desempeñó el grupo Dos Arroyos Naranja Policromo en distintos ritos llevados a cabo en su interior, en el que se expresan patrones de uso, frecuencia de actividades, manejo del espacio y de la cerámica que hacen los líderes de la comunidad que controlan o poseen cierta influencia dentro de ella y de los iconos que representan seres de gran simbolismo en ritos relacionados al poder.

Se tuvo como objetivo general ampliar la información concerniente a la cerámica policroma del Clásico Temprano referente a su elaboración y diseños iconográficos, considerando sus implicaciones en los ritos celebrados en el interior del sistema de cuevas de Candelaria, mientras los de carácter específico están enfocados en:

a) Precisar la relación que existe entre el uso de la cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo decorada con símbolos recurrentes, respecto a su colocación como desecho ritual u ofrenda en lugares específicos de las cuevas, con el fin de determinar tipos de rito y preferencias de uso del espacio.

b) Realizar comparaciones con materiales análogos procedentes de rasgos naturales y entidades políticas de las Tierras Bajas y el Altiplano, para determinar la exclusividad en rituales propios de este sistema o de prácticas en general.

La Hipótesis de la investigación es: El sistema de cuevas de Candelaria situado cerca a la ruta comercial Tierras Bajas-Altiplano, representó un espacio sacro de gran relevancia en el Clásico Temprano, en el que participaron pobladores de distintos sitios y regiones culturales. Esto se presenta en las vasijas Dos Arroyos Naranja Policromo que constituyeron un símbolo de prestigio que fue reproducido tanto en las Tierras Bajas como en el Altiplano, respetando las normas técnicas y principalmente decorativas que se relacionaron a ritos específicos. Los iconos de serpientes acentuaron la eficacia del rito llevado a cabo por personajes de alto rango o prestigio que legitimaron su derecho a usar las cuevas y el poder en las relaciones socio-económicas y políticas.

El área de estudio se delimita geográficamente al Parque Nacional Cuevas Candelaria localizado en el municipio de Chisec, perteneciente al departamento de Alta Verapaz, Guatemala, el que posee una extensión de 941 hectáreas, y donde se encuentran las comunidades Candelaria Camposanto y Mucbilha, el turicentro Cuevas de Candelaria y varias parcelas adyacentes (Mass y Reyes, 2003:3).

Por último, se toma como marco cronológico el período Clásico Temprano (250-550/600 d.C.), cuya cerámica se incluye dentro del horizonte Tzakol. En este lapso de tiempo se consolidan varios Estados como Tikal y sucede un gran auge en las manifestaciones culturales y artísticas.

El trabajo se organiza en cinco capítulos de la siguiente manera:

Capítulo I Enfoque Teórico-Metodológico: Se especifican los aspectos más relevantes del estructuralismo, la semiótica y el método comparativo, los que constituyeron el soporte para el desarrollo de la investigación. Asimismo se detallan otras metodologías y técnicas aplicadas en el análisis del material cerámico y finalmente se describe el área de estudio en relación a su entorno geográfico y natural.

Capítulo II Las cuevas de Candelaria en el espacio y el tiempo: Presenta los antecedentes de investigaciones arqueológicas en Candelaria, así como la ubicación de las cuevas dentro del contexto del Clásico Temprano, incluyendo los aspectos culturales más ligados con la cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo y con las siete cuevas donde se empleó la misma. También se vincula con el paisaje sagrado del que forman parte, y que fue determinante para su constante uso en la época prehispánica, por lo que se introduce en su estructura ritual, que incluye modificaciones arquitectónicas, distribución de espacios rituales, y la realización de ritos de distinta índole.

Capítulo III La Cerámica del Grupo Dos Arroyos Naranja Policromo: En esta sección se muestran los resultados del análisis cerámico, en el que se establecieron los tipos y variedades del grupo Dos Arroyos que aparecen en la muestra. Asimismo se incluye el estudio por medio de Activación de Neutrones que se realizó a algunos fragmentos cerámicos. Durante este proceso fue posible establecer los aspectos tecnológicos, productivos y su relación con el contexto en el que fueron depositados.

Capítulo IV Estudio semiótico y comparativo: Luego de haberse establecido los diseños decorativos de las vasijas, se procedió a su interpretación, para lo cual se usaron tres etapas de análisis, las que contribuyeron a comprender en cierta medida los iconos, signos y símbolos relacionados con la cerámica. Se describen los procedimientos, que incluyeron la comparación con material del mismo período cultural que presenta iconos similares, y las deducciones a las que se llegaron.

Capítulo V La cerámicas Dos Arroyos Naranja Policroma en Cuevas de Candelaria: Da a conocer las distintas interpretaciones obtenidas, referentes a la relación existente entre la función ritual de la cerámica y su asociación con el rasgo en el que fueron depositadas. Además se incluye los aspectos referentes a su producción y posible origen, así como su asociación con motivos decorativos específicos.

Posteriormente se presentan las conclusiones en donde se responde las interrogantes e hipótesis planteadas al inicio de la investigación. Finalmente se hallan la bibliografía y anexos.

CAPITULO I

ENFOQUE TEÓRICO Y METODOLÓGICO

1. Teoría:

Al adentrarse en el análisis de las manifestaciones del hombre, principalmente las concernientes al pensamiento colectivo, es primordial hacerlo desde su cultura. Para definir este aspecto se hace uso del concepto de Geertz (1996:88), en donde se considera la cultura como *“un sistema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres, perpetúan y desarrollan su conocimiento y su actitudes frente a la vida”*.

Esto concuerda con el pensamiento estructuralista, en donde la cultura se concibe como una forma de expresión, un sistema (oculto) de significados (Johnson, 2000:123). La naturaleza de la investigación, basada en el estudio de la cerámica para establecer las normas de producción de artefactos, relaciones regionales, estratificación social, prácticas rituales y el uso de símbolos o iconos aprendidos culturalmente, es reflejo de una sociedad compleja en cuyo contexto histórico y social particular coexisten estructuras mentales que se evidencian en los remanentes culturales.

En este caso en particular se usa el estructuralismo, tomando en cuenta su utilidad en la interpretación arqueológica del componente simbólico, presente en las vasijas del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo que se usaron en rituales celebrados en cuevas de Candelaria durante el período Clásico Temprano.

1.1 Estructuralismo

El estructuralismo es un medio utilizado para clasificar los fenómenos sociales, estableciendo las relaciones entre dichos fenómenos en niveles iguales o diferentes y para determinar la conexión de los modelos conscientes e inconscientes de un mismo pueblo o de varios entre sí (Scheffer, 1969:13).

Su aplicación en las ciencias sociales inicia en los años 40 con los trabajos realizados por el antropólogo Levi-Strauss en Brasil. Éste investigador encontró en el campo de la lingüística un modelo a seguir para el estudio de las estructuras sociales. Ferdinand de Saussure (1982:162-164) en su libro Curso de Lingüística General de 1916 presentó los tres principios fundamentales:

- 1) La unión de un significante (imagen acústica u objeto) y un significado (concepto) constituyen el signo.
- 2) El significado está definido por la relación y oposición con los otros signos que lo rodean.

3) El contexto puede generar una variación de significado.

La corriente estructuralista se ha aplicado en estudios tan diversos, debido a que dentro de su temática pueden estudiarse aspectos mitológicos, rituales y el parentesco entre otros. Para el caso de la arqueología, se emplea como un enfoque teórico y metodológico utilizado para el análisis del significado de la cultura material, el cual proporciona la posibilidad de interpretar lo simbólico, tomando en cuenta las estructuras que forman un sistema, y que se relacionan por medio de oposiciones binarias y reglas generativas, entre otros (Hodder, 1994: 50 y 69). De manera general puede indicarse que el Estructuralismo dentro de las ciencias sociales está basado en los principios siguientes:

1.1.1 Existencia de estructuras sociales

De acuerdo a Bourdieu (1993: 127) en la sociedad se presentan estructuras objetivas que son independientes de la conciencia y voluntad de los elementos que pueden orientar o coaccionar sus prácticas o representaciones, en la que conviven una serie de elementos que se encuentran interrelacionados.

1.1.2 Oposiciones binarias

Las estructuras mantienen relaciones de dependencia y contraste, lo que genera que adquieran un valor o significado como resultado de su posición y diferencias en una totalidad (Lefebvre *et. al*, 1970:50; Hodder, 1994:50-53).

1.1.3 Estructura decorativa

Es primordial, debido a que los diferentes diseños empleados en las manifestaciones materiales en un lapso de tiempo y contexto constituyen un aspecto clave para definir afiliaciones culturales.

1.2 Ciencias y métodos auxiliares

La vida social se encuentra llena de signos y símbolos, los que suelen manifestarse de distinta manera. La delgada línea de separación entre ambos es muy corta, debido a que los usuarios en un contexto puedan considerar un símbolo, en otro solamente son contemplados como signo (White, 1982: 43-44).

También palabras y actos se convierten para el hombre en algo trascendental y de carga emocional, cuyo significado se logra mediante elementos conscientes e inconscientes que simplifican y dan sentido al modo de vida de una sociedad, en lo ideológico, cosmovisión y moral (Nájera, 1987:15 y 16; Geertz, 1996:89).

En la presente investigación se hace uso de dos distintos tipos de símbolos (Lurker, 1992:26), el primero refiere a las cuevas, que junto a otros elementos y fenómenos de la naturaleza como el agua y la luz son denominados símbolos originarios, cuya principal características es que son parte de una realidad objetiva y perceptible. Los demás símbolos son resultado del contexto histórico y social en

que se desarrolla un grupo cultural, es por ello que la cerámica y las imágenes que las decoran adquieren un significado muy especial. Los símbolos para Bordieu (1999:68) son instrumentos de conocimiento y comunicación que ayudan a establecer un consenso sobre el sentido del mundo, contribuyendo especialmente en la reproducción del orden social.

La arqueología, al encontrarse basada en el estudio de la cultura material, encuentra en los distintos artefactos las evidencias para la interpretación de sociedades en su mayoría ya desaparecidas. Los diferentes artefactos de acuerdo a Fournier (1997:127) forman signos representados en conceptos materializados en imágenes, en los que se representa la realidad social o incluso de lo imaginario de la conciencia social. Por lo tanto los elementos siguientes se consideran básicos para este fin.

1.2.1 La Semiótica

Permite estudiar los diversos sistemas de signos no lingüísticos, entre los cuales podemos encontrar los códigos y señales (Guiraud, 1971:7), los que incluyen un signo, su objeto y el interprete (Elizondo, 2010:26). Julieta Haidar (1997:124-135) plantea que la semiótica discursiva puede ser estudiada por medio de 13 materialidades, que se organizan en la relacionada a los sentidos (verbal y visual entre otros), ideológica, del poder, psicoanalítica, cognoscitiva, social, psicológica, estético retórica, histórica, cultural, lógico filosófica, del simulacro y la comunicativa pragmática. El estudio de algunos de estos aspectos es de importancia para la comprensión de la evidencia arqueológica.

1.2.2 Semiótica Visual

Se relaciona con la función signo-categoría, que permite explicar los procesos de semantización en todos los supuestos objetos utilitarios. Esta rama de la semiótica analiza tres diferentes propiedades en los objetos, consistiendo en: a) las propiedades ópticas (lo que se ve); b) propiedades ontológicas (lo que se sabe o se supone); y c) propiedades convencionales (reglas de convención iconográfica).

Para el análisis de los signos visuales es de suma importancia el icono, el cual es una imagen que reproduce algunas condiciones que posee el objeto que representa, lo que se plasma de acuerdo a códigos convencionales adquiridos por la experiencia, que pueden simplificarse pero sin perder su esencia, lo cual permite ser interpretado por los miembros de una población que están familiarizados con él o incluso por grupos foráneos (Eco, 1999:192).

Respecto a su aplicación en el estudio del arte maya, son pocos los trabajos hasta la fecha realizados, esto debido a que el método iconográfico es tradicionalmente el más empleado. Aunque algunos investigadores aun cuestionan su efectividad, Reents-Budet (2003: 763-765), reconoce en la semiótica un medio útil para el estudio de artefactos y obras de arte prehispánicos, en el cual mediante el uso de los sistemas trádicos de Saussure y Pierce se puede llegar a descubrir

los mensajes complejos que se hallan dentro de algunos artefactos. Es la relación que existe con el estructuralismo, lo que hace que en esta investigación se use como el método de análisis de las imágenes producidas en la decoración de las vasijas.

Asimismo existen otras propuestas metodológicas que son aplicables al estudio de los iconos que se utilizaron en el arte prehispánico, siendo las más empleadas las siguientes:

- La iconografía, por primera vez aplicada por Panofsky (1992:13), se encuentra íntimamente relacionada con las manifestaciones artísticas. Desde el punto de vista arqueológico, se le considera como el estudio de las imágenes o representaciones hechas en distintos artefactos, y cómo éstas manifiestan la estructura formal de un pensamiento social, una lógica propia de contenidos y significados religiosos, políticos e ideológicos de la cultura que los creó (Flannery y Marcus, 1998:358, Soustelle, 1990:25).

Erwin Panofsky (1992:15-17) propone que para el estudio del arte existen tres niveles a través de los cuales se puede llegar a los significados: 1) Contenido temático natural o primario (identificación de representaciones de objetos naturales); 2) Contenido Convencional (relación de motivos artísticos y sus combinaciones con temas o conceptos, y 3) Significado Intrínseco o de Contenidos: (interpretación de los motivos, que son reflejo de intereses de nación, una clase y religión o filosofía, entre otras).

- La disyunción introducida por Kubler (1984:77) estudia el resurgir de formas y significados clásicos, los cuales pueden adoptar diferentes características a lo largo del tiempo. Primeramente, la representación gráfica puede perdurar sin cambios, variando sólo su significado, mientras en el otro caso el significado continúa a pesar de que es materializado por diferentes figuras.

- Por último, la aproximación histórica directa constituye una manera diferente para interpretar las imágenes en culturas pretéritas, basada en analogías etnológicas y etnográficas (Nicholson, 1976:159). Para el caso del área mesoamericana, como resultado de las limitaciones que existen para aprehender el simbolismo presente en la cultura material producida en el Clásico o incluso del Preclásico, se propone como una solución para el análisis el uso de fuentes Posclásicas y posteriores a las mismas.

1.3 Metodología

El material procede de siete cuevas del sistema de Candelaria, las cuales son La Verónica (CND-202), El Venado No. 1 (CND-211), El Venado Seco (CND-213), La Iluminada (CND-203), Ventana de Seguridad (CND-103), Los Nacimientos (CND-401), y Los Metates (CND-403). Su obtención fue producto de la recolección de superficie en base a rasgos (fogones, agrupamientos de tiestos,

atributos naturales o arquitectónicos) y la excavación de 50 pozos efectuada por personal del Proyecto de Reconocimiento Arqueológico de Cuevas en el Alto Pasión de la Universidad de Vanderbilt (VUPACS) durante las temporadas 2003 al 2005.

1.3.1 Muestra:

La muestra objeto de análisis consistió en 833 fragmentos de cerámica perteneciente al grupo Dos Arroyos Naranja Policromo. Estos, salvo una vasija parcial, consistieron en su mayoría de fragmentos de tamaño pequeño.

Metodología de laboratorio

1.3.2 Clasificación cerámica: Se hizo mediante la combinación de los sistemas analíticos: Tipo-Variedad y Modal. El sistema Tipo-Variedad o también conocido como Tipo-Variedad-Modal (Smith, Willey y Gifford 1960; Sabloff y Smith 1969), se fundamenta en el establecimiento de una clasificación jerárquica, de acuerdo a los atributos básicos de la cerámica, en los que se incluyen la pasta, la forma de las vasijas, el color y su técnica decorativa. Para esta investigación las categorías más relevante son las de grupo, tipo y variedad.

En primer lugar el Grupo, que en este caso en particular es llamado Dos Arroyos Naranja Policromo, integra a distintos tipos que comparten la forma y el color del engobe. Seguidamente aparece el Tipo cerámico, el cual es determinado por los atributos que lo diferencian del resto de la muestra cerámica del mismo grupo, los que se establecen principalmente por su decoración. Finalmente, la Variedad es la categoría menor de las tres estudiadas, la que puede establecerse por diferencias ya sea en la pasta, el acabado de superficie o la decoración (Laporte, 2007:5).

Con respecto al sistema Modal, su análisis se basa en los “modos”, que son determinados por atributos independientes de cualquier evaluación tipológica, entre los que pueden estar los morfológicos, técnicos o decorativos, los cuales permiten establecer una cronología fina (Forné y Torres, 2011:144). Los fragmentos fueron analizados en 46 atributos entre los que se incluyó contexto, parte de la vasija, peso, altura y grosor de pared, frecuencia y diseños decorativos en el interior, exterior, labio, cuerpo y pestaña, entre otros. Dicha clasificación ha permitido establecer datos importantes sobre aspectos tecnológicos y de uso de símbolos en su decoración. Para su estudio se empleó la ficha de análisis y códigos de atributos proporcionado por el Proyecto Arqueológico Cancun (Ficha 1, ver anexos).

1.3.3 Procesamiento de datos: Para un mejor manejo de las diferentes variables estudiadas durante el análisis tipológico, los datos fueron elaborados a través del programa Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales No. 11 (en sus siglas en inglés SPSS).

1.3.4 Activación de Neutrones: De aquí en adelante se denominará (AAN) Se contó con un total de 24 muestras del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo de Candelaria, las cuales fueron analizadas por el laboratorio de análisis de materiales del Instituto Smithsonian. El estudio fue dirigido por Ronald Bishop (comunicación personal, 2008) y a través de los 12 componentes químicos que se incluyen en la pasta fue posible realizar algunas deducciones.

1.3.5 Análisis semiótico: Al ser las imágenes materiales visuales de gran relevancia en el mundo en el que nos desarrollamos, su función y significado son de suma importancia, pues son representaciones empleadas en la conformación de una forma, para su valoración por parte de los usuarios, los que en ciertas ocasiones le dan una trascendencia simbólica (Magariños, 2001:298). De las normas triádicas en las que se puede interpretar los símbolos, este ensayo se enfocara en algunos pertenecientes a la consideración en sí mismo (qualisigno, sinsigno y legisigno) y en relación al objeto (icono, índice y símbolo).

a) Registro de los símbolos de acuerdo a su parecido y disposición espacial: consistió en establecer cuatro grupos de análisis, en los que se incluyó únicamente los fragmentos cerámicos que contenían diseños en sus cuerpos. La muestra se dividió en base a las formas o elementos a la que visualmente parecían corresponder.

Se debe tener claro que en esta primera etapa de análisis pueden establecerse analogías con formas con las que estamos culturalmente relacionados y que temporalmente e ideológicamente son diferentes. Por ello, al basarse en los aspectos visuales del icono, se efectúa primeramente su descripción general y su primera interpretación. Los grupos quedaron distribuidos de la siguiente manera:

1. Geométricos simples: Se incluyen los diseños formados por líneas, franjas y escalones, entre otros, los que se encuentran dentro de la composición de manera independiente de los demás diseños.

2. Geométricos complejos: Aunque suele basarse como el anterior también en líneas, franjas y formas onduladas, en este caso existe una mayor vinculación entre los distintos elementos decorativos que forman la composición, los que están dispuesto de una forma más dinámica. Una parte pudo haber pertenecido a los iconos que fundamentan el grupo cuatro.

3. Rostros: Se definió por las formas que en ella se muestran, las que suelen tener características básicas que permiten relacionarlos con ciertos seres reales o mitológicos.

4. Serpientes: Está básicamente integrado por franjas grises puestas de manera ondulada, las que generalmente concluyen con un extremo más angosto y en algunas curvaturas presenta formas variadas de color rojo.

En las dos etapas siguientes del estudio semiótico, se trabajó principalmente los últimos dos grupos, esto a excepción de algunos ejemplares relacionados a figuras geométricas. Se analizaron en sus contenidos y acepciones simbólicas, tomando como referencia el estudio semiótico hecho por De la Vega y Balcázar (2003:119 y 120)

b) Interpretación de cada icono y su asociación con los adyacentes: En este caso en particular los iconos, salvo excepciones, se muestran independientes. Para este procedimiento se utilizó información bibliográfica relacionada al contexto cultural e histórico, así como al simbolismo que pudieron tener en la época prehispánica.

c) Comparación con elementos análogos previamente interpretados: En el caso de las representaciones de Cabeza de Serpiente X, corresponden a una muestra formada únicamente por fragmentos, no existiendo imágenes completas de dicho diseño. Por lo que se efectuaron consultas personales a Karl Taube (2006), Federico Fahsen (2008), Ramzy Barrois (2008) y Juan Antonio Valdés (2006), investigadores que han trabajado en el estudio e interpretación de la iconografía maya. Además se buscaron vasijas en museos o colecciones privadas que presentaran el mismo icono.

1.3.6 Estudio comparativo:

Para lo anterior es de suma importancia el uso del método comparativo, el cual dentro de la arqueología es muy usado e importante para la explicación, como resultado de que constantemente se coteja la evidencia encontrada con la procedente de otros asentamientos que se encuentran relacionados cultural o cronológicamente.

Para iniciar el ejercicio de comparación de acuerdo a Sartori (1994:35) se hace indispensable que se haga entre objetos que presentan atributos que son en parte compartidos o similares y otros no compartidos o comparables. Asimismo por medio de este procedimiento de análisis se puede no solo definir propiedades, sino también de realizar una clasificación correcta para identificar las variaciones empíricas del fenómeno en las diferentes realidades (Morlino, 1994:17).

Dentro de los tipos de análisis comparativo se encuentra la propuesta de Skocpol y Somers (citado por Collier, 1994: 58), consistente en el enfoque de contraste de los contextos. Este modelo de comparación se realiza con dos o más casos que son confrontados con el objetivo de establecer sus diferencias recíprocas, a fin de interpretar la manera en que en cada uno de los contextos se producen procesos de cambios diferentes. Es principalmente en este sentido que se emplea para así establecer el uso de diseños iconográficos particulares en la cerámica durante un período temporal y su función en determinados contextos.

1.3.7 Catálogo de diseños decorativos: Fue producido por medio de fotografías y dibujos, tomándose en cuenta los grupos decorativos y sus variantes. Todos los dibujos fueron hechos por el autor a escala 1:1, para resaltar los detalles decorativos del cuerpo y pestaña de las vasijas; se efectuaron de forma plana. En el caso de vasijas utilizadas en comparaciones, solamente se dibujaron los diseños del área del cuerpo.

1.3.8 Patrones iconográficos: Se establecieron a través de comparaciones con vasijas existentes en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, una colección privada en Raxruha y en el desaparecido Museo de Carchá, ambos municipios pertenecientes al departamento de Alta Verapaz. El trabajo fue limitado a las vasijas que muestran el icono de Cabeza de Serpiente X, las que proceden tanto de las Tierras Bajas como de las Tierras Altas. Aunque el período de estudio es el Clásico Temprano y el objeto la cerámica perteneciente al grupo Dos Arroyos Naranja Policromo, por las existencias de motivos similares fue extendido el estudio a otros tipos cerámicos.

1.3.9 Conductas rituales: Las mismas se determinaron mediante la relación que existe entre los remanentes de cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo, el contexto o espacio de las cuevas donde se colocó y la vinculación con otros artefactos asociados. Así se determinó los tipos de rituales hechos en la cueva.

1.3. Investigación bibliográfica: Centrada en la temática referente a significaciones simbólicas de las cuevas y las serpientes, así como sus aplicaciones en rituales y mitos específicos. También se investigó la cerámica Dos Arroyos Naranja Policromo, en sus implicaciones culturales y simbólicas durante la esfera Tzakol.

1.4 Contexto de Estudio

El Sistema de cuevas de Candelaria se halla específicamente en las últimas estribaciones de la Sierra de Chamá (Cerro San Simón) al Sur y la Sierra de Chinaja al Norte (Figura 1). En la misma se ha establecido más de una veintena de cuevas con uso prehispánico, las cuales se ubican en tres niveles, el inferior recorrido por el río Candelaria, mientras los otros dos superiores se encuentran entre los cerros alrededor y sobre el río (Carot, 1989:13 y 14; Woodfill y Monterroso, 2006:725).

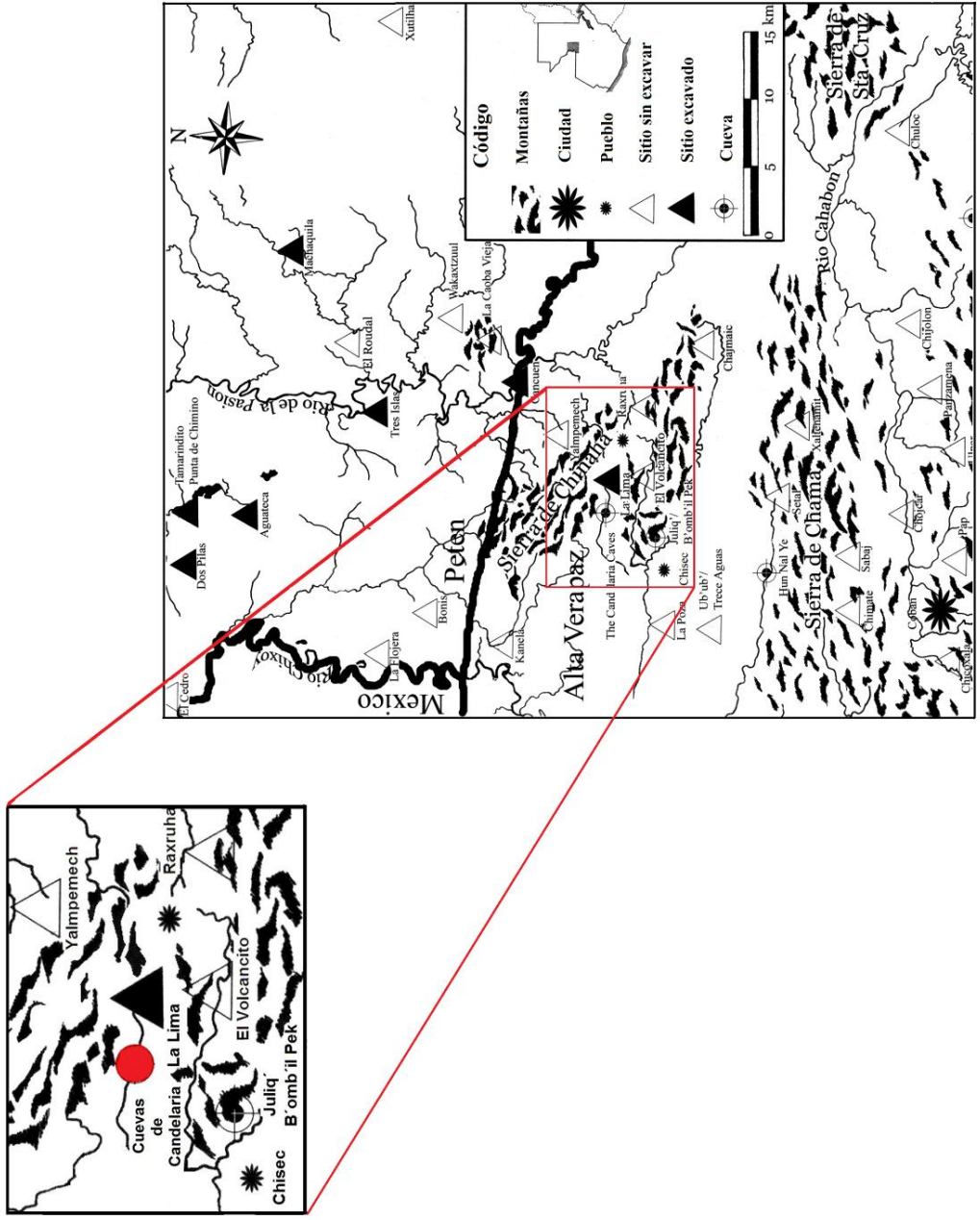


Figura 1: Ubicación del Sistema de cuevas de Candelaria, (Mapa de Burgos y Woodfill, Modificado en 2012)

Por la relevancia científica y turística que posee, en el año 2002 el sistema fue declarado por el Ministerio de Cultura y Deportes como Parque Nacional. Lo anterior dio como resultado que se delimitara el área del parque en un Polígono cuyo tamaño hasta el momento no es preciso, oscilando entre los 18 a 21 km de longitud (Figura 2), dicho trabajo fue realizado por personal Departamento de Monumentos Prehispánicos (DEMOPRE). Dentro del mismo se localizan las comunidades de Candelaria Campo Santo y *Muqb'ilhá I*, y varias parcelas (Woodfill y Monterroso, 2006:725).

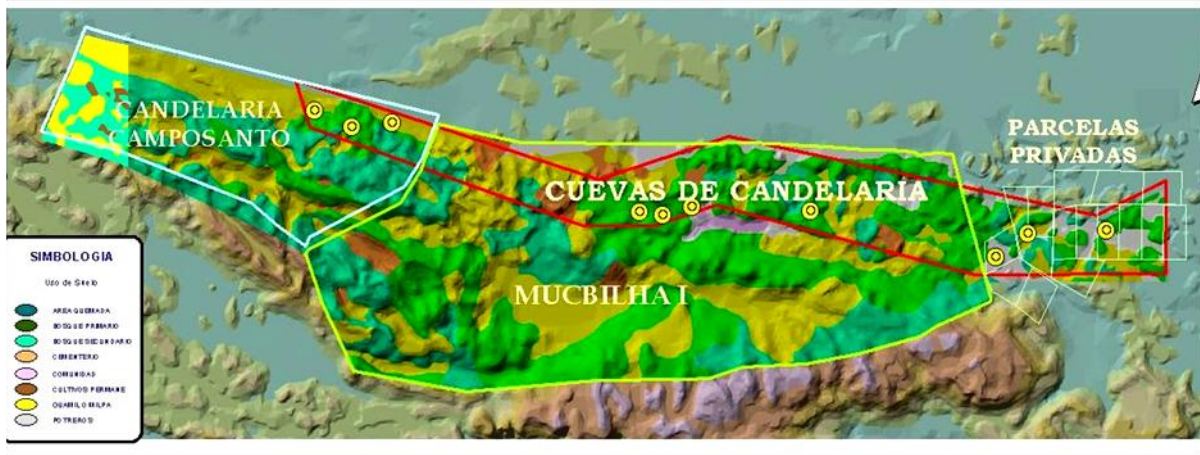


Figura 2: Polígono del Parque Nacional Cuevas de Candelaria. (Cortesía de la sección de topografía y mapeo del DEMOPRE, 2006)

La cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo, prácticamente aparece en todas las cuevas del sistema que presentan uso durante el Clásico Temprano, pero son siete de las que procede el material analizado en esta investigación, por lo que posteriormente aparece un breve esquema morfológico de las mismas, organizado de acuerdo a los tres sectores de los que procede la muestra (La Verónica, El Venado y Los Nacimientos), ya que el sector El Mico por encontrarse dentro de la propiedad de Daniel Dreux no fue investigado (Figura 3).

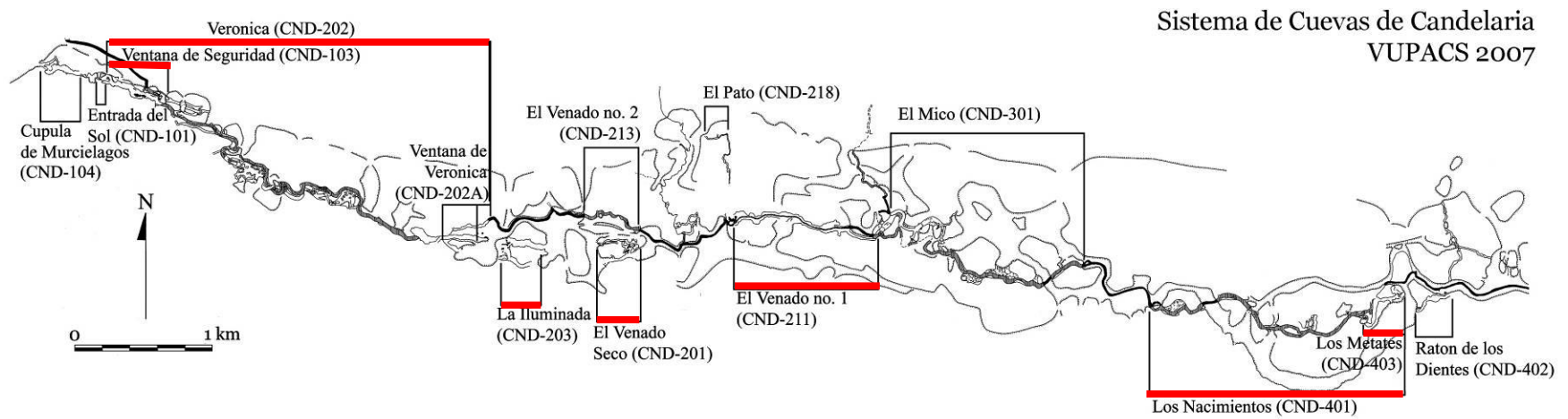


Figura 3: Mapa del sistema de Cuevas de Candelaria, con la ubicación de las distintas cuevas con evidencia arqueológica, resaltando las que presentan cerámica del Grupo Dos Arroyos analizadas en este estudio (Dibujo de Dreux y Bagot. Tomado de Woodfill, 2010:30 y 31., figura 3.16. Modificado 2012)

Cada una de las cuevas aquí presentadas, en su mayoría fueron mapeadas durante los años 2003 a 2005 por el Proyecto de Reconocimiento de Cuevas del Alto Pasión de la Universidad de Vanderbilt (VUPACS). En los mapas fueron incluidos los diferentes rasgos (Figura 4) que se encontraron en las mismas.

Rasgos naturales

-  Estalagmita
-  Estalactita
-  Columna
-  Travertina
-  Inclinación
-  Precipicio
-  Arena
-  Barro
-  Derrumbe
-  Ventana
-  Jardín
-  Topografía en el techo
-  Topografía debajo del piso dibujado
-  Río/agua constante

Rasgos culturales






-  Cerámica
-  Vasija entera
-  Hueso
-  Obsidiana
-  Pedernal
-  Construcción de piedras
-  Fogón
-  Sitio ceremonial actual
-  Cerámica Dos Arroyos

Figura 4: Código de elementos naturales y culturales representados en los mapas de cuevas (Cortesía de VUPACS. Modificado 2011)

Las cuevas de Candelaria se localizan dentro del territorio de las comunidades q'eqchi' de Candelaria Camposanto y *Mucbilhá I*, así como de varias parcelas privadas. En Candelaria Camposanto se localizan las cuevas La Verónica, Ventana de Seguridad y La iluminada. Para el caso de *Mucbilhá I*, que es la comunidad más grande en extensión territorial, se hallan las cuevas de El Venado seco y El Venado no. 1. Finalmente Los Nacimientos y Los Metates se ubican dentro de algunas parcelas.

1.4.1 La Verónica (202): Es recorrida por el río Candelaria y constituye la de mayores dimensiones en todo el sistema, presenta una entrada con un sector ubicado a la altura donde pasa el río, mientras la otra sección de la entrada se halla aproximadamente unos 40 metros sobre el nivel del agua (Figura 5).

La cueva es la que posee las mayores dimensiones dentro del sistema y que a la vez presenta la más grande muestra de cerámica empleada en las actividades rituales en contextos naturales durante el Clásico Temprano, la que se distribuyó en sus dos grandes cámaras (Woodfill, 2007:88).

También dentro de la conformación de la cueva se encontró un *siwan*¹, que presenta un sendero estrecho. Respecto a las evidencias arqueológicas en el interior de La Verónica se encuentran plataformas o cornisa naturales (borde rocoso y saliente), muros y otros acondicionamientos del espacio o evidencias de prácticas rituales, entre las que destaca un camino de piedras colocado dentro del agua (Woodfill, *et. al.*, 2004a: 647).

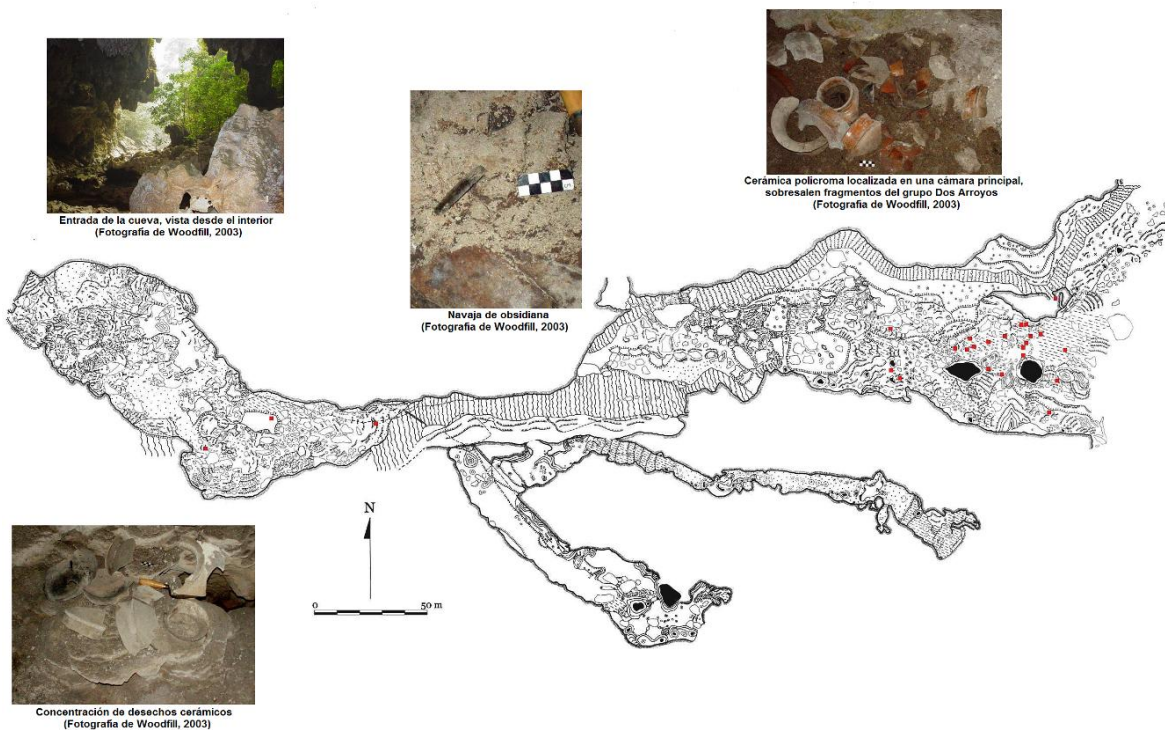


Figura 5: Mapa de cueva La Verónica con áreas donde se halló la cerámica Dos Arroyos (Tomada de Woodfill, 2007:89)

¹ Nombre en q'eqchi' para designar un barranco muy profundo.

1.4.2 Ventana de Seguridad (CND-103): Representa otro sector de La Verónica, unida a ella a través de un laberinto con agua que posee grandes sifones². La cueva muestra la forma de un túnel largo (Figura 6), en la que los materiales culturales se localizan relacionados con las entradas. Al igual que la cueva anterior presenta algunos elementos constructivos o modificaciones que facilitaban el tránsito de las personas dentro de ella (*Ibíd.*, 636).

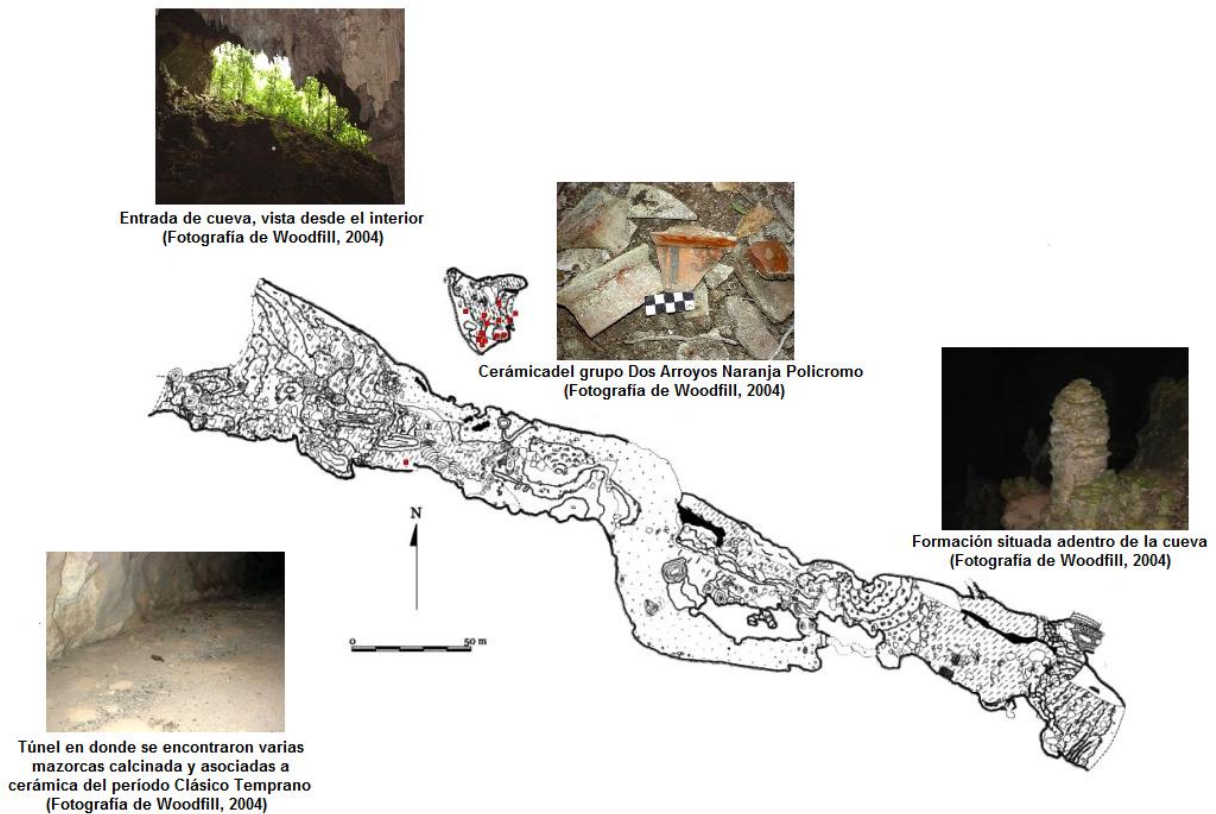


Figura 6: Mapa de cueva Ventana de Seguridad (Tomada de Woodfill, 2007:66)

² Pozos recorridos por agua subterránea, la que durante el invierno suele llegar hasta el techo, lo que dificulta su tránsito, además de presentar cierta succión.

1.4.3 La Iluminada (CND-203): Localizada a menos de 200 metros de la entrada principal de la Cueva La Verónica, posee dimensiones relativamente grandes y su forma es una especie de “U”, resultado de la conexión de dos túneles (Figura 7). Esta cueva presenta varias ventanas o aberturas, a través de las cuales ingresa la luz a determinadas horas del día iluminando el interior, en donde se presenta cerámica en su mayoría perteneciente al Clásico Tardío. (*Ibíd.*, 666).

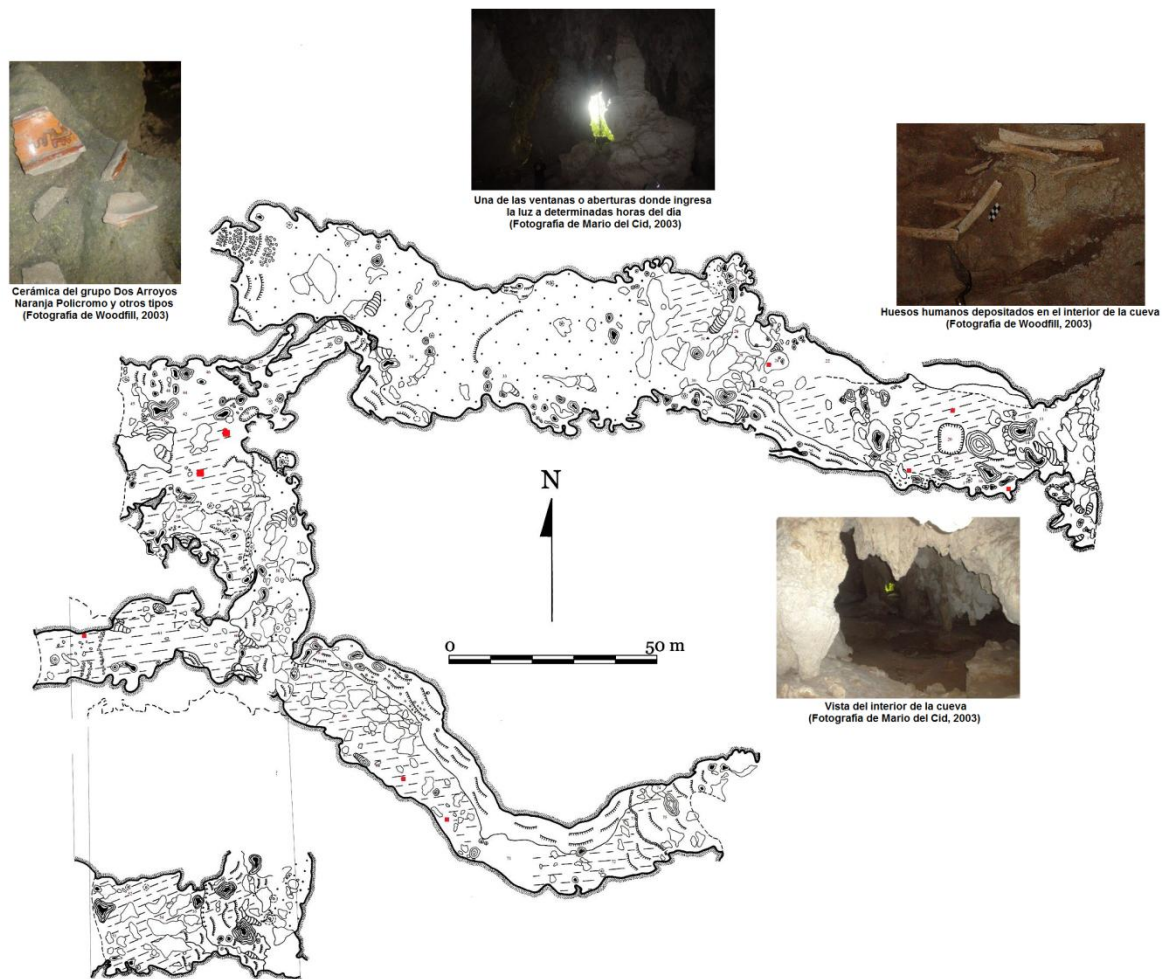


Figura 7: Mapa de cueva La Iluminada (Tomada de Woodfill, 2007:114)

1.4.4 El Venado Seco (CND-213): La forman cuatro cuevas intercomunicadas por varios pasajes abiertos ubicados en tres áreas, dos en la parte inferior atravesados y comunicados por el río. Una en un sector seco que forma un laberinto que conduce a una gran sala que tiene aproximadamente 200 metros de largo, 50 metros de ancho y una altura máxima de 60 metros (Figura 8), en donde se efectuaron la mayoría de actividades ceremoniales. La otra sección del Venado se ubica en un parte más baja, en dirección hacia el río. Presentó un pequeño laberinto que la conecta con otra cueva, esto por medio de un pasaje hondo cuyo techo se halla colapsado. A diferencia del resto, en esta sección no se encontraron restos culturales (Woodfill, *et. al.* 2004:640).

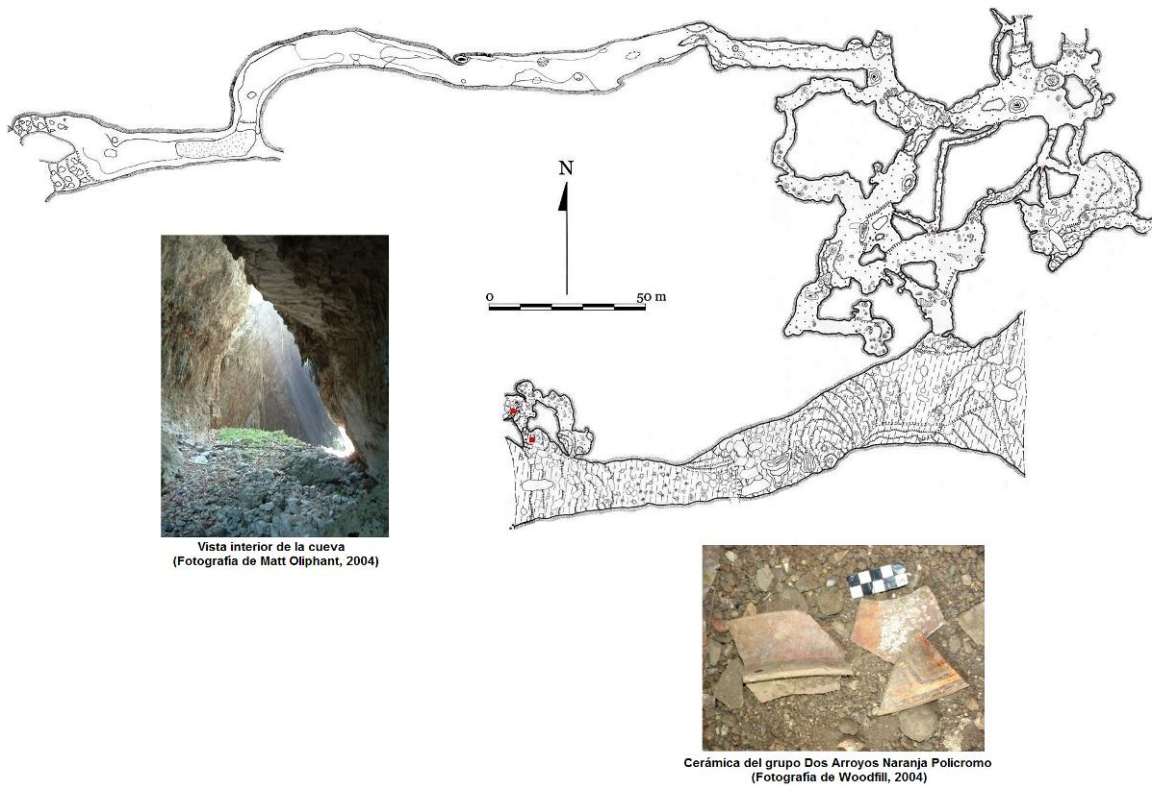


Figura 8: Mapa de cueva El Venado Seco (Cortesía de VUPAC)

1.4.5 El Venado no. 1 (CND-211): Es también recorrida por el río y presenta túneles que alcanzan una longitud de un kilómetro, él principal cuenta con ocho sifones situados a ambos lados, así como plataformas altas y secas (Figura 9). La cueva inicia en un túnel que presenta pequeñas plataformas sobre el nivel del río, lo que permite movilizarse en un área seca que precede una zona inundada por el río. A esto se suma la existencia de *siwanes* y precipicios, los que dificultan el acceso en algunos sectores (*Ibíd.*, 645).

Es especialmente previo a la entrada, situada adyacente al Complejo Cultural y Ecoturístico Cuevas de Candelaria, en la que sobre unas plataformas apareció una cantidad importante de cerámica. Debido a que una buena parte de la cueva se localiza dentro de un área turística privada administrada por Sierra y Dreux no se cuenta con un reconocimiento total.

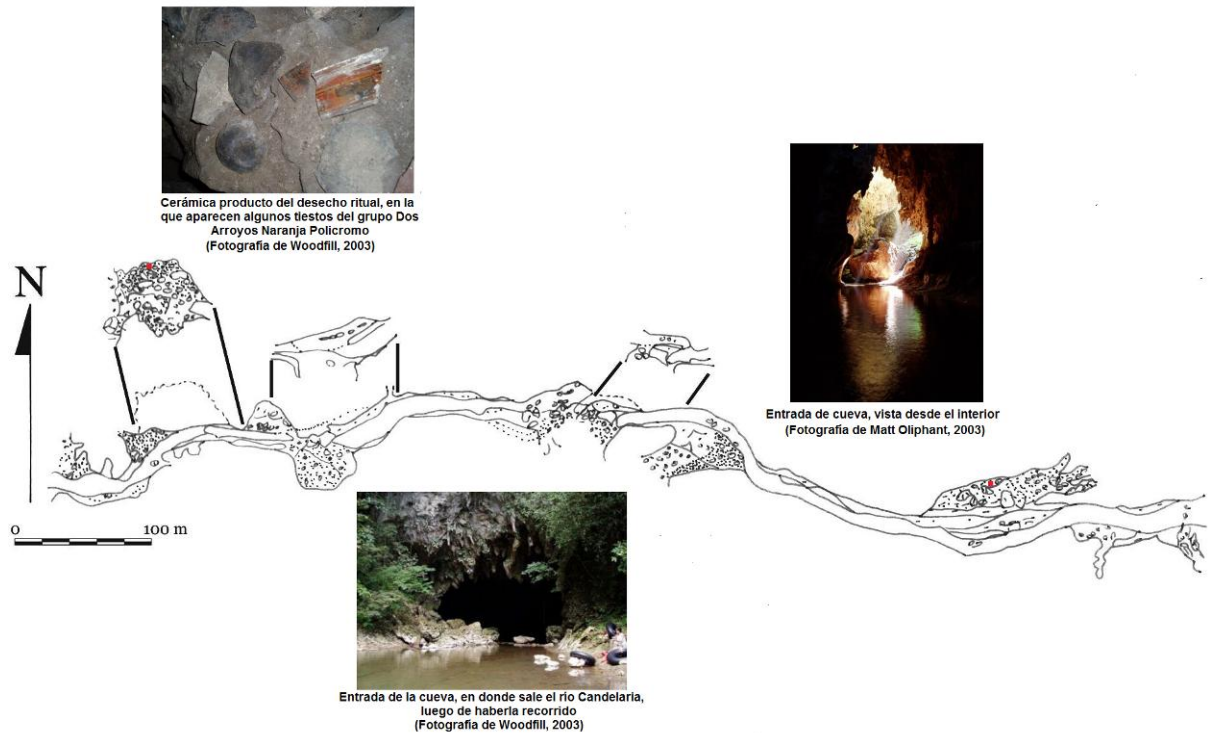


Figura 9: Mapa de cueva El Venado no. 1 (Cortesía de VUPACS)

1.4.6 Los Nacimientos (CND-401): Es una de las cuevas más grandes y la última en ser recorrida por el río. Contiene una serie de laberintos y pocas plataformas que sobrepasan el nivel del agua (Woodfill, 2010:67), por lo que la presencia de artefactos culturales es reducida.

De las cuevas con cerámica del grupo Dos Arroyos, es la única asociada a un asentamiento prehispánico, específicamente el sitio La Lima que muestra un fechamiento para el Clásico Tardío (Figura 10).

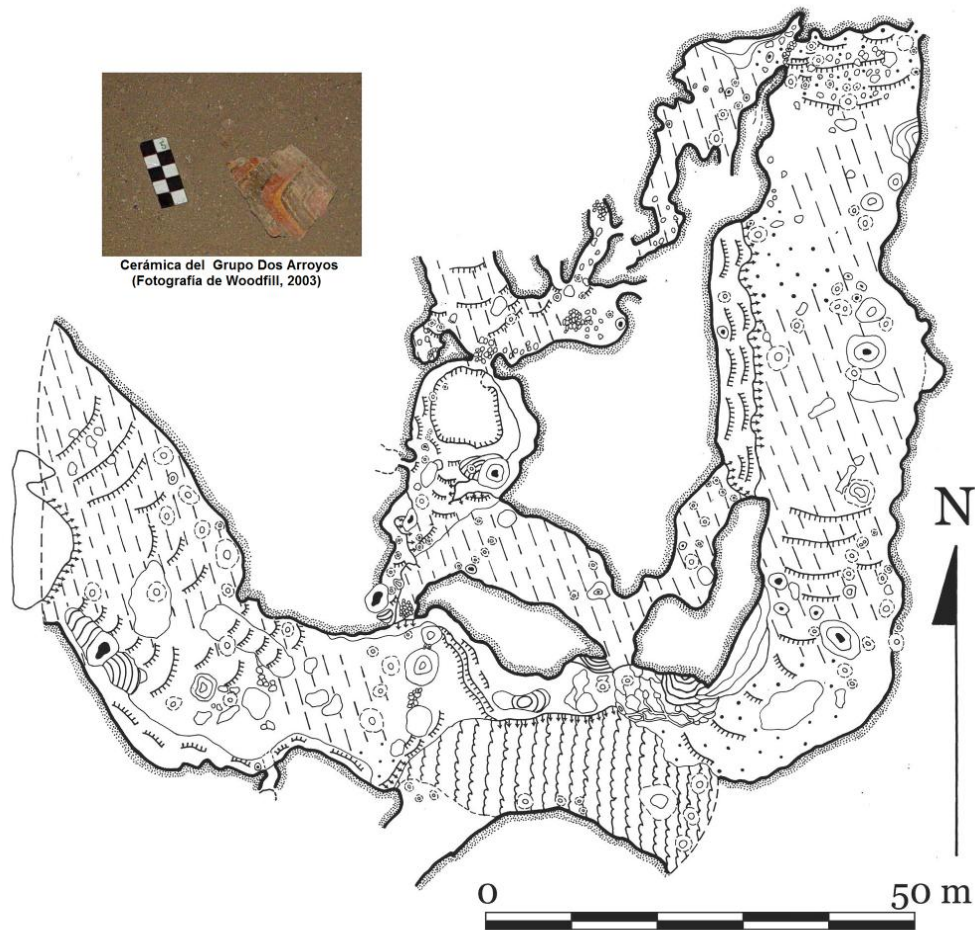


Figura 10: Mapa de cueva Los Nacimientos (Tomado de Woodfill, 2007: 131)

1.4.7 Los Metates (CND-403): Se encuentra sobre un cerro, aunque se halla conectada con la cueva Los Nacimientos, es limitada por un pequeño muro. La cueva consiste en un túnel largo con ramales dentro de varias cámaras (Figura 11), en las que se encuentra principalmente material del Clásico Tardío (*Ibid.*, 71).

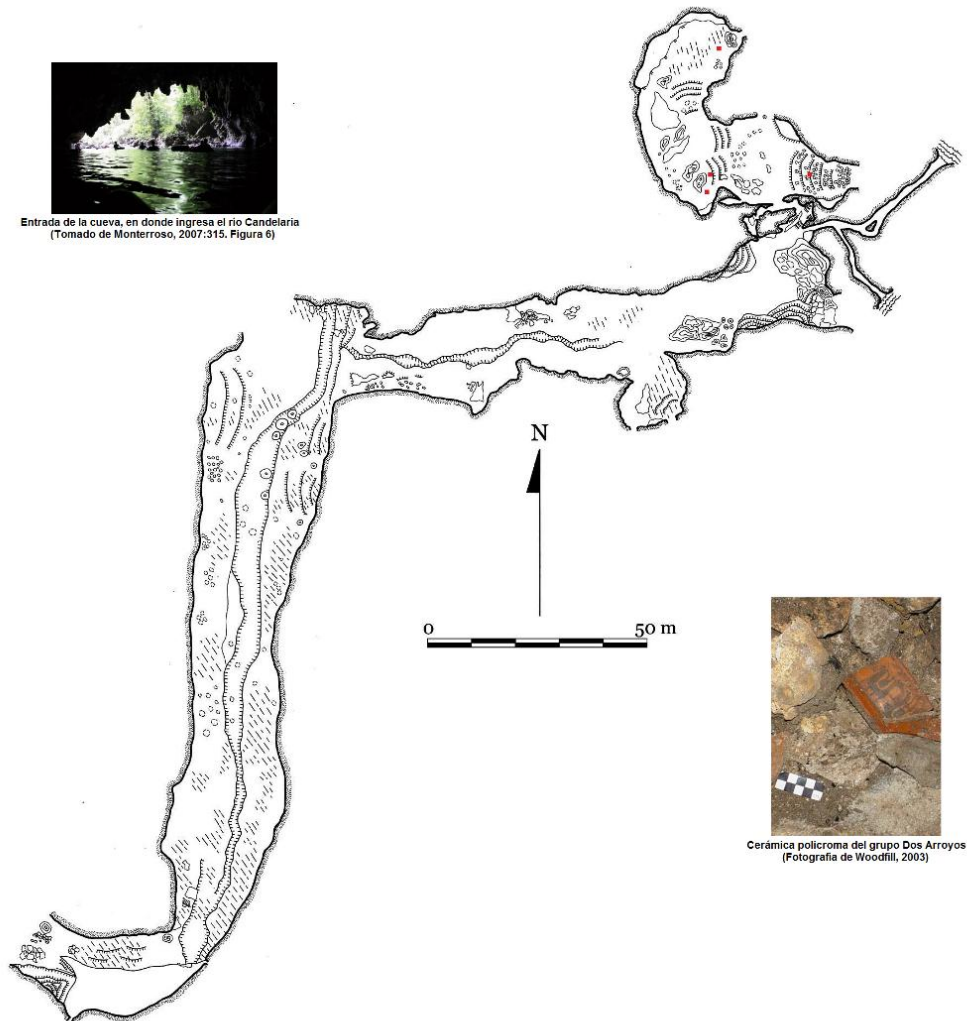


Figura 11: Mapa de cueva Los Metates (Proporcionado por VUPACS)

1.5. Candelaria en su ambiente natural:

1.5.1 Departamento de Alta Verapaz

Es limitado al Norte por el departamento de Petén, al Este con Izabal, en el Sur con Baja Verapaz y Zacapa y hacia el Oeste con Quiché. Ocupa una extensión de 8,686 km², los que se distribuye en 16 municipios, su cabecera departamental es Cobán, además de Cahabón, Tukurú, Fray Bartolomé de las Casas, Chahal, Lanquín, Tactic, San Pedro Carchá, San Cristobal Verapaz, San Juan Chamelco, Santa Cruz Verapaz, Panzós, Tamahu, Senahú, Chisec y el Raxruha (IGN, 1976:68; OCEANO, 1999:55 y 56).

1.5.2 Municipio de Chisec

Para la época de la investigación y antes de la creación del municipio de Raxruha en el año 2008 en su territorio se encontraban el sistema de Cuevas de Candelaria. El municipio se localiza en la parte Noroeste del departamento de Alta Verapaz, figurando como su segundo municipio más grande, con una extensión aproximada de 1,488 km². El municipio delimita al Norte con el municipio de Raxruha, Alta Verapaz; al Este con Cahabón, Alta Verapaz, al Sur Cobán y San Pedro Carchá, Alta Verapaz y hacia el Oeste con Cobán, Alta Verapaz y Uspantán, Quiché (IGN, *op. cit.*, 8).

1.5.3 Fisiografía

Alta Verapaz se asienta sobre un suelo cárstico, que es un terreno constituido por calizas, yeso y otras rocas que al ser expuestas a la disolución al agua facilitan la formación de un sistema de drenaje subterráneo y cuevas. Destaca la presencia de la Sierra de Chamá que atraviesa casi la totalidad del departamento, la sierra Chinajá, los cerros de San Francisco y una serie de mogotes y dolinas³ con alturas que pueden alcanzar los 100 metros (Dengo, 1999:80; Carot, 1989:14).

1.5.4 Hidrografía

El municipio cuenta con una laguna, además de varios ríos y riachuelos, entre los que predomina el río Candelaria, que es el cuerpo de agua más importante del sistema de cuevas, recorriéndolas de Oeste-Este a lo largo de 20 Km en los que se sumerge y emerge en varias ocasiones hasta desembocar en el río San Simón (IGN, 1976:770; Mass y Reyes, 2003:7). Es el río Candelaria que desde hace miles de años ha sido parte importante en la conformación de las cuevas del sistema, ya que el agua por su composición de CO₂ (Óxido de carbono) y pH (potencial de hidrógeno) y que se introduce a través de grietas, durante su pasaje va disolviendo las rocas cársticas.

³ Depresiones formadas en lugares donde se estanca agua.

1.5.5 Clima

Las condiciones climáticas son cálidas y lluviosas con temperaturas que oscilan entre 24° a 30° centígrados (SEGEPLAN, 1996:18).

1.5.6 Biodiversidad

El área forma parte de la zona denominada por Holdridge como bosque muy húmedo subtropical cálido, lo que da como resultado un ambiente adecuado para el desarrollo de gran diversidad de especies de flora y fauna (OCEANO, 1999: 44).

1.5.7 Flora

El área del Polígono de Candelaria se asienta sobre un terreno alterado, lo que ha dado como resultado que sólo un 56% corresponda a un bosque primario, que en un buen porcentaje ya muestra señales de deforestación o impacto de incendios. Por su parte un 36% es vegetación en proceso de convertirse en un bosque secundario, como resultado de incendios forestales, y por último, un área empleada para cultivos permanentes y guamiles, lo que corresponde a un 8% (Reyes y Jolón, 2003:14).

La vegetación arbórea se encuentra formada por bosques latifoliados (coníferas) ya explotados y afectados por incendios forestales. Sobresale en un 20% el Majagua (*Belotia campbelli/Trichospermum grewilfolium*) y Chacaj colorado (*Bursera simaruba Sarg.*), cedro (*Cedrela odorata*), caoba (*swietenia macrophylla*), Subín (*Acacia sp.*). Además se reporta la existencia de 46 especies de plantas, entre las más frecuentes el cacao (*Theobroma cacao*), cardamomo (*Elletaria cardamomum*), ramón (*Brosimum alicastrum sp.*), chicozapote (*Manilkara sp.*) y achiote (*Bixa orellana*), entre otras (*Ibíd.*, 13-18).

1.5.8 Fauna

En el área se ha detectado principalmente una alta presencia de aves, 94 especies en total, en las que se encuentran el rey zope (*Sarcoramphus papa*), gavilán bicolor (*Accipiter bicolor*) y el perico verde (*Aratinga holochlora*). Por su parte los mamíferos habitan en 41 especies, como tepezcuintle (*Agouti paca*), conejo (*Silvilagus sp.*), armadillo (*Dasybus novemcintus*), murciélago (*Pteronotus personatus*), mono araña (*Ateles geoffroyii*), tapir (*Tapirus bairdii*), venado (*Odocoileus virginianus*), tigrillo (*Leopardus pardalis*) y el jaguar (*Pantera onca*).

Del mismo modo la herpetofauna está presente con cuatro especies de anfibios, dos ranas (*Eleutherodactylus palenque* y *Eleutherodactylus aff Xucanebi*) y dos sapos (*Bufo marinus* y *Bufo valliceps*). Por último hay 12 especies de reptiles, como lagartijas (*Norops lemurinos* y *Ameva festiva* entre otras) y cinco serpientes como (*Sibon sartori* y *Sibon nebulatus*), ranera (*Drymobius margariferous*) ranera verde (*Leptophis ahaetulla*), y la chichicúa (*Spilotes pullatus*) (*Ibíd.*, 9).

Se considera que el área de Candelaria originalmente correspondía a un bioma de selva, en el que habitaron dentro de su fauna una buena variedad de especies de serpientes, entre las que se podían encontrarse la mazacuata (*Boa constrictor*), barba amarilla (*Bothrops asper*), cascabel (*Crotalus basiliscus*), coral (*Micrurus nigrucinctus*) la cantil (*Agkistrodon bilineatus*), y la zumbadora (*Clelia scytalina*) entre otras.

Las serpientes de manera general poseen la cualidad de cambiar de piel periódicamente, tener agilidad en su desplazamiento en superficies sólidas, ser buenas nadadoras, tener una visión y olfato especial que le permite cazar y manejarse en lugares oscuros como cuevas, y algunas matan a sus víctimas mediante la asfixia o inoculando veneno (Léster Meléndez, comunicación personal, 2008). El conjunto de características generaron que causara temor y a la vez reverencia dentro de la población prehispánica, lo que se expresó en las representaciones iconográficas.

En el capítulo posterior se presentará las características más relevantes del contexto histórico-social en el que se desarrollaron los rituales en cuevas, además se proporcionan los elementos simbólicos que generaron que las cuevas del sistema de Candelaria alcanzaran una relevancia sacra, manifestada por medio de varios rituales, en donde las investigaciones arqueológicas han revelado un mayor uso durante el Clásico Temprano, lo que generó modificaciones arquitectónicas del espacio y un alto uso de cerámica.

CAPITULO II

LAS CUEVAS DE CANDELARIA EN EL ESPACIO Y TIEMPO

2.1 Investigaciones anteriores

El sistema de cuevas de Candelaria fue descubierto en el año 1973 por el espeleólogo francés Daniel Dreux, que desde entonces ha hecho numerosas exploraciones, entre las que destacan la elaboración del levantamiento topográfico del sistema e investigaciones especialmente en el ramal El Mico, donde se ubica el Complejo Cultural y Ecoturístico Cuevas de Candelaria, los cuales a excepción del mapa hasta la fecha no se han publicado.

Posteriormente se han efectuado investigaciones propiamente arqueológicas, la primera en 1975 dirigida por Patricia Carot (1989) como parte del proyecto de cuevas del Norte de Alta Verapaz del Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA), la que evidenció para ese entonces un uso sacro de la red subterránea del río Candelaria desde el Preclásico Medio hasta el Clásico Tardío, siendo en los inicios de este mismo período que tuvo su mayor uso ritual, en el que se introdujo la cerámica Actuncan y Dos Arroyos y otros grupos cerámicos relacionados al Petén central. Asimismo se determinó la existencia de cuatro asentamientos en sus proximidades, entre los que estaba Raxruha Viejo. Para inicios de la década de los años 80, Pope y Sibberensen (1989) trabajaron algunas cuevas en un pequeño estudio.

Resultado de su importancia natural y primordialmente cultural fue declarado como Parque Nacional, acontecimiento que generó la delimitación del área protegida a través de un polígono. Además se incluyó la localización y mapeo de los sitios existentes en el mismo, ambas actividades efectuadas por Boris Aguilar, Ivonne Putzeys y Hugo Barrera del DEMOPRE del Instituto de Antropología e Historia (IDAEH).

Los trabajos en los asentamientos se centraron en hacer levantamientos planimétricos y recolección de materiales de superficie, dando como resultado un fechamiento exclusivo para el período Clásico tardío. El único sitio excavado ha sido La Lima, estudiado por Mirza Monterroso (2006) en los años 2004 y 2005 como parte de su tesis de licenciatura en arqueología. Este sitio controló las entradas de las Cuevas Los Metates y Ratón de los Dientes durante el Clásico Tardío.

Es en el 2003 cuando inicia la investigación más exhaustiva realizada en estas cuevas a través del Proyecto VUPACS (Reconocimiento de Cuevas del Alto Pasión de la Universidad de Vanderbilt) dirigido por Brent Woodfill. Durante tres años se determinó la existencia de decenas de cuevas con múltiples evidencias de actividad humana, las que abarcan un lapso de más de mil años, que va del Preclásico Tardío al Posclásico Temprano.

Por medio de las distintas etapas de campo se estableció una importante cantidad de indicadores de modificaciones del espacio y fue recolectado material cultural, entre éste la cerámica del grupo Dos Arroyos que es el objeto de estudio en esta investigación.

En la sección siguiente se expondrá el ambiente histórico y simbólico en el que quedaron inmersas las ceremonias realizadas en el sistema de cuevas de Candelaria, exponiendo sus características rituales, producto de modificaciones del espacio y el uso de artefactos determinados, los que son parte de la gran cantidad de desecho ritual existente en las cuevas.

2.2 Contexto Histórico

Resultado de que el sistema de Cuevas de Candelaria se ubica en una zona transicional, para su contextualización se incluye las características principales de las Tierras Bajas y del Altiplano, ya que elementos de ambas tradiciones cerámicas pueden observarse dentro de los remanentes.

2.2.1 El Clásico Temprano:

Pese a representar menos de cuatro siglos de duración, abarcando aproximadamente del año 250-550/600 d.C., (Cuadro 1) constituyó un período de grandes cambios, iniciados con el aparecimiento de entidades políticas y la consolidación de estados en las Tierras Bajas Mayas, destacando las ciudades de Calakmul, Copán y Tikal, las que tenían un carácter independiente, con sus propios glifos emblema y regidos por gobernantes llamados *k'uhul ajawob* o Señores sagrados (Sharer y Martin, 2006:84).

En el Petén Central, Tikal había alcanzado gran desarrollo y dominio en la región, acentuándose la estratificación social mediante el establecimiento de dinastías. Estas se valieron del uso de artículos rituales y exóticos, así como de imágenes y símbolos de poder plasmados en varios objetos y expresiones artísticas como la arquitectura y escultura para proclamar la importancia de su gobierno. En el caso de las estelas dicha práctica inició con la estela 29 de Tikal que corresponde al año 292 d.C. Años después se extendió a varios sitios adyacentes como Uaxactún, Yaxhá y Xultún entre otros (Benavides, 2001:96).

La región muestra una alta rivalidad, lo que en algunos casos generó en actividades bélicas que dieron origen al aparecimiento de sistemas defensivos como fosos y muros (Walker, Reese-Taylor y Mathews, 2006:662). La pugna existente entre Tikal y Uaxactún distantes a sólo 23 km, produjo un alto desarrollo urbanístico en la región manifestado con palacios, templos y otras estructuras con funciones administrativas y astronómicas, como el Grupo E de Uaxactún y el de Mundo Perdido de Tikal.

Otro evento importante de este período es la interacción de las Tierras Bajas con Teotihuacán, iniciado en el 378 d.C. o 379.d.C. con la entronización de

Yax Nuun Ayiin (Sharer y Martin, 2006:88; Culbert 1993: 391), constatado con la presencia de obsidiana de Pachuca, cerámica naranja delgada, innovaciones arquitectónicas y principalmente elementos iconográficos que incluyen motivos militares, cuyo ejemplos aparecen en esculturas de Tikal, Nakúm, Yaxhá, Uaxactún y en otros sectores del Sur del área maya (Borowicz, 2003:224; Hermes, Koszkul y Calderón, 2006:906).

Respecto a la última región mencionada, en el sitio Tres Islas existen tres estelas que incluyen diseños teotihuacanos fechadas para el 475 d.C., constituyendo las más tempranas del Alto Pasión (Tomasic, *et. al.*, 2004:404 y 405). Asimismo la región de Petexbatún, una zona geográfica y cultural que presenta una laguna a la que debe su nombre y que forma parte de la Zona del Pasión (Sharer, 1999: 219), albergó numerosos asentamientos prehispánicos. Para este período están funcionando los asentamientos de Arroyo de Piedra y Tamarindito, que tiene el primer glifo emblema del sector (Valdés, Foias y Chinchilla, 1994:379), además de Las Pacayas y Altar de Sacrificios.

En el caso de la cerámica se logra una mayor magnificencia y variedad decorativa, fruto de la aparición de la técnica policroma, a través de los grupos Actuncan y Dos Arroyos Naranja Policromo, en los que se plasmaron diseños en su mayoría en colores anaranjado, rojo y negro. Sus formas consisten en cuencos con paredes rectas divergentes, pestaña basal y con base generalmente anular. Igualmente aparecen platos, cuencos y en una cantidad menor en la forma de ollas (Laporte y Fialko, 1987:174).

Por su parte, en el Altiplano, específicamente en su parte Norte, se habían constituido varios asentamientos principalmente en las cuencas de la zona. En Sajcabajá destaca La Lagunita que muestra un amplio desarrollo que incluye grandes estructuras, juego de pelota, monumentos escultóricos y una cueva artificial.

En la región de Nebaj también se presenta una fuerte ocupación con sitios como Nebaj, Chipal y Tzicuay (Arnould, 1998:332-335; Bequelin *et. al.*, 2001: 208-213). También se encontraban Acul, Zacualpa, Chamá y Salinas de los Nueve Cerros. Estos dos últimos tuvieron relevancia a nivel interregional, Chamá en la manufactura de cerámica y Salinas especialmente era productor de sal para muchos sitios del Altiplano Norte, el Suroccidente del Petén y el Petén Central (Andrews y Mock 2002).

La actividad comercial era amplia entre estas dos áreas, incluyendo la Zona Intermedia, por lo cual existían varias rutas comerciales tanto por vía terrestre como ribereña (Pasión-Usumacinta), que hicieron posible la comercialización de artículos de subsistencia, suntuosos y foráneos. Se propone que la Ruta Occidental de Intercambio ostentó preponderancia en el Clásico Temprano, controlada por el centro de Petén (Demarest y Fahsen 2003, Demarest *et al.*, 2007, Woodfill 2007, Demarest *et. al.*, 2008).

<u>Período</u>	<u>Cronología</u>
PRECLÁSICO	
Temprano	2000/1800 al 100 a.C.
Medio	1000-al 400 a.C
Tardío	400 a.C. al 250 d.C.
CLÁSICO	
Temprano	250 al 550/600 d.C.
Tardío	550/600 al 800 d.C.
Terminal	800 al 900 d.C.
POSCLÁSICO	
Temprano	900 al 1200 d.C.
Tardío	1200 al 1524 d.C.

Cuadro 1: Etapas históricas de la cultura maya, en la que aparecen los períodos y fechas más empleadas por la arqueología. Se resalta el período Clásico Temprano, en el que se desarrolla la investigación.

Entre los numerosos aspectos que formaron parte de la cultura del Clásico Temprano, los relacionados a lo simbólico estuvieron presentes en diferentes ámbitos de la vida social, incluyendo los espacios sacros, así como los artefactos y la iconografía asociados al ritual. Es por ello que se esbozara la relevancia de las cuevas y las representaciones serpentinadas en el arte.

2.2.2 Las cuevas

Dentro de las transformaciones del Clásico Temprano, en la práctica religiosa se propaga el uso de las cuevas como centros ceremoniales, las cuales simbólicamente son relacionadas con el mundo sagrado y sobrenatural. En las mismas se introdujo la cerámica polícroma como parte de los recipientes que pudieron contener ofrendas perecederas o bien como la ofrenda misma.

La sacralidad de las diferentes cuevas contribuyó que en ellas tuvieran lugar las actividades más tempranas de la región, especialmente en el Clásico Temprano, un patrón que se observa en el área maya, quizás porque en este momento todo el aspecto religioso era muy fuerte en la ideología de la población, gracias al manejo de la clase dirigente de los símbolos que apoyaban y reforzaban su poder. Es así que las mismas cuevas influyeron en el establecimiento y urbanización de los asentamientos.

En la región Petexbatún se localiza una importante muestra referente del aspecto antes expuesto, lo que afianza su valor sacro y su preferencia con respecto a otros terrenos para fundar el centro político. De acuerdo a Eliade (1981:25), las cuevas suelen personificar la "*Montaña sagrada*" o el *axis mundi*. Sitios como Dos Pilas (cueva El Duende), Las Pacayas (cueva Los Quetzales), muestran la asociación existente entre cuevas con estructuras de importancia política-religiosa, que al mismo tiempo reflejan el empleo selectivo no sólo de

artículos sino de especies animales en los ritos (Brady y Rodas, 1992:169; Emery, 2004:203).

Hacia el Sureste de Petén están las cuevas del Cerro Este de Ixkun, la del Grupo 23 de Poxte 2, ambas asociadas a asentamientos prehispánicos. También se localizaron las cuevas de San Miguel y El Convento, las cuales presentan un buen corpus de arte rupestre caracterizado primordialmente por pinturas de manos en negativo y algunas formas geométricas, abstractas, antropomorfas y zoomorfas y en menor escala algunos petrograbados (Valdizón, 2003:141; Mejía, 2001:32-40).

Otras importantes cuevas son las del Cerro San Francisco y La Caoba o también conocida como Kaaminaq So'tz, la que exhibió ofrendas de vasijas con forma de hongo del período Protoclásico⁴ y Naj Tunich, que pese a tener poco uso en los inicios del Clásico, cuenta con trabajos arquitectónicos y pictóricos (Woodfill, *et. al.*, 2002: 803; Brady y Villagrán, 1991:175 y Stone, 1995).

Es la zona intermedia la que presenta la mayor concentración de cuevas en Guatemala, las cuales se distribuyen en la Sierra de Chinajá, el sistema de Candelaria y áreas aledañas. Mientras en algunos sitios del Altiplano y las Tierras Bajas que carecían de ellas, fueron reproducidas a través de dos maneras: una mediante la creación de concavidades superficiales y subterráneas, y otra radicó en aparecer en la arquitectura, simulada en las puertas de templos y pirámides. En La Lagunita existe la cueva conocida como C-48 que presenta 15 metros de largo y contiene más de 300 vasijas fechadas entre 360-400 d.C. (Ichon y Arnaud, 1985:4). Por su parte en la isla de Topoxté, fue reportada otra cueva con 12 cámaras que contienen objetos del Protoclásico (Brady, 2003:151).

La cueva de Joljá, Chiapas, ostenta el único mural perteneciente al Clásico Temprano. En él aparecen dos personajes con el cuerpo pintado de negro, entre ambos se halla un altar con la inscripción 9 Ahau. Además en el mismo están las fechas 297 d.C., 310 d.C., 362 d.C., y 435 d.C. (9.0.0.0.0 8 Ahau 13 Keh) que alude a la conclusión del octavo b'ak'tun el 11 de diciembre del mismo año, además de las ceremonias llevadas a cabo en las actividades del mes wo (Basie-Sweet, 2006: FAMSI; Sheseña, 2007:1-11).

2.2.3 La serpiente

En esta etapa tiene lugar una evolución en la expresividad y en el sinfín de motivos empleados que recrean escenas palaciegas, la vida cotidiana y el entorno natural o simbólico. Para ello los mayas se valieron de diferentes materiales, objetos y estilos que oscilaban entre lo realista y lo abstracto. Dentro de los motivos predilectos aparecen los animales, en los que las serpientes ocuparon un lugar muy especial por sus características biológicas y relaciones míticas.

⁴ Etapa de transición del Preclásico Tardío al Clásico Temprano (100-350 d.C.)

Spinden (1975:32 y 33) considera que ya desde el Preclásico los mayas contemplaban a la serpiente como símbolo de poder. Esto fue resultado de sus cualidades biológicas que le permiten ser un excelente depredador y uno de los animales más temidos de la naturaleza, produciendo una representación frecuente dentro del arte con diferentes apariencias y acepciones a lo largo de más de dos milenios.

En las estelas de Izapa se encuentran sus primeras manifestaciones durante el Preclásico Tardío, en las cuales la serpiente es escenificada con distintos atributos, ya sea la serpiente bicéfala (estelas 7, 11 y 23), asociada a divinidades (estela 3) y como guías o puntos de unión en los niveles cósmicos (estelas 22, 25, 50), elaboradas en un estilo que integra elementos de influencia olmeca y maya (Lowe, 2000:56; Norman, 1976:45).

El uso de imágenes de serpiente se difundió rápidamente a lo largo de las tres áreas culturales de Guatemala. Los recientes descubrimientos e interpretaciones del mural de San Bartolo exteriorizan su uso Preclásico en la iconografía de las Tierras Bajas. En su pared Norte aparecen dos serpientes de manera naturalista entre la montaña y una serpiente emplumada debajo de los personajes (Saturno y Taube, 2004:35). Asimismo se hallan indicios ya de su concepción como serpiente de visión o barra ceremonial en la estela Hauberg (Baudez, 1998:149).

Por su parte, en el Altiplano, específicamente en Kaminaljuyu tuvo un surgimiento paralelo con los altares cilíndricos 9 y 10, cuyo tema central es una creatura con atributos de serpiente y ave (Parsons, 1983:153). En la cerámica se encuentran ejemplares en vasijas monocromas en que la serpiente aparece de manera volumétrica, un ejemplo de ello procede del sitio La Lagunita, Quiché.

Es en el período Clásico que alcanza un máximo despliegue, por ello aparece a través de distintos medios. En el caso de la cerámica en vasijas monocromas y generalmente incisas, por ejemplo en un cuenco tipo Tzunc Compuesto de Salinas de los Nueve Cerros se presenta con plumas (Dillon, 1979:118-153). También se tienen algunas vasijas en Uaxactún y Mundo Perdido, Tikal, en este último dentro de sus imágenes, se muestra a una serpiente emanando de la boca de un individuo.

Los policromos muestran características especiales en la decoración que son más complejas que en el período anterior, además su presencia en la misma es reducida. En sus inicios dentro de sus apariciones está el icono llamado Cabeza de Serpiente X, formada únicamente por cuerpos de un color gris, en cuyas ondulaciones suelen contener elementos de distinta forma, pero con la cualidad de ser en su mayoría de color rojo.

Representaciones similares aparecen con un objeto ovalado o de otra forma en la cola, los cuales han sido empleados para identificar a estas serpientes como

crócalos⁵, de los que forman parte las llamadas de cascabel. En este mismo período, al igual que el precedente, se reproducen ciempiés, que iconográficamente son análogos con la serpiente, variando apenas; muestras de ello aparecen en tumbas de sitios como El Perú-Waká (Freidel y Escobedo, 2006: 492). Esta iconografía de criaturas serpentinas también es empleada, aunque en menor medida, en algunos sitios del Altiplano y Zona Transicional, entre los que se encuentran Kaminaljuyu, Salinas de los Nueve Cerros y Candelaria.

Las otras manifestaciones artísticas no pudieron escapar de su influjo, en varios sitios, principalmente de las Tierras Bajas mayas se han localizado figurillas que representan a personajes de alto rango que emplean dentro de su parafernalia un tocado con la forma de la cabeza de serpiente, que salvo excepciones no posee mandíbulas, por lo cual se interpretan como emblema de guerra (Halperin, 2004:56).

Mientras en la escultura aparece el glifo “*chan*” o “*kan*” serpiente, que se afilia a ciudades como Calakmul en su glifo emblema. Igualmente representó el rango mediante su uso dentro del vestuario y en lo religioso asociado con dioses, en especial con Itzamnaaj o Dios D en su transformación de pájaro-serpiente y al Kawil o Dios K, principalmente en su variante de cetro maniquí (De la Garza, 1995:18; Pérez, 2008: 58 y 59) y en rituales en que se observa como acompañante o mediador con lo sagrado durante rituales, ejemplos de ello se presenta en los dinteles 3,15 y 58 de Yaxchilán.

Es en la culminación del Clásico e inicios del Posclásico en que en la zona maya alcanza su máximo simbolismo y poder en la figura de Gucumatz, Kukulcan o Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada, fruto de la combinación de un cuerpo de serpiente de cascabel cubierto por plumas de quetzal y una cabeza de ofidio (Florescano, 1993:17). La misma hace su aparición principalmente en la arquitectura, como en Chichen Itzá.

Antes de iniciar con el componente ritual, se abordara la población inmediata al sistema de cuevas, la que pudo tener una participación importante en la elaboración de ceremonias, en la producción y distribución de la cerámica utilizada en los ritos.

2.2.4 Asentamientos humanos

Candelaria es una fuente primordial de información para la comprensión de la actividad humana generada en el área durante la primera etapa del período Clásico, ya que se tienen únicamente datos fehacientes de asentamientos aledaños para el Clásico Tardío. El sistema de cuevas abre interrogantes acerca del porqué, pese a su sacralidad, no se asentaron poblaciones en sus

⁵ Anillos situados en las colas de las serpientes, las que en hacen ruido durante el movimiento.

proximidades en la etapa de mayor uso ritual o si existieron no tuvieron arquitectura muy elaborada.

Las escasas investigaciones enfocadas a sitios dentro del Parque Nacional Candelaria han permitido establecer la existencia de más de una veintena de sitios arqueológicos, formados por un máximo de cinco pequeñas estructuras con plataformas ubicadas a la orilla del río. Su asentamiento es de tipo agrupado, por ello los sitios se localizan a una distancia máxima de 550 m. La temporalidad hasta el momento, a excepción de Lim o La Lima y *Mucbilhá*, se ha establecido únicamente por recolección superficial (Aguilar, 2004:9 y 10).

La Lima es el sitio más relevante dentro de Candelaria, formado por 16 estructuras organizadas en varias plazas. Es en las excavaciones de la Plaza A donde Monterroso (2006:9 y 69) recopiló información respecto a su ubicación estratégica en la ruta comercial y en especial del control de la entrada al inframundo en el sector Los Nacimientos hacia finales del Clásico. En cuanto *Mucbilhá*, formado por cinco estructuras, sus excavaciones determinaron que es contemporáneo a la Lima (Woodfill, 2007: 144-145).

En la zona adyacente a Candelaria existen innumerables cuevas. En la Sierra de Chinajá, Putzeys, *et al.*, (2008:201-208) realizaron un reconocimiento arqueológico, el cual permitió establecer que sitios como Montaña Sakté, Nueva Palestina y La Linterna II se asentaron sobre partes elevadas en los cerros. Asimismo se investigaron algunas cuevas, en las que sobresale Yalpemech que junto a los sitios tiene una ocupación desde el Clásico Tardío.

Hacia el valle del río San Simón, Ohnstad (2006b) en un estudio sobre el patrón de asentamiento, identificó 41 sitios ubicados en planicie o sobre elevaciones naturales, los que en su mayoría están asociados a cuevas o a fuentes perennes de agua. En su mayoría son sitios pequeños, entre los que destacan Jolombe', Oxib'chipek, Siltzul y Kachichoch formados por 15 a 20 estructuras, en el que caso de los dos primeros están unidos por una calzada.

Excavaciones centradas en los asentamientos de mayores dimensiones proporcionan información referente a su temporalidad correspondiente al Clásico Tardío. Una ofrenda en la estructura Siltzul parece ser de inicios del Clásico, fechamiento que sólo se ha establecido en las cuevas, como en la llamada Chinchas Muertas. Sin lugar a dudas el centro rector es Raxruha Viejo constituido por 65 estructuras en 11 grupos, en los que también existen estelas y altares lisos (Ohnstad, 2006a:614-616 y 641).

En Chisec se localizan otros sitios relevantes, San Antonio Las Cuevas posee unas 30 estructuras, que por la existencia de un edificio piramidal y tres estructuras que forman una plaza abierta puede indicar actividades ceremoniales. B'omb'il Pek y La Poza son de menores dimensiones, pero el primero posee, aparte de Cancuen, un juego de pelota (Carot, 1989:64-69).

Los resultados que hasta el momento han generado las pocas investigaciones confirman que en la región se dio un fenómeno muy particular. Es nula la presencia de asentamientos del Preclásico o inicios del período siguiente, parece que las primeras construcciones tuvieron lugar en el Clásico Tardío, las que en su mayoría consistieron en pequeños grupos, posiblemente familiares, que resguardaban las cuevas o controlaban la ruta comercial.

La sacralidad de las diferentes cuevas contribuyó a que en ellas tuviera lugar las actividades más tempranas de la región, especialmente en el Clásico Temprano, un patrón que se observa en varias cuevas del área maya, quizás porque en este momento todo el aspecto religioso era muy fuerte en la ideología de la población, gracias al manejo que hacía la clase dirigente de los símbolos que apoyaban su poder. Es así que las mismas cuevas influyeron en el establecimiento y urbanización en algunos asentamientos, pero en este caso parece haber sido muy posterior a su período de mayor auge ritual.

2.3 Contexto simbólico:

En el pensamiento prehispánico estaba muy presente el animismo, en el cual se postula que los diferentes seres de la naturaleza, incluidos los no vivos, albergan en su interior vida, conciencia y atributos de poder. El sistema de Candelaria presenta una conformación natural en el que se integran cerros, agua y propiamente las cuevas, los tres signos sumamente importantes en la configuración del mundo maya, por lo que dicho contexto formó un paisaje sagrado. Cada uno de ellos puede presentar dos cualidades, una natural que proporciona elementos necesarios para la vida, y la otra mitológica, lo último como resultado de ser creaciones de los dioses, se convierten en su lugar de residencia, cuyo espacio es a la vez compartido por los ancestros.

Durante el proceso de urbanización tuvieron gran importancia, especialmente en la selección de los puntos o regiones para asentarse, seguido por el uso y reproducción de los cerros y cuevas en caso de no existir, para así formar parte de un universo o espacio en donde se manifiesta lo supremo. A continuación se presenta una breve descripción de los tres elementos que le dan una acepción muy especial al sistema de cuevas de Candelaria.

2.3.1 Los Cerros:

La mayor concentración y desarrollo de la cultura maya se dio en las Tierras Bajas, que fisiográficamente se caracterizan por planicies, por lo que accidentes geográficos de gran elevación en el paisaje generaban admiración en sus pobladores.

La connotación religiosa de los cerros y montañas estaba sustentada en la creencia de que formaba la montaña cósmica que representa un "*centro del*

mundo”, que facilita la fusión de dos niveles del universo (Eliade, 1981:24), el mundo intermedio en el que se desenvuelve el hombre y el supramundo dominado por los dioses, a través de una pirámide de trece niveles.

En cimas de cerros o montañas, durante el Clásico Temprano, se edificó parte de la arquitectura más importante de cada sitio, ya sea por motivos de inundaciones temporales tal el caso del Noreste de Petén. También de acuerdo a Scarborough (1998) las “*montañas de agua*” eran reservorios para el vital líquido.

Por otro lado en ellas se llevaron a cabo ceremonias que incluían ofrendas de distinta índole, como en el caso del cerro Ub’ub’o Trece aguas, el más alto de Chisec. En este se encontró un escondite que contenía varias vasijas miniaturas, cajas de cerámica con sus respectivas tapaderas, un incensario con decoración de una deidad y artefactos de obsidiana (Woodfill *et. al.*, 2004c:718).

Su importancia fue suprema, por lo que en los más importantes centros urbanos se ejecutaron monumentales templos y pirámides que hacen alusión a las montañas sagradas, que en algunas ocasiones eran decorados con símbolos relacionados a la misma temática de los *witz*, los que sirvieron de atmósfera para la ejecución de ceremonias por los gobernantes y sacerdotes.

2.3.2 Las Cuevas:

Son relevantes no sólo para el hombre mesoamericano, sino para la ideología de varias culturas alrededor del planeta. Una de sus concepciones más difundidas en Mesoamérica es la de Chicomoztoc, que representa el vientre de la tierra, donde nacieron los mexicas y otras tribus. Se suma el ritual de origen, que con base a diferentes fuentes exponen la visita de varias tribus previo a emigrar o poblar otro sitio (Limón, 1990: 89).

En el caso del área maya, dicho lugar mitológico organizado en nueve niveles inferiores se expresó en las cuevas existentes bajo la noción de *Xibalbá* o el inframundo. Revistió una importancia primordial por ser el entorno en donde tienen lugar las hazañas de los héroes gemelos quiches Hunahpú e Ixbalanqué.

Además, dentro de sus múltiples simbolismos está el de ser el portal por el cual el mundo terrenal puede acceder al inframundo, a la vez que contiene espíritus y dioses principalmente asociados al sol, la agricultura, el viento y fundamentalmente a la lluvia, en la que Chaak su máximo representante (Bonor, 1987: 32 y 33).

La descripción Posclásica referente a la ubicación del inframundo menciona la trayectoria seguida por los gemelos, la que inicia en Carchah, siguiendo luego por unas escaleras muy inclinadas que concluyen Nim-xob en la orilla de un río rodeado por los barrancos llamados Nu zivan cul y Cuzivan. Posteriormente navegando alcanzaron la orilla de un río de sangre el que atravesaron, para luego

entrar en otro que concluía en un punto donde se hallan cuatro caminos, siendo el negro el que dirige a *Xibalbá* (Recinos, 2006:110-112).

De acuerdo a los datos proporcionados por el Popol Vuh, en donde algunos lugares y rasgos geográficos mencionados conservan sus nombres, es posible establecer que el recorrido se efectuó en lo que actualmente se conoce como el departamento de Alta Verapaz. Por ello algunos investigadores, como Dillon y Woodfill consideran que para los k'iche' la materialización del inframundo pudo concernir al sistema de cuevas de Candelaria.

Su importancia también aparece documentada en varios textos en los que se menciona que para el Clásico Temprano personajes de élite llegan a las mismas como parte de algún peregrinaje. Primordialmente se difunde por medio del uso del glifo *Ch'een* o cueva en los monumentos escultóricos y arquitectónicos de varios sitios mayas (Vogth y Stuart, 2005:157 y 160).

De acuerdo a Montero (2007:35) la relación de la montaña con las cuevas, aparte de significar un elemento hidráulico importante en mesoamerica, están relacionados al culto de Tlaloc, que para los mexicanos se define en el concepto *Tepeyollotl* "corazón del cerro" y por la concepción de *Tlalocan* que forma la parte inferior de la tierra que era cubierta de agua y comunicaba a los cerros y a las cuevas con el mar.

2.3.3 El Agua:

Sin lugar a dudas es uno de los elementos más vitales para el desarrollo de la humanidad, por lo que ha sido objeto de reverencia. Para los mayas tuvo un sentido muy especial, inicialmente por su subsistencia cimentada en la agricultura, al mismo tiempo fue un medio eficaz y complementario en las rutas de comercio, fuente de alimentos y de objetos exóticos, y finalmente marco de mitos.

En las Tierras Bajas sus principales entidades políticas crearon las condiciones necesarias para abastecerse de agua. Tikal un centro de primer orden ilustra el gran desarrollo urbano alcanzado, empleando un complejo sistema de recolección y distribución del vital líquido, por lo que afianzó su poder y prestigio como ciudad (Lucero, 2006:117).

Cosmológicamente se concibe como el origen de la vida, en donde el mundo terrestre sostenido en la espalda de un caimán o tortuga, flota sobre un agua primordial. Igualmente en el relato quiché de la creación hecho en el Popol Vuh (Recinos, 2006:79), se menciona que en el inicio de su configuración, el mundo tenía sólo dos elementos, el cielo y el mar "*no había nada que estuviera en pie; sólo el agua en reposo, el mar apacible sólo y tranquilo*".

Los tres niveles del universo tienen en su superficie la presencia de agua, en el supramundo coexiste en la forma de lluvia, por su parte en la tierra a través

de bajos (depresiones inundables), lagos, ríos y cenotes⁶ que generan la vida, mientras en el inframundo es la vía del recorrido que hacen los muertos para llegar a este plano, a la vez que proporciona el agua sagrada o virgen, denominada *zuhuy ha*, empleada para ceremonias importantes. Por su relevancia tenían en el dios Chaak, el ser que controlaba el proceso de la lluvia.

Luego de haber expuesto los elementos naturales más destacados en la estructura del sistema de cuevas de Candelaria, los que generaron en gran medida su carácter sagrado, se presentaran los aspectos relevantes de la actividad ritual realizada en su interior.

2.4 Estructura ritual en Candelaria

Las cuevas representaron un área de actividad especial, tomando en cuenta la definición de Manzanilla (1986:11 y 12), dicho espacio es delimitado por medio de la correlación entre el contexto geográfico o cultural y la concentración o asociación de materias primas, instrumentos o desechos resultado de actividades particulares que reflejan el uso o consumo. En este caso en particular se encontraba relacionado al ámbito ideológico y ritual, evidenciado por la presencia de desecho de actividades ceremoniales, incluyendo desde navajas de obsidiana y otros materiales, así como vasijas completas o parciales “*matadas*”, hasta llegar a una destrucción total del mismo.

El ritual abarca una serie de actividades simbólicas, practicadas de forma individual o colectiva, que aunque son realizadas con diferente intencionalidad, en general busca normalizar la relación de los creyentes con las divinidades, antepasados y fuerzas sobrenaturales. Para su elaboración se pueden incluir oraciones, danzas, conjuros, sacrificios de distinto tipo y ofrendas diversas, cuyo uso se halla regulado por normas sociales (López-Austin, 1998:16; Geertz, 1996:93 y 94).

Los ritos acompañan al hombre a lo resto de su vida, por lo que algunos tienen un carácter universal y son efectuados con algunas variantes en culturas diferentes. La vida social de un individuo consiste en transitar de una edad a otra, de una ocupación a otra, de un estado a otro y de cambios de rol dentro de la sociedad. Dichas transformaciones son parte de los llamados por Van Gennep (2008:15) como “*ritos de paso*”, los que consisten en ceremonias que ayudan a pasar de una situación a otra, entre ellos se encuentran los relacionados al nacimiento, el bautismo, la pubertad, el matrimonio y la muerte por nombrar algunos.

.Al tratar el sistema ritual llevado a cabo en Candelaria, es primordial partir de las condiciones físicas del lugar. Es común que las cuevas, desde las más

⁶ Pozo natural con agua.

pequeñas hasta las más extensas, siempre que cumplan una función religiosa tengan alguna obra de tipo arquitectónica. Los cambios estructurales fueron enfocados en lograr un ambiente propicio y con espacios definidos para la elaboración de actividades de manera jerárquica, tanto social como ritual.

2.4.1 Modificaciones humanas

En el área maya son las cuevas asociadas a las Montañas Mayas las que poseen la mayor cantidad de construcciones artificiales. Es principalmente en el sistema de cuevas Chiquibul en Belice, en los que aparecen los ejemplos más sobresalientes, en la entrada de la cueva Aktun Kabul, se muestran 31 terrazas y plataformas descendientes que le dan la forma de anfiteatro (McNatt, 1996:92). Aunque existen varias cuevas en el Sureste de Petén, como la del Cerro Este de Ixkun y Aktun Ak´Ab que poseen muros en sus entradas y cámaras (Rodas y Laporte, 1995:530; Urquizú, 1995:150), es en Naj Tunich, Poptún (Brady y Villagrán, 1991:175) en el que se localizan trabajos arquitectónicos únicos en cuevas mayas, consistentes en un balcón de dos niveles y siete tumbas de mampostería situados en su cámara principal.

Jenny Guerra (2006:38 y 64) en su investigación referente a cuevas de Guatemala, Belice y México, encontró que en 38 de ellas existe modificaciones arquitectónicas, conformadas principalmente por muros, plataformas, terrazas, escaleras y altares, entre otros. La misma investigadora aparte de definir la arquitectura como ritual, de acuerdo a la ubicación y elementos asociados estableció una función de ayuda (facilitar el ingreso y locomoción) y la propiamente ritual (acentuar la sacralidad de áreas específicas).

Dentro del sistema de cuevas de Candelaria, es en el sector de La Verónica en donde tuvo lugar la mayor cantidad de transformaciones del espacio, esto no es fortuito, ya que es en su interior y más precisamente en su cámara principal se acumuló la mayor cantidad de cerámica empleada durante los rituales. Los primeros registros sobre la existencia de construcciones dentro de Candelaria, fueron efectuados por Patricia Carot en 1975. Ella identificó la existencia de muros o paredes, plataformas y otras obras situados cerca de las entradas o en zonas de difícil acceso. En base a la utilidad que tuvieron los trabajos arquitectónicos, dentro de la dinámica ceremonial de las cuevas, éstos se organizan en tres grupos.

2.4.1.1 Obras auxiliares

Entre las principales se encuentran los cambios existentes en cuevas Ventana de Seguridad y La Verónica. En el caso de la primera por tener su entrada 1 antecedida por una roca muy resbalosa, se excavaron pequeños agujeros que facilitaban el ascenso y descenso, sirviendo de puntos de apoyo para pies y manos (Fotografía 1). También en su entrada 2 aparece un sendero definido, en el que se localizan escalones formados por piedras que por su disposición guardan la forma de escalinatas, una de ellas adosada a una plataforma o cornisa, uniendo a ésta con un precipicio (Woodfill, *et al.*, 2004a:636).

Por su parte La Verónica presenta un camino dentro de un sector poco profundo del río (Fotografía 2), el que une la denominada Sala Trasera con el resto de la cueva. El mismo se encuentra constituido por lajas de piedra, que en conjunto alcanza un tamaño aproximado de 6 m de largo por 1 m de ancho (*Ibíd.*, 648).



Fotografía 1: Orificios tallados en una piedra, los que facilitan el ingreso en la entrada 1 de la cueva Ventana de Seguridad (Fotografía de Brent Woodfill, 2004)



Fotografía 2: Camino ritual formado por piedras laja el cual comunicaba dos áreas ceremoniales de la cueva La Verónica (Fotografía de 2003)

2.4.1.2 Construcciones para el acondicionamiento del espacio ritual.

Los trabajos más comunes en las cuevas consistieron en la elaboración de muros hechos de bloques calizos unidos con argamasa, los que alcanzaron una altura de 1.5 metros y un longitud máxima de 3 metros (Carot, 1989:20; Woodfill *et. al.*, 2004b:624). En general estas obras suelen realizarse desde la entrada de las cuevas, hasta los lugares más recónditos de las mismas. En el caso de los situados en las entradas, sirvieron para clausurar algunos de los accesos.

La cueva La Verónica es la que muestra una mejor definición de este aspecto, en ella se establece una ruta mediante el cierre de varios espacios, por medio de muros, la que concluye en una sala reservada para rituales de carácter privado. Otra de las funciones que tuvieron fue la de separar ciertos sectores de las cuevas, como la sala principal del restos del área oscura (Fotografía 3), no permitiendo que las actividades rituales se mezclaran.



Fotografía 3: Muro que restringió el paso en un sector de la cueva La Verónica (Fotografía de Brent Woodfill, 2003)

2.4.2 Realización de ceremonias

Las plataformas de mayores dimensiones de orígenes naturales o construidos en las grandes cámaras cerca de las entradas de las cuevas La Verónica, La Iluminada y Entrada de Seguridad, concentraron la mayor inversión de tiempo y trabajo dentro de la arquitectura de Candelaria. En las cuevas se localizan otras plataformas menores las que estaban ubicadas en varios sectores. En Ventana de Seguridad aparecen dos plataformas o cornisas continuas que se unieron mediante el acomodamiento o llenado de fisuras. Sus principales plataformas y cornisas sirvieron como el centro de las actividades ceremoniales, ya sea como escenario o un lugar para los espectadores, lo que se manifiesta por la gran cantidad de desechos rituales, en su mayoría fragmentos de cerámica.

También aparecen otras plataformas de menores dimensiones, construidas mediante el apilamiento de piedras de distinto tamaño o aprovechando las rocas de derrumbe, las que se situaron entre túneles y pequeñas cámaras. En Ventana de Seguridad se descubrió una plataforma (Fotografía 4), la que se cree pudo servir para asiento de las personas que observaban los diferentes actos religiosos (*Ibíd.*, 621). Si bien de menor tamaño y presencia, pero de mucha importancia en lo ritual están los altares. Carot (1989:22-25) en el curso de sus investigaciones encontró dos pequeñas formaciones a manera de "U" (Fotografía 5), los cuales por ser similares a altares empleados en el Altiplano, les asigna en Candelaria esta función.



Fotografía 4: Plataforma localizada en la cueva Ventana de Seguridad (Fotografía de Brent Woodfill, 2004)



Fotografía 5: Altar situado en la cueva Ventana de Seguridad (Fotografía de Brent Woodfill, 2004)

2.4.3 Patrones del uso del espacio ritual

El espacio ritual o sagrado es establecido por sus características morfológicas o semejanzas a lugares mitológicos en los que se han manifestado seres sobrenaturales, revelaciones o por la estructura del mundo. Es decir es una hierofanía o experiencia religiosa por medio de la que se crea un punto fijo o un centro en el espacio (De la Garza, 1998:71; Eliade, 1981,15), en el que se puede alcanzar una experiencia espiritual completa que no se logra en otros contextos.

En Candelaria la división de las cuevas en varios sectores, de acuerdo a la función que tuvieron dentro de las expresiones religiosas, se determinó con base a los criterios utilizados por Brady y Villagrán (1991), Woodfill (2007) y Emery (2004). Se toman en cuenta condiciones naturales como tamaño de cámaras, iluminación y accesibilidad, trabajos constructivos, intencionalidad de su ejecución, los participantes y los objetos o artefactos usados como ofrendas o auxiliares del rito.

Si bien en esta investigación se hace uso de la división general de rituales en públicos y privados, categorías definidas por Brady y Villagrán (1991:175-183) y aplicadas en Naj Tunich, en el caso de la cueva La Verónica no es posible integrarla exclusivamente en una de las dos categorías. La combinación de las características naturales y artefactos utilizados en las ceremonias de su cámara principal, hizo necesario considerarla como otra variante del uso del espacio ritual en Candelaria, un ritual de carácter especial, en los que aunque no todos tienen acceso a participar como observadores, si se conocía de su realización, Finalmente hay que tener claro que en una misma cueva se reprodujeran diferentes tipos de ritos.

2.4.3.1 Rituales Públicos

Son exclusivos de las cámaras de las entradas, las cuales son espaciosas, tienen grandes entradas, iluminación natural y en buena medida poseen trabajos arquitectónicos que proporcionan el ambiente necesario para la intervención masiva de personas. Las plataformas o cornisas naturales y las culturales sirvieron como escenarios para la celebración de numerosos actos religiosos, los que corresponden en su mayoría al período Clásico.

Es en las plataformas o cornisas de La Verónica, Ventana de Seguridad y La Iluminada en las que se encuentra la mayor concentración de desechos rituales. Mientras la cueva Venado Seco aunque carece de plataformas, sí tiene una gran sala en donde aparece la cerámica policroma del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo, pero en un porcentaje menor al de las cuevas anteriores. Los Nacimientos, pese a tener gran tamaño, muestra un uso casi nulo, salvo algunas partes altas que no son inundadas durante la época lluviosa. Debido a la alta frecuencia en estos lugares de cerámica policroma, especialmente en la forma de cuencos de pestaña basal y base anular, además de cerámica con decoración aplicada y en una menor medida unos cántaros y cuencos sin engobe, Woodfill a excepción de La Verónica los integra dentro de los ritos de espectáculo (2007:560).

Con respecto a las personas que pudieron participar en las actividades, la cerámica Dos Arroyos Naranja Policromo, aunque suele ser muy homogénea, muestra algunas diferencias en su pasta y acabado de superficie, por lo que se plantea que a las cuevas pudieron llegar miembros de distintas comunidades tanto de las Tierras Bajas como del Altiplano. El peregrinaje y uso de varias entidades políticas a cuevas importantes, aparece registrado en Naj Tunich, en la que existen glifos emblema de varios sitios (Brady y Villagrán, *op. cit.*, 184).

Emery (2004:208), de acuerdo a la función y los asistentes, separa los rituales públicos en dos clases, inclusivos y exclusivos. Los primeros estaban destinados a la celebración de fines de períodos calendáricos, transiciones políticas, como ascensión de un gobernante y otros eventos que aseguraban el orden social y jerárquico, en los que podían participar miembros de distintos lugares. Mientras los segundos eran más de tipo familiar o de grupos de clase, los que se centraban en la búsqueda de la comunicación, la solidaridad y justificar las diferencias con el resto de población.

Relacionados con los rituales públicos, se encontraban otros desarrollados en espacios adyacentes, los que se hallaban separados de las grandes cámaras en las entradas de las cuevas, por medio de muros. Se diferencian por ser áreas oscuras o semi oscuras, en los que se localizan altares que exponen cerámica simple y navajas de obsidiana. Aunque se ejecutaron lejos de espectadores, estaban vinculados con las ceremonias públicas en donde se usó la cerámica más elaborada.

2.4.3.2 Rituales Privados

Eran practicados en túneles y cámaras internas, los que son lugares oscuros, poco espaciosos y de difícil acceso a veces producto de muros. Se ha sugerido que las ceremonias efectuadas aquí se hacen de forma individual o en familias nucleares. La razón de ser de las mismas era la petición a las divinidades y ancestros familiares, igualmente se emplean durante ciclos calendáricos y en el desarrollo de los ritos de paso. Dichos actos aminoraban el cambio drástico de un rango a otro (*Ibíd.*; Heyden, 1976:18-22).

En todas las cuevas objeto de estudio se realizaron este tipo de ritos, los que sin embargo no eran públicos, si eran de interés social, por lo que varias personas conocían de su realización. Aunque no son determinantes para su función, en la mayoría de los casos se construyeron muros, altares y otras innovaciones para darle una mayor privacidad y aspecto sacro. Para el uso de las zonas oscuras fue necesario emplear instrumentos, como antorchas de cerámica.

Aunque son ambientes pequeños y carentes de luz natural, Woodfill (2007:560 y 561) determinó que se hacían diferentes tipos de rituales. Los primeros, son los que el mismo autor integró a los que se realizaron en La Verónica, y han sido nombrados como ritos privados elaborados. También aparecen los rituales simples en pequeña escala, que son restringidos y practicados exclusivamente en las zonas oscuras de las cuevas, en la que se manejó cerámica sin decoración.

Entre los rituales privados se encontraban los agrícolas, acuáticos y mortuorios, los cuales mediante evidencias materiales, analogías comparativas y etnográficas se puede considerar que pudieron practicarse dentro del sistema de Candelaria principalmente en el período Clásico.

a) Ritos Agrícolas:

La aparición de una concentración de pequeñas mazorcas con restos de exposición al fuego en un túnel de la cueva Ventana de Seguridad (Fotografía 6), mismas que estaban asociadas a cerámica utilitaria del Clásico Temprano y restos de resina (Woodfill, *et al*, 2004a:636), nos plantea la existencia en el sistema de Candelaria de algún rito relacionado con la cosecha de maíz.

Se tiene referencia de este tipo de ofrendas en otras cuevas de Guatemala, incluso en Candelaria, Ratón de los Dientes también exhibe pequeñas mazorcas quemadas. Aunque en este caso la mayoría de sus evidencias pertenecen al Clásico Tardío (Woodfill y Monterroso, 2006:741). Naj Tunich, de igual forma, en uno de sus túneles mostró tres pequeñas mazorcas asociadas con navajas de obsidiana y otros desechos, cerca de un área de quema (Brady y Villagrán, 1991:183).

En Chechem Ha, Belice, en uno de sus túneles se halló un cántaro sin engobe que contenía varias mazorcas pequeñas (Awe, *et. al*, 2005:237). También en *Barton Creek* aparecieron tallos y mazorcas de maíz, los que Morehart (2001: FAMSÍ) define como uno de los indicadores más relevantes de ritos relacionados a la fertilidad celebrados en cuevas.

La relación más directa del hombre con el maíz se encuentra en relatos como el Popol Vuh, en el que se menciona la formación de los Quiches, en base a este fruto. En la actualidad aún persiste en algunas poblaciones mayas, la creencia mitológica de que el maíz es uno de los tantos beneficios que surgieron de las cuevas.

Navarrete (1997:58- 61), en su estudio de mitos del maíz en Chiapas y Guatemala, encuentra un elemento común. En Santa María Visitación y en San Ildefonso Ixtahuacán narran que con la ayuda de varios animales y otros seres poderosos lograron encontrar en el interior de la cueva o roca de montañas o volcanes las mazorcas que fueron determinantes en una época de crisis alimentaria.

Entre los Q'eqchi' de Alta Verapaz, Cabarrús (2006:29) descubrió que persiste un pensamiento que considera que en la cueva se halla los espíritus de cada siembra y además es ahí donde aparece el maíz en mazorca. Aunque los rituales de la milpa se han trasladado de cuevas al campo, el *tzuultaq'a* o "señor de los cerros" mantiene autoridad para el permiso del uso de la tierra y en la renovación de la fertilidad de la misma (Wilson, 1999:180).

Finalmente, es el Altiplano el que por sus características naturales muestra la mayor producción de maíz. Es por todo ello que, aunque no se hayan hecho de manera muy frecuente, sí se elaboraron rituales privados propiciatorios para lograr cosechas abundantes, en especial en épocas de cambios naturales que ponían en peligro la alimentación de la población. Para ello se emplearon casi exclusivamente los túneles.



Fotografía 6: Mazorcas calcinadas encontradas en cueva Ventana de Seguridad. Detalle (Fotografía de Brent Woodfill, 2004)

b) Ritos acuáticos:

Anteriormente se hizo referencia a las connotaciones del agua con respecto al mundo maya. Aunque no está totalmente ligada a ritos internos, el uso más extendido y que inicialmente fue propuesta por Thompson (1975:XV) es la adquisición de agua sagrada o *zuhuy ha*. Para dicho fin se pudieron emplear dos procedimientos, el primero basado en el almacenaje en vasijas cerámicas y *haltunes*⁷ típicos de Yucatán, que se ubicaban en lugares como estalactitas donde cae el agua (Bonor, 1987:25).

Aunque dentro de la cerámica utilitaria de Candelaria existe una cantidad considerable de cántaros y ollas, vasijas comúnmente empleadas para dicho fin, estas no están situadas en lugares idóneos para captar agua. En el caso de Naj

⁷ Piedras con una concavidad en las que se almacena agua.

Tunich, (1989: 37) fueron localizadas varias vasijas colocadas debajo de estalactitas, pero en su interior tenían algunas osamentas o restos orgánicos, por lo que no se puede precisar que todas tenían la función de reservorios de agua.

El segundo procedimiento y el más probable en Candelaria fue el de buscar el agua, considerando que varias de las cuevas son recorridas por el río también llamado Candelaria, pudieron cumplir perfectamente con el abastecimiento de agua virgen (Fotografía 7). Dentro de algunas cuevas mayas aparece en sus textos el título *aj naab´* “*El del pozo*”, que hace referencia a una de las personas que tuvo la responsabilidad de extraer el agua, Sheseña (2008: 1-16) lo interpreta como un sacerdote o especialistas en los rituales de agua. Sus funciones iban más allá de la recolección del agua, incluyendo la súplica de la lluvia y la iniciación mística entre otras.

Un uso más colectivo pudo ser la de servir como centro de purificación, en el que se diera un tránsito del hombre del estado cotidiano al sacro. Esto tomando en cuenta que las cuevas son concebidas como el vientre de la madre tierra y que son reproducidas en un temazcal o baño de vapor, creando un vínculo entre el mundo terrenal y el inframundo (Ortíz, 2005:53).



Fotografía 7: Formación travertina en la cueva El Venado Seco, en la cual permanentemente se acumula agua (Fotografía Mario del Cid, 2004)

c) Ritos mortuorios:

En el área maya se han encontrado numerosos entierros depositados en el interior de cuevas, los que en la mayoría de los casos se han localizado en Belice. Por ejemplo, en *Caves Branch* aparecieron 31 individuos de ambos sexos, correspondientes a adultos, salvo algunos casos de niños menores de 5 años. Al igual que otras osamentas de la región, parece indicar una práctica mortuoria de las clases sociales inferiores (Bonor, 2003:FAMSI).

En el caso de Guatemala, las Estructuras 5, 6 y 7 de Naj Tunich, ubicadas sobre el balcón, constituyeron tumbas quizás para personajes importantes. Esta función se dio durante el lapso de tiempo que va del Preclásico Tardío al Clásico Temprano, llamado por algunos como Protoclásico (Brady y Villagrán, 1991:182).

No todos los restos óseos ubicados en estos contextos corresponden a actos de inhumación de individuos, en cuevas como la llamada cueva de Sangre, cercana a Dos Pilas, se encontró una importante cantidad de huesos en una hondonada lodosa (Brady, *et. al.*, 1992:146). Asimismo no presentan ofrendas, por ello los autores consideran que son indicios de ritos de sacrificios.

En Candelaria se han localizado varios huesos aislados y entierros, pero por la manera como fueron colocados y su estado de conservación, se estableció que la mayoría son parte de rellenos o algunos son recientes, incluso pudiendo ser producto de la guerra interna de Guatemala durante los años 80. Sólo la cueva La Iluminada presenta los restos óseos de más de cinco personajes de distintas edades y sexos (Fotografía 8). Por ello es posible considerar que en ella se llevaron a cabo rituales funerarios (Woodfill, *et. al.*, 2003a:665).

Los restos se depositaron cerca de la entrada o en sectores adentrados de la cueva, los que se hallaban en la zona con mayor claridad, consistían solamente en algunas costillas, fragmentos de cráneos y otros huesos, los que se asociaban a cerámica Dos Arroyos Naranja Policromo. Mientras en el área con una mayor dificultad de acceso y más oscura en la que a excepción de un apilamiento de huesos largos, aparecen los entierros con mejor conservación y más completos. Uno pertenece a un infante carente de cráneo y el otro a un joven y ninguno posee algún tipo de ofrenda (*Ibíd.*, 666).

La Iluminada en su interior tiene la particularidad de brillar a ciertas horas del día, lo que resulta del reflejo de luz en las formaciones, la que entra en buena cantidad a través de una serie de ventanas o aberturas. Quizás ello motivó a que se seleccionara con respecto al resto de Candelaria para inhumar selectivamente a unos individuos.



Fotografía 8: Huesos humanos encontrados en el interior de la cueva La Iluminada (Fotografía de Mario del Cid, 2003)

Por último estaban los ritos en los que se fusionaba lo público y lo privado, aunque se conservaba el uso de la cámara principal como entorno, la existencia de arquitectura y la aparición de cerámica policroma, no tenía un espacio que sirviera como escenario de las ceremonias o para la presencia de observantes. Es por ello que en el caso de la cueva La Verónica es difícil integrar el área donde se

encontró la cerámica Dos Arroyos Naranja Policromo, dentro de rituales específico.

Luego de haberse proporcionado un panorama general del contexto histórico y simbólico en el que se desarrollo el sistema de cuevas de Candelaria, incluyendo los aspectos más relevantes de los distintos rituales que pudieron realizarse en su interior, en el capítulo que se presenta a continuación se expondrán los resultados del análisis de la cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo, estableciéndose aspectos tecnológicos y de procedencia.

CAPITULO III

LA CERÁMICA DEL GRUPO DOS ARROYOS NARANJA POLICROMO

3.1 Estudio tipológico:

El material fue objeto de estudio mediante la aplicación del sistema Tipo-Variedad Modal, a través del cual analizando los diferentes atributos presentes en la cerámica se pudo precisar aspectos tecnológicos, entre ellos la división en tipos y variedades que presenta este grupo cerámico dentro de las cuevas (Cuadro 2 y Gráfica 1).

Cronología: Por las características que presentan las cuevas de una estratigrafía que no supera en su mayoría los 20 cm y la carencia de elementos arquitectónicos como la de los asentamientos prehispánicos, que permitan establecer etapas temporales mediante asociaciones con la cerámica, se optó por manejar la esfera Tzakol con su complejo 1 únicamente en una variedad. En este caso se debe a que los ejemplares son diferentes al resto de la muestra, presentando características de una transición de la cerámica de un período a otro.

DOS ARROYOS NARANJA POLICROMO: N/D CUERPO CURVO DIVERGENTE

Tipo: Dos Arroyos

Variedad: N/D Cuerpo curvo divergente

Grupo: Dos Arroyos

Complejo: Tzakol 1

Esfera: Tzakol

Establecido: En cuevas de Candelaria durante este estudio.

Muestra: 1%. 7 fragmentos (1 borde y 6 segmentos de cuerpo)

Ilustraciones: Figuras 12, 24b (2) y 25.

Principales atributos: a) Pasta naranja a roja con desgrasante de cuarzo, b) cuenco, que en este caso mostró cuerpo de pared curvo divergente con pestaña basal y base anular, c) decoración basada en diseños abstractos en rojo y negro sobre un engobe naranja.

Descripción:

Pasta: El color predominante es el naranja rojizo (2.5 YR 5/7 a 7/6), aunque también aparece el rojo naranja (10R 4/3 y 6/8) y naranja claro (5YR 6/6). Como desgrasante presenta partículas finas y medianas de cuarzo (60%), seguido de inclusiones de ferruginosa negra o roja (30%), y ceniza volcánica (10%).

Acabado de superficie: Las vasijas en la mayoría de los casos ostentan un engobe base color crema, posteriormente se encuentran cubiertas por uno naranja rojizo (2.5YR 5/8), naranja claro (5YR 4/6 a 6/8) y un naranja amarillento (7.5YR 6/8 y 7/6).

Forma: Se presenta únicamente como cuencos de pared curvo divergente con pestaña basal y base anular. El borde evertido y la pestaña forman una

especie de "C" con una altura promedio de 5.6 cm. El interior muestra un biselado muy marcado y las paredes de la base son más delgadas (Figura 12).

Decoración: Policroma, engobe base de color naranja con distintas tonalidades, el exterior muestra figuras geométricas, líneas punteadas, diseños complejos y estilizados en color rojo, negro y gris. A diferencia del resto del tipo Dos Arroyos Naranja Policromo, la decoración se extiende hasta la pestaña.

Distribución local: Se localizó solamente en la cueva La Verónica (CND 202).

Distribución interregional: Es reportado en otros sitios con los nombres Actuncan o Ixcanrio. Actuncan comúnmente es de uso más restringido a sitios de Belice o relativamente cercanos al mismo (Laporte, comunicación personal, 2008). En el primero de los casos en Candelaria Woodfill denomina a esta muestra como parte del tipo Actuncan Naranja Policromo (2007: 391 y 392), también es empleado en Barton Ramie, Belice (Gifford, 1976:170), Altar de Sacrificios (Adams, 1971:36 y 37), Colha, Belice (Valdez, 1987:170 y 171), Punta de Chimino (Bachand, 2007:21), Yaxchilán, México (López Varela, 1989:119), Holmul (Callaghan, 2005:250), Edzna, México (Forsyth, 1983:71-73) y Salinas de los Nueve Cerros (Dillon, 1979:112).

Por su parte, el Ixcanrio aunque expone ciertas similitudes con el anterior, se diferencia fundamentalmente por su engobe anaranjado oscuro lustroso y presentar en la mayoría de vasijas, soportes de forma mamiforme, colocados de manera tetrápode. Fue establecido por vez primera en el material de Uaxactún por Smith y Gifford (1966:158). Aparece con poca frecuencia también en sitios como Barton Ramie (Gifford, 1976:170), Altar de Sacrificios (Adams, 1971:36), Holmul (Callaghan, 2005:242), La Joyanca (Forné, 2006: 131); cuevas del Cerro San Francisco (Woodfill, 2007:287), Piedras Negras (Pérez, 2006:92), Naj Tunich (Escobedo, 1993b:130) y en el Sureste de El Petén (Laporte:2006:511).

Comentarios: Los criterios empleados para separar el tipo Actuncan del resto del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo no han sido consensuados, por lo cual son tan diversos. Se han determinado con base a una pasta porosa, altura de borde a pestaña y el ángulo que forman, un biselado marcado en el interior, engobe base muy lustroso y diseños que se extienden hacia la pestaña basal, en los que destaca el uso de líneas punteadas (Adams, 1971:36; Gifford, 1976:172; Callaghan, 2005:250 y Woodfill (comunicación Personal, 2007). Resultado de lo anterior, algunos ceramistas han optado por unir los tipos Actuncan y Dos Arroyos, ejemplo de ello se halla en Ceibal (Sabloff, 1975:105 y 106), lo cual fue retomado en Candelaria (Carot, 1989:40-41) y en Piedras Negras (Pérez, 2006:94) entre otros sitios.

En la muestra existente de Candelaria las diferencias son mínimas en pasta, acabado de superficie y decoración para separarlo del resto de la cerámica

del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo. La única diferencia que posee es la forma de su cuerpo, en donde la pestaña es más inclinada, por lo cual se estableció como una variedad no determinada. Dicha forma corresponde a las etapas tempranas del tipo, correspondientes al período de transición Preclásico Tardío-Clásico Temprano, razón por la que se define como parte del complejo Tzakol 1.

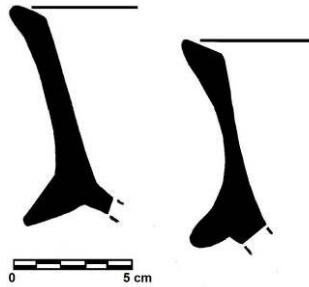


Figura 12. Cuencos Dos Arroyos variedad N/D Cuerpo curvo divergente

DOS ARROYOS NARANJA POLICROMO

Tipo: Dos Arroyos

Grupo: Dos Arroyos

Clase: Petén Lustrado

Complejo: Tzakol 2 y 3

Esfera: Tzakol

Establecido: En Uaxactún por R.E. Smith y Gifford (1966:157).

Muestra: 75.12%. 601 tiestos y una vasija parcial, de los cuales 544 fueron sometidos a un análisis detallado.

Ilustraciones: 13 a-d, 23 a y b, 22 a-d y f, 24a y b, 26, 27, 29, 30, 31, 32, 34 a y b, 35, 36, 37, 39 a-d, 40, 46 a-c, 50 a y b, 51, 52.

Principales atributos: a) Pasta roja o naranja con desgrasante de cuarzo o calcita; b) cuenco de pared recto divergente, pestaña basal y soporte anular, también se presentan las formas de cuenco de pared curvo convergente y cántaros, entre otras; c) con engobe naranja decorado con diseños simples o complejos en rojo, negro y en ocasiones gris.

Descripción:

Pasta: El color oscila en un rango que va del rojo oscuro (7.5R 4/6) a marrón claro (10YR4/4 a 6/4), pero el más común es el rojo naranja (10R 4/4 a 7/6), seguido de naranja rojizo (2.5YR 5/6 a 6/6) o naranja claro (5YR 5/6 a 6/8).

Presenta usualmente como desgrasante partículas de cuarzo fino (60%) y mediano (18%), calcita fina (8%) y mediana (5%), así como la mezcla de ambos en partículas pequeñas (2%) y medianas (6%), y ceniza volcánica (1%). En algunos casos, el tamaño de la calcita es mucho más denso que el normal, dando a la pasta un aspecto "*carbonatado*".

Las inclusiones de ferruginosa están presentes en un 84% de los casos, siendo las más comunes las negras (44%), rojas (22%) y la mica (18%), las que a menudo se mezclaban entre sí. Tres fragmentos cerámicos poseen inclusiones orgánicas, que están presentes en la forma de carbón. El núcleo oscuro se encuentra en 30% de los casos, que se divide igualmente entre las anchuras finas y gruesas.

Acabado de superficie: El 83% de la muestra tiene una base crema, posteriormente lo cubre un engobe naranja que presenta una alta variabilidad que va de rojo (10R 3/6 a 8/8) a naranja amarillento (7.5YR 5/8 a 8/2), pero el más común es el naranja claro (7.5YR 6/8 o 2.5YR 5/8). El engobe en los cuencos se localiza en todo el interior, mientras en el exterior concluye después de la pestaña basal; a partir de este punto la superficie se encuentra solo alisada, mostrando en algunas ocasiones las huellas donde el desgrasante fue arrastrado.

Decoración: Consiste en diseños elaborados en rojo, negro y gris, correspondientes a formas geométricas simples, complejas y estilizadas (87%), y de figuras denominadas por Smith (1955:70) como "*Cabeza de Serpiente X*", las que están constituidas por formas ondulantes en dirección de izquierda y derecha (13%), cuya presencia puede ser más grande, pues debido a la naturaleza fragmentaria de la colección impide la identificación del diseño en muchos de los fragmentos.

Por su parte, las pestañas fueron decoradas con líneas o franjas, triángulos, los medios-círculos y ondas. El labio está cubierto de rojo, negro o una combinación de los dos. Algunos bordes tienen diseños geométricos simples, medio-círculos y triángulos.

Formas:

1) Cuenco con pestaña basal y base anular (44%), que muestra una altura promedio de 4.8 cm. Con respecto al borde, el 72% es biselado interior, el 22% redondeado, el 6% recto y un 1% apuntado. Una vasija parcial tiene una altura de 8.5 cm y un diámetro de 28.4 cm (Figura 13 a).

2) Cuenco de paredes divergentes (30%), en cuanto a los bordes el más representativo es el biselado interior (66%), seguido por el biselado curvo (21%), cuadrado (12%) y apuntado (1%). El diámetro en general es de 29.4 cm (Figura 13 b).

3) Cántaro de cuerpo subglobular (13%), labio redondeado (87%), recto (7%), o con bisel interior (7%), cuello con una altura de 4 cm y su diámetro es de 12.4 cm (Figura 13 c).

4) Olla con base anular (9%); borde biselado interior (60%), exterior (5%), redondeado (el 30%) y cuadrado (5%), con un diámetro promedio de 29.4 cm (Figura 13 c).

5) Cuenco con paredes curvo convergentes (2%), labio redondeado (50%) y biselado interior (el 50%), tiene un diámetro de 24.4 cm

6) Cuenco ligeramente inclinado hacia adentro (1%) con labio biselado interior (63%), recto (24%), redondeado (13%), un diámetro de 26 cm.

7) Tapadera cóncava (0.0012%), con un diámetro de 30 cm y un labio acanalado (Figura 13d.).

Distribución local: Este tipo aparece en las siete cuevas del sistema, en donde se efectuó la recolección de materiales, es decir en La Verónica (CND-202), El Venado No. 1 (CND-211), El Venado Seco (CND-201), La Iluminada (CND-203), Ventana de Seguridad (CND-103), Los Nacimientos (CND-401) y Los Metates (CND-403).

Distribución interregional: El tipo presenta una alta difusión en sitios de las Tierras Bajas, así como en algunos sitios del Altiplano. Se registra en Tikal (Laporte, 1988: 140-143), Barton Ramie (Gifford, 1976:173-79); Altar de Sacrificios (Adams, 1971:37), Río Azul (observación personal, 2007); Colha, Belice (Váldez, 1987:169); Cobá, Mexico (Robles,1990:114-16); Yaxchilán (López Varela, 1989: 118); Aguateca (Ishihara *et. al.*, 2011:77); Copán, Honduras (Viel, 1983:509); Tayasal, la zona de Paxcaman (Chase, 1983:24) Holmul (Callaghan, 2005:250); Caracol, Belice (Chase y Chase, 2005:19.); Petexbatún (Foias, 1996:415-418), El Mirador (Forsyth, 1993: 68-101) y La Joyanca. (Forné, 2006:130).

Asimismo hace su aparición en Tres Islas, en cuevas del Cerro San Francisco (Woodfill, 2007:404), Ixkun, Curucuitz, Machaquila, Calzada Mopan y en las cuevas Aktun Ak'Ab, Balam Na no. 1, San Dimas y Corral de Piedra (observación personal, 2008), Kaminaljuyu (Kidder *et. al*, 1946:178 y 179) y Chamá.

Comentario:

El tipo aparece en entidades políticas de primer orden, así como sitios menores y cuevas en los que se observa diferencias mínimas en la producción, como en la pasta y altura de pared, que en el caso de Uaxactún y Río Azul pueden sobrepasar los 8 cm. La forma de cuenco con pestaña basal es la más predominante, los que rara vez como los ejemplos encontrados en Tikal pueden poseer vertedera.

La decoración consiste principalmente en diseños geométricos simples a excepción especialmente de los encontrados en contextos especiales en las que se materializaron una rica iconografía, en la que se incluyen figuras antropomorfas, zoomorfas y otras combinaciones que tienen un alto contenido simbólico y cuyo diseño ocasionalmente se prolonga a las tapaderas.

En el caso de la muestra de Candelaria en un porcentaje exhibe una decoración consistente en el elemento Cabeza de Serpiente X que no es común en otras cuevas o sitios adyacentes. Por el origen de la muestra únicamente se cuenta con un ejemplar que corresponde a una tapadera. En términos generales muestra una mayor similitud con cerámica del Petexbatún, por el uso de ferruginosa en la pasta.

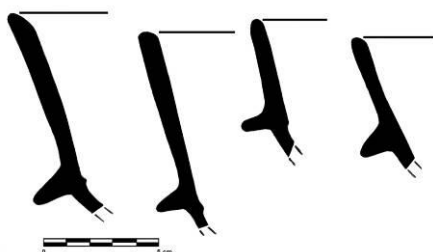
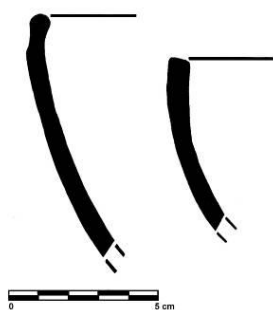
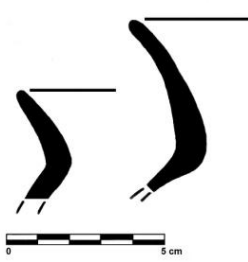


Figura 13 a. Cuencos Dos Arroyos Naranja Policromo



13 b. Cuencos



13 c. Olla y cántaro



13 d. Tapadera

DOS ARROYOS NARANJA POLICROMO: CANDELARIA

Tipo: Dos Arroyos

Variedad: Candelaria

Grupo: Dos Arroyos

Clase: Petén Lustroso

Complejo: Tzakol 2 y 3

Esfera: Tzakol

Establecido: En Candelaria por Brent Woodfill (2007:400).

Muestra: 23.37 %. 187 tiestos, 172 fueron sujetos a un análisis más detallado.

Ilustraciones: 14 a-c, 22 c, e y d y 38.

Principales atributos: a) Cuenco de pared recto divergente con pestaña basal; b) pasta roja o naranja con desgrasante de cuarzo o de calcita; c) engobe exterior naranja con decoración en colores rojos, negros, y de vez en cuando grises, y d) un interior negro.

Descripción:

Pasta: Muestra un color que varía de un rojo oscuro (7.5R 5/6) a un naranja claro (7.5YR 4/4 a 7/6), no obstante los más comunes son el naranja rojizo (10R 5/6 a 6/8), o rojo naranja (2.5YR 4/6 a 5/6).

El desgrasante predominante es el cuarzo fino (59%), seguido de mediano (21%), calcita fina (7%), mediana (4%), ceniza volcánica fina (3%), calcita (1%) y en raros casos una mezcla de ceniza fina con cuarzo (1%). Hay inclusiones en el 88% de los casos que regularmente reside en ferruginoso negro (41%) o rojo (29%), mica (13%) y a veces carbón (5%).

Acabado de superficie: Es similar al de la variedad Dos Arroyos Naranja Policromo, a excepción del interior negro. El engobe naranja fue puesto sobre una base crema en el 79% de la muestra, y difiere desde un naranja amarillento (7.5YR 6/8) hasta el naranja rojizo (2.5YR 5/8). Las decoraciones tienen una distribución similar, en la que los diseños geométricos y estilizados representan el 68% de la muestra identificable y el motivo de Cabeza de Serpiente X (15%). El resto del material debido a la sección a la que pertenece, no exhibe decoraciones (17%).

La pestaña muestra diseños de líneas o franjas, medios círculos en rojo y negro, ondas, y los triángulos. Mientras que el labio es a menudo negro, el cual ocasionalmente es acompañado por una franja roja en la porción externa del borde.

Formas:

1) Cuenco de pared recto divergente con pestaña basal y base anular (43%), labio biselado interior (86%), redondeado (10%) y cuadrado (4%). La pestaña está situada 4.5 cm debajo del labio y su diámetro es en promedio de 26.4 cm (Figura 13 a).

2) Cuenco con base anular (29%), de labio biselado interior (83%) y redondeado (17%), y un diámetro de 28.2 cm (Figura 14 a).

3) Cuenco de paredes divergentes (26%), labio biselado interior (64%), redondeados (13%) y apuntado (7%). El diámetro es de 27.6 cm. Muchos de éstos probablemente tenían una pestaña basal grande (Figura 14 b).

4) Cuenco curvo (el 1%).

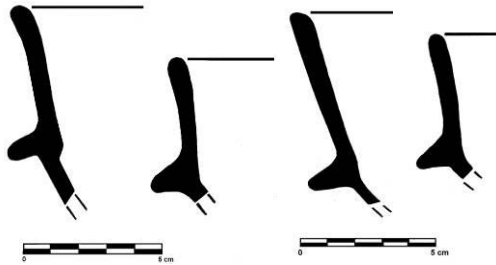
5) Vaso cilíndrico (1%) con pequeña moldura basal, previa a una base plana con soportes esféricos (Figura 14 c).

Distribución local: Aparece en todas las cuevas del sistema.

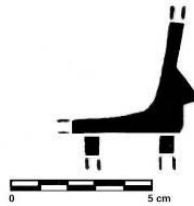
Distribución interregional: Fuera del sistema de Candelaria se ha encontrado una muestra mínima en la cueva Chinchas Muertas, localizada

adyacente al sitio Siltzul (área de Raxruha Viejo), y en cuevas de la región de Petexbatún (Ohnstad, 2006a:614; Woodfill, 2007:405). En el Altiplano aparece en Salinas de los Nueve Cerros (Castillo y Woodfill, 2010, 150).

Comentario: Reúne las mismas cualidades que el resto del tipo, tanto en sus aspectos constitutivos como decorativos. Su única diferencia es el interior negro o ahumado, que está relacionado con la tradición cerámica de las Tierras Altas, aunque también se empleó en la cerámica de Altar de Sacrificios. La variedad es resultado de la influencia que ejercen dos tradiciones culturales que transitan en esta zona.



Figuras 14 a . Cuencos Dos Arroyos, variedad Candelaria



14 c. Vaso cilíndrico

DOS ARROYOS NARANJA POLICROMO: PASTA NARANJA

Tipo: Dos Arroyos

Variiedad: Pasta Naranja

Grupo: Dos Arroyos.

Clase: Petén lustroso

Complejo: Tzakol 2 y 3

Esfera: Tzakol

Establecido: En Candelaria por Woodfill (2007:400).

Muestra: 2.28%. 19 tiestos, de los cuales nueve fueron sujetos a un análisis más detallado.

Ilustraciones: 15.

Principales atributos: a) Cuenco de pasta roja o naranja con calcita o cuarzo como desgrasante, normalmente con inclusiones de mica; b) un engobe naranja fino que habitualmente es del mismo color que la pasta y; c) diseños en negro y rojo.

Pasta: Es más fina que las otras variedades de Dos Arroyos Naranja Policromo, el color más común es el rojo naranja (10R 5/3 a 6/8), aunque también se hallan fragmentos con un tono naranja rojizo (2.5YR 4/6 a 6/8). El desgrasante más empleado es cuarzo (56%), seguido por calcita fina (44%), además comúnmente aparecen inclusiones de mica (79%), a veces mezclados con fragmentos de ferruginosos rojos o negros.

Tratamiento de superficie: El engobe también es más delgado con respecto a las otras variedades del mismo grupo cerámico y es del mismo color naranja de la pasta. En algunos ejemplos, el engobe parece ser un baño, aunque de hecho está puesto sobre un engobe crema (33%), lo que indica que es justo un engobe mal hecho. El color del engobe es menos variable que para otras variedades, consistente ya sea en un rojo naranja (2.5YR 6/8), que es el más común y un naranja rojizo (10R 5/8 o 6/6).

Decoración: La mayoría de los ejemplos en la colección corresponden al espacio entre los diseños, así que poco se puede decir sobre la decoración real. Los labios eran a menudo pintados de rojo y la pestaña tenía diseños geométricos simples (medios puntos y triángulos entre otros).

Formas:

1) Cuenco con paredes divergentes (47%), borde biselado interior y base anular. El diámetro es de 13 cm. Muchos de éstos tenían probablemente una pestaña grande (Figura 15).

2) Cuenco (42%) con labio biselado interior y base anular.

3) Cuenco de paredes divergentes y pestaña basal (11%), localizada a 5.7 cm debajo del borde biselado interior. El diámetro es de 30.6 cm.

Distribución local: La muestra proviene de las cuevas La Verónica (202) y Ventana de Seguridad (CND-103).

Distribución interregional: Su presencia es muy limitada, compartiendo las características con la variedad B del sitio Barton Ramie (Gifford, 1976:175-6).

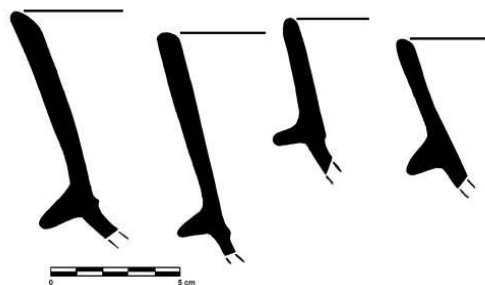


Figura 15 Cuencos Dos Arroyos, variedad Pasta Naranja,

CALDERO ANTE: CALDERO

Tipo: Caldero ante

Variedad: Caldero

Grupo: Dos Arroyos

Clase: Petén Lustroso.

Esfera: Tzakol

Establecido: En Uaxactún por Robert E. Smith y Gifford (1966:155).

Muestra: 0.36%. 3 tiestos, sometidos a un análisis detallado.

Ilustraciones: 16.

Principales atributos: a) Cuenco o cántaro, b) pasta roja con desgrasante de cuarzo o de calcita, c) engobe de color ante y d) diseños en colores naranja, rojo, y negro.

Descripción:

Pasta: Generalmente es de color rojo naranja (10R 5/6 y 6/6), a excepción de uno que es naranja claro (5YR 6/6). El desgrasante predominante es el cuarzo mediano (67%) seguido por la calcita fina (33%), además poseen inclusiones de ferruginosa roja (33%) y negra (33%).

Acabado de superficie: La vasija posee un engobe ante (10R 8/3, 5YR 8/3, o 7.5YR 7/6), en algunas ocasiones con un engobe base color crema (33%).

Decoración: Se basa en diseños geométricos en colores negro y rojo. Un ejemplo tiene un labio naranja.

Formas:

1) Cuenco de paredes divergentes (67%) con labio biselado interior y un diámetro de 35.5 cm.

2) Cántaro (33%), igual a la forma 3 de Dos Arroyos Naranja Policromo.

Distribución local: Exclusivamente en la Cueva La Verónica, CND-202).

Distribución interregional: Aparece en Tikal (Laporte, 1988:106; Laporte y Fialko, 1987), Barton Ramie (Gifford, 1976:179-81), Altar de Sacrificios (Adams, 1976:37); en Coba es llamado Caldero Bayo Policromo (Robles, 1990:116-18). Varios investigadores, como Laporte integran este tipo en el grupo Yaloché, resultado de que su acabado de superficie es diferente al engobe principal de color naranja que caracteriza al grupo Dos Arroyos Naranja Policromo. No obstante por estar la tipología basada en el trabajo de Smith en Uaxactún (1955) se presenta dentro de este grupo cerámico.



Figura 16: Cuenco Caldero Ante

SAN BLAS ROJO SOBRE NARANJA: SAN BLAS

Tipo: San Blas Rojo sobre Naranja

Variedad: San Blas

Grupo: Dos Arroyos.

Clase: Petén Lustroso.

Esfera: Tzakol.

Establecido: En Uaxactún por R.E. Smith y Gifford (1966:162).

Muestra: 1.44%. 12 tiestos y una vasija parcial, de los cuales seis fueron sujetos a un análisis detallado.

Ilustraciones: 17.

Principales atributos: a) Cántaro y cuenco; b) pasta roja con desgrasante de cuarzo; c) engobe de color naranja; y d) diseños en rojo.

Descripción:

Pasta: Normalmente es de color naranja rojizo (10R 5/6 a 6/6), sólo un ejemplo es rojo naranja (2.5YR 5/6). El desgrasante más común es el cuarzo mediano (84%), también muestra cuarzo fino (8%) y calcita mediana (8%).

Acabado de superficie: Engobe naranja con varias tonalidades, siendo el más usual el rojo naranja (2.5YR 6/6 y 6/8), aunque también aparecen algunos de tono naranja rojizo (10R 6/8) y naranja amarillento (7.5YR 5/8). Los mismos se aplicaron directamente sobre las vasijas (67%) o sobre un engobe base color crema (33%).

Decoración: Corresponde a diseños geométricos complejos de color rojo.

Formas:

1) Cuenco con labio biselado, paredes ligeramente curvas convergentes y base cóncava (71%). Figura 17.

2) Cuenco con labio biselado y paredes recto divergentes y base cóncava (23%). La vasija tiene un diámetro de 29.4 cm.

3) Cántaro de cuerpo sub-globular (8%), con labio biselado y un diámetro de 33 centímetro.

4) Cilindro (8%) con un labio biselado y un diámetro de 14 cm.

Distribución local: Se halla en las cuevas La Verónica (CND-202) y El Venado No. 1 (CND-211).

Distribución interregional: Tres Islas y en una cueva del Cerro de San Francisco (CHO-4-2). Regularmente aparece en los sitios que poseen el resto del tipo Dos Arroyos, como La Joyanca (Forné 2006:442-4), Tikal (Laporte, 1988:143 y 144), Becán, Mexico (Ball, 1977:58), Cobá (Robles, 1990:119), Palenque (San Román, 2005:94) y El Mirador (Forsyth 1989:68).

Comentario: Resultado de que el material analizado en la mayoría de sitios corresponde a pequeños fragmentos que pueden pertenecer a tipos polícromos del mismo grupo cerámico, su muestra es muy reducida lo que dificulta su identificación.

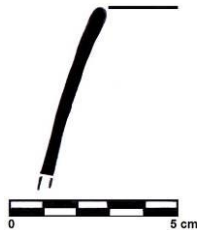


Figura 17. Cuenco San Blas Rojo sobre Naranja

SAN BARTOLO ROJO SOBRE ANTE: SAN BARTOLO

Tipo: San Bartolo

Variedad: San Bartolo

Grupo: Dos Arroyos.

Vajilla: Petén Lustroso.

Esfera: Tzakol 2 y 3

Establecido: En Uaxactún por Smith y Gifford (1966:163).

Muestra: 0.24% 2 tiestos, los cuales fueron parte de un análisis detallado.

Ilustraciones: 28.

Principales atributos: a) Cuenco; b) pasta roja con desgrasante de cuarzo o calcita; c) engobe de color ante; y d) diseños en tono rojo.

Descripción:

Pasta: Es de un color naranja rojizo (10R 4/4 a 6/6) con desgrasante de cuarzo de fino a mediano o calcita fina, con inclusiones de ferruginosa o mica.

Acabado de superficie: Engobe base de tonalidad ante (5YR 6/3, 5YR 7/4, o 7.5YR 7/4).

Decoración: Diseños geométricos simples y complejos en color rojo.

Formas:

1) Cuenco con labio biselado, pared ligeramente curva convergente y base cóncava (33%), con un diámetro de 27 cm (Figura 17).

2) Cuenco curvo (67%).

Distribución local: Cuevas Ventana de Seguridad (CND-103) y La Verónica (CND-202).

Distribución interregional: Únicamente se ha reportado en Tikal (Culbert 1979, Laporte 1989:228) y Uaxactún (Smith y Gifford, 1966:163, y Smith 1955:138, 155).

Comentarios: Dada la cantidad mínima y condiciones de la muestra no puede realizarse ningún tipo de comparaciones.

POLICROMO APLICADO: NO DETERMINADO

Tipo: Policromo Aplicado

Variedad: N/D

Grupo: Dos Arroyos.

Vajilla: Petén Lustroso.

Esfera: Tzakol.

Establecido: En Candelaria por Woodfill (2007:401).

Muestra: 0.120%. 1 tiesto, que fue sujeto a un análisis más detallado.

Ilustraciones: 18 y 44.

Principales atributos: a) Cuenco curvo; b) pasta naranja con desgrasante de cuarzo; c) engobe base de color naranja; y d) aplicación en la parte exterior en forma de un rostro con facciones acentuadas con tonos negros y rojos.

Descripción:

Pasta: Es de color naranja rojizo (2.5YR 6/6) con cuarzo fino.

Acabado de superficie: Engobe principal naranja (2.5YR 5/8 o 6/8) puesto sobre engobe crema.

Decoración: Aplicación con la forma de un rostro mitológico (ver abajo), la cual se realizó a través de los engobes rojo y negro.

Formas: Cuenco curvo (Figura 18).

Distribución local: Cueva La Verónica, CND-202.

Distribución interregional: Este único ejemplo parece indicar un uso muy restringido, sin existir algún material similar para comparación.

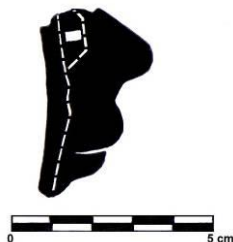


Figura 18. Cuenco Policromo Aplicado N/D

BÍCROMO APLICADO: NO DETERMINADO

Tipo: Bícromo Aplicado

Variedad: N/D

Grupo: Dos Arroyos

Clase: Petén Lustroso

Esfera: Tzakol

Establecido: En Candelaria por Woodfill (2007:401)

Muestra: 0.12% 1 tiesto, analizado de forma pormenorizada

Ilustraciones: 19 y 33.

Principales atributos: a) Cuenco, b) pasta roja con calcita como desgrasante, c) engobe naranja y d) aplicación en el exterior en forma de rostro antropomorfo con decoración en rojo.

Descripción:

Pasta: Color rojo naranja (10R 6/6) con desgrasante de calcita fina, e inclusiones de ferruginosa.

Acabado de superficie: Engobe naranja (2.5YR 5/8 o 6/8) sobrepuesto sobre uno base de color crema.

Decoración: Aplicación con forma de un rostro con franjas rojas en el mismo (se detallará más adelante) y con ojos en forma de “granos de café”.

Forma:

1) Cuenco curvo (Figura 19).

Distribución local: Cueva La Verónica (CND-202).

Distribución interregional No ha sido identificado en otros sitios.

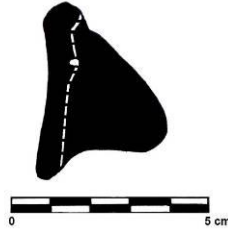
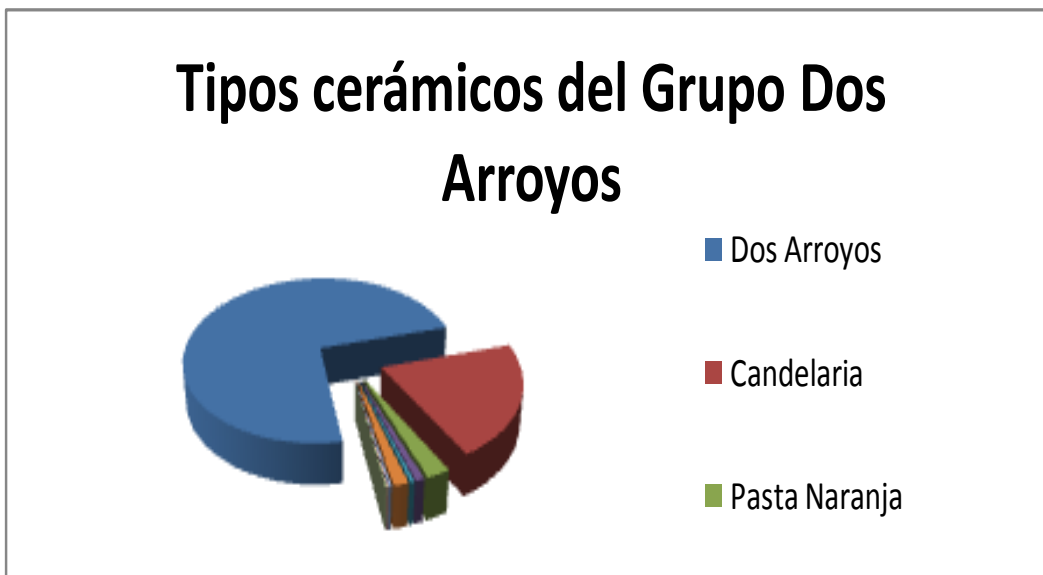


Figura 19. Cuenco Bícromo Aplicado N/D

Tipo	Variedad	Cantidad
Dos Arroyos Naranja Policromo	Dos Arroyos	601
Dos Arroyos Naranja Policromo	N/D Cuerpo curvo divergente	7
Dos Arroyos Naranja Policromo	Candelaria	187
Dos Arroyos Naranja Policromo	Pasta Naranja	19
Caldero ante	Caldero	3
San Blas Rojo sobre Naranja	San Blas	12
San Bartolo	San Bartolo	2
Polícromo aplicado	N/D	1
Bícromo aplicado	N/D	1
	Total	833

Cuadro 2: Porcentaje de tipos y variedades de la cerámica Dos Arroyos Naranja Polícromo presentes en el Sistema de Cuevas de Candelaria. (Fuente: Elaboración propia en base a los datos de investigación).



Gráfica 1: Tipos cerámicos del Grupo Dos Arroyos, presentes en la cerámica analizada. (Fuente: Elaboración propia en base a los datos de investigación)

3.2 Procedencia de la cerámica

Las vasijas del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo, presentes usualmente en los sitios mayas del Clásico Temprano (Figura 12), consistieron el objeto más fino dentro de los artefactos cerámicos, resultado de exhibir una mayor delicadeza en su forma y principalmente su decoración. Por ello fueron un bien no muy frecuente en todos los contextos de las ciudades mayas, apareciendo en su mayoría en espacios palaciegos o rituales.

En el caso de la cerámica de Candelaria, constituyó el elemento más empleado en las principales ceremonias; la muestra revela algunas variantes en sus atributos, lo cual puede ser resultado de su procedencia de distintos sitios y por ende regiones. Para dar algunas respuestas a esta interrogante, se empleó el estudio de la composición de la materia prima con que fueron elaborados. Así también lo referente a su posición geográfica y su respectiva relación con la red comercial, que se presentará en el último capítulo.

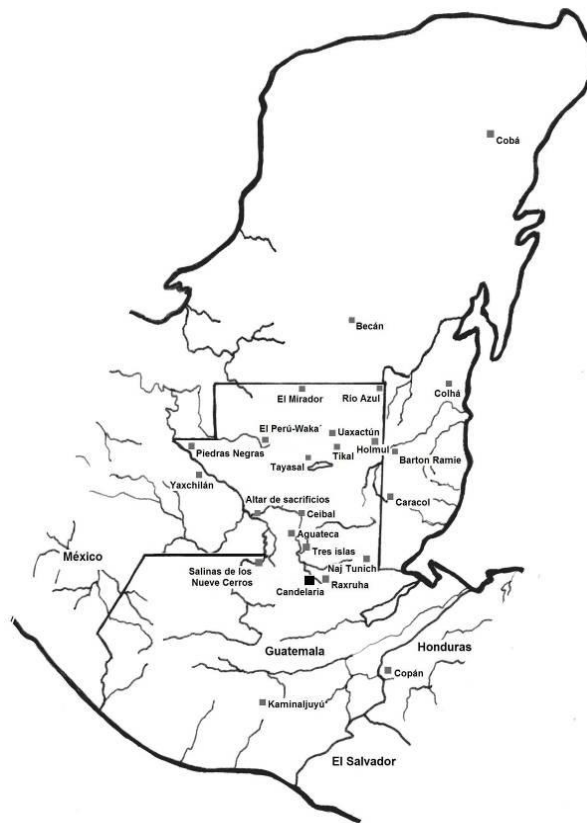


Figura 20: Mapa con algunos sitios del área maya en los que se ha encontrado cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo (Fuente propia)

3.3 Análisis químicos

Los resultados preliminares que se presentan ahora fueron obtenidos en el estudio de Activación de Neutrones AAN efectuado por el Dr. Ronald Bishop en el

Instituto Smithsonian a un total de 24 muestras. Aunque su finalidad no fue el establecimiento de procedencia o centros de producción y grupos compositivos, proporcionan algunos indicadores referentes a su origen.

La muestra, de acuerdo a Bishop (comunicación Personal, 2008), es difícil integrarla a la amplia base de datos que aquel programa posee, primeramente porque Candelaria forma parte de una región escasamente estudiada a nivel arqueológico o en sus características químicas de pastas, ya que en su mayoría, aproximadamente más del 60% pertenecen a las Tierras Bajas Mayas.

A lo anterior se agrega que de acuerdo al estudio de la pasta, la misma posee una alta concentración de partículas de carbonato mezclado. La presencia en la arcilla de concentraciones de 12 elementos químicos (Cuadro 3), como el hierro y calcio, en diferentes proporciones, indica una pequeña variación en los centros de elaboración o más bien en la pasta. Con los tiestos ya analizados se puede establecer lo siguiente.

De acuerdo a sus cualidades las muestras PVC016, PVC019, PVC020, PVC021, PVC023, PVC025, PVC027, PVC028. PVC030 presentan similitudes, lo cual es posible explicar como resultado de una producción homogénea o única. Además se asocia a una vasija procedente también de Candelaria y que se encuentra en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala (Fotografía 44).

Existen otros “grupos” que aunque no son totalmente diferentes, si hay una mayor relación entre algunos ejemplares. Las muestras PVC022 y PVC026 son muy análogas, el mismo caso se da entre PVC015, PVC040 y PVC058, y en PVC028, PVC046 y PVC048, los que se vinculan con el área de Raxruha, adyacente a Candelaria.

Contrastan con la base de datos PVC001, PVC003, PVC004, PVC013, PVC017, PVC057 que suelen tener una alta concentración de carbonato, por lo que no es posible integrarlos a los grupos anteriores. En Cancuén hay unos fragmentos cerámicos del grupo Tinaja cuya pasta tiene gran parecido con el grupo de Candelaria, pero se diferencian por corresponder al Clásico Tardío (Silvia Alvarado, comunicación Personal, 2009).

Por último, los tiestos PVC031, PVC032 Y PVC033 son totalmente diferentes, lo cual sugiere que junto al grupo anterior, pueden proceder de fuera de la región, pero la muestra es mínima para poder afirmarlo. Es por ello que no es posible mostrar de acuerdo a la base de datos del Instituto Smithsonian semejanza compositiva con el grupo Dos Arroyos Naranja Policromo del Altiplano o Tierras Bajas y de acuerdo a Bishop (2008) no hay ningún indicio de que la cerámica analizada proceda de alguno de sitios muestreados en la última región cultural mencionada (Gráfica 2)

Datos de la Activación de Neutrones

Entidad: Instituto Smithsonian

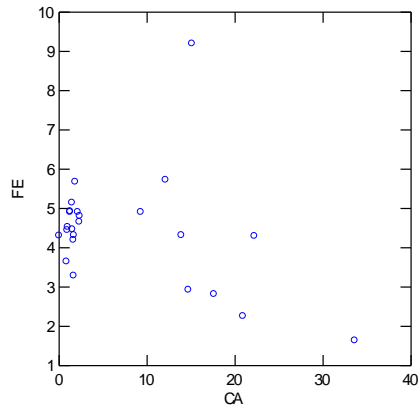
Supervisión: Dr. Ronald Bishop

Cerámica DOS ARROYOS

Número de Identificación	NA (pct)	K (pct)	CA (pct)	SC (ppm)	CR (ppm)	FE (pct)	CO (ppm)	RB (ppm)	SB (ppm)	CS (ppm)	BA (ppm)	LA (ppm)	
PVC001	0.111	0.37	33.60	8.4	104	1.64	5.5	35.4		0.446	1.49	154	5.2
PVC002	0.106	0.88	22.20	13.2	220	4.30	17.9	43.9		0.481	1.39	74	7.6
PVC003	0.128	1.41	14.70	11.8	573	2.93	18.4	48.3		2.390	1.54	261	19.0
PVC004	0.185	1.22	12.10	31.8	231	5.73	19.7	40.4		0.385	1.76		7.4
PVC012	0.374	0.98	9.29	18.7	355	4.91	12.3	82.0		0.506	2.84	383	12.2
PVC013	0.078	0.15	15.10	13.8	74	9.20	58.1	18.2		3.770	1.25	416	17.0
PVC015	1.390	1.87	1.66	14.8	550	3.29	57.4	126.0		0.641	3.88	427	17.4
PVC016	0.908	2.43	1.68	15.2	322	4.32	10.2	148.0		0.826	5.82	665	18.0
PVC017	0.037	0.38	20.90	9.1	31	2.26	4.4	27.5		0.662	1.98	123	9.7
PVC019	0.918	2.29		15.3	327	4.31	11.1	135.0		0.966	5.78	836	19.0
PVC020	0.895	2.23	1.26	17.0	4.10	4.93	12.7	157.0		0.964	7.01	612	16.4
PVC021	0.875	2.30	2.34	16.6	349	4.81	13.6	147.0		1.030	5.33	530	16.3
PVC022	1.180	1.60	0.98	14.6	893	4.53	37.4	86.9		0.685	2.77	692	14.4
PVC023	0.804	2.48	1.24	18.0	371	4.91	11.7	130.0		0.877	4.95	455	17.1
PVC024	1.420	1.05	0.93	14.9	592	4.45	8.4	76.7		0.750	3.15	323	12.9
PVC025	0.916	0.97	13.90	15.6	577	4.32	12.4	38.8		0.210	1.01	215	6.1
PVC026	1.110	1.88	2.13	17.2	690	4.91	27.8	83.4		0.524	2.54	548	14.3
PVC027	0.914	2.30	2.30	15.9	314	4.66	9.4	183.0		0.773	7.26	667	18.7
PVC028	0.597	1.85	1.47	17.3	388	5.15	9.5	147.0		0.644	4.12	363	13.7
PVC030	1.260	2.99	0.85	12.2	248	3.65	7.8	125.0		0.946	5.14	659	17.5
PVC032	0.755	1.26	1.83	18.8	957	5.68	25.6	101.0		0.533	3.46	574	10.7
PVC033	0.859	2.08	1.63	15.7	783	4.20	19.0	93.8		1.110	3.22	638	21.7
PVC046	0.685	1.46	1.51	21.2	210	4.47	23.6	92.5		0.893	6.50	476	15.3
PVC057	0.134	0.17	17.60	12.8	70	2.82	8.7			1.630	0.71		67.9

Elementos químicos existentes: **Na** Sodio, **K** Potasio, **Ca** Calcio, **Sc** escandio, **Cr** Cromo, **Fe** hierro, **Co** Cobalto, **Rb** Rubidio, **Sb** Antimonio, **Cs** Cesio, **Ba** Bario y **La** Lantano.

Cuadro 3. Porcentajes de elementos químicos presentes en la cerámica Dos Arroyos de las Cuevas de Candelaria. (Proporcionada por Bishop, 2008)



Gráfica 2: Resultados del análisis de Activación de Neutrones (Proporcionada por Ronald Bishop)

La cerámica del Grupo Dos Arroyos Naranja Policromo recolectada en siete cuevas de Candelaria, expuso dentro de su decoración algunos símbolos, entre los que destaca el llamado Serpiente de Cabeza X, por ello para relacionar cuevas-vasijas-decoración en el próximo capítulo se expone los resultados del estudio semiótico de los distintos diseños que aparecen dentro de la muestra investigada.

CAPITULO IV ESTUDIO SEMIÓTICO Y COMPARATIVO

Adentrarse en la interpretación de los diversos símbolos culturales expresados materialmente es una prioridad de la arqueología, pero dicha tarea es difícil, principalmente cuando se fundamenta en lo visual, pues los iconos como representantes de las creencias y relaciones sociales suelen tener ciertas ambivalencias a nivel de significados y significantes. Viene a problematizar aún más esta tarea el hecho de que el Clásico Temprano es una etapa de gran complejidad en cuanto a la iconografía aplicada principalmente en la cerámica y carente de textos indígenas como los del Clásico Tardío y Posclásico.

Este estudio busca aprehender los significados existentes en la cerámica Dos Arroyos Naranja Policroma del sistema de Cuevas de Candelaria, por lo que se parte de los principios primordiales de la semiótica de legisigno. Para la presente etapa de investigación se efectuó el registro del material más representativo o usado en la comparación, utilizándose fotografías y dibujos en los que se estableció una nomenclatura a fin de representar los distintos colores (Figura 21).

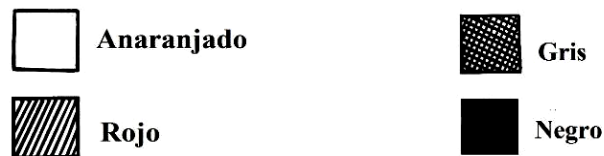


Figura 21: Código de colores usado en los dibujos de la cerámica

4.1 Propiedades Ópticas

Los diseños presentes en la muestra fueron organizados en cuatro grupos, de acuerdo con sus características perceptibles básicas, cada uno de ellos con sus respectivas variantes. Esta parte consiste en la reunión en grupos de los símbolos de acuerdo con su composición o su parecido con elementos conocidos (Cuadro 4 y Gráfica 3). En los dos primeros grupos, salvo excepciones, las imágenes corresponde al cualisigno, el que Magariños (2001:298 y 299) explica como una imagen material visual que presenta solo cualidades visuales, en los que se incluyen la forma y el color, sin que se relacione con algo existente.

4.1.1 Diseños geométricos simples

Contexto: Se encontró casi en su totalidad en las cuevas La Verónica, Ventana de Seguridad, El Venado no. 1 y Los Nacimientos.

Diseños: Una o varias bandas horizontales rojas que se exponen en cuencos básicamente curvo divergentes, rara vez en curvo convergentes y

cántaros, que en algunas ocasiones pueden acompañarse con líneas negras. Cuando estos diseños aparecen en el interior los mismos están inversos

- a) Dos bandas, la superior en varios sectores se dobla, formando una especie de arco, un medio cuadrado o una ondulación alargada e inclinada. Sólo un caso tiene una línea negra entre ambas (Figura 22 a y fotografía 9)

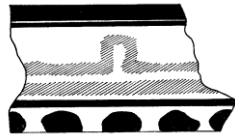


Figura 22a



Fotografía 9

- b) Banda roja, de cuya parte superior salen tres bandas curvas continuas, unidas sólo a la base en los extremos de todo el diseño (Figura 22b y fotografía 10)

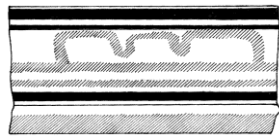


Figura 22b



Fotografía 10

- c) Nuevamente presenta la forma de una banda con dos curvaturas que no se cierran y se sitúan frente a frente (Figura 22c y fotografía 11).



Figura 22c



Fotografía 11

- d) Franja roja con línea negra en la parte superior que presenta una forma de arco (Figura 22d y fotografía 12).

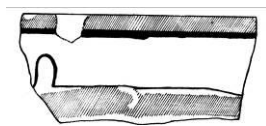


Figura 22d



Fotografía 12

- e) De una cuatro líneas o bandas, en cuyo espacio central dejado por las mismas pueden aparecer puntos de color negro de distinto tamaño (Figura 22e y fotografía 13).

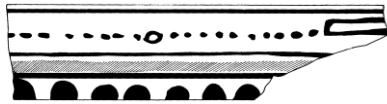


Figura 22e



Fotografía 13

- f) Bandas y líneas rojas y negras dispuestas de manera vertical, las que pueden formar un cuadrado o rectángulo (Figura 14f y fotografía 14).

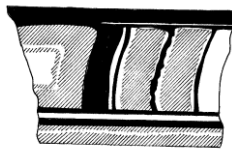


Figura 22f



Fotografía 14

Escalones:

Contexto: La mayoría procede de la cueva La Verónica y en un pequeño porcentaje de las cuevas La Iluminada y Ventana de Seguridad.

Diseños: Dos o tres bandas dispuestas de manera escalonada, las que poseen un color gris o rojo.

- a) Dos a tres figuras escalonadas de color gris y rojo, dispuestas uno gris sobre otra de color rojo o de manera inversa. A veces la parte inferior muestra una banda perimetral (Figura 23a y fotografía 15).

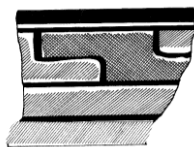


Figura 23a



Fotografía 15

- b) Dos escalones de tono gris o definidos sólo por un contorno negro que son acompañados por una serie de puntos continuos a manera horizontal (Figura 23 b y fotografía 15).

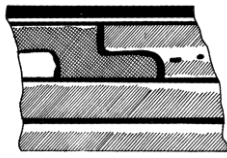


Figura 23b



Fotografía 16

Figuras geométricas variadas:

Contextos: Aparecen en las cuevas La Verónica y El Venado seco.

Diseños: Consisten en figuras geométricas, que se produjeron exclusivamente en cántaros.

- a) Rectángulos, triángulos y óvalos, los que suelen aparecer de manera individual o combinados, empleando los colores negro, gris y rojo.

4.1.2 Diseños complejos

Contexto: Cuevas La Verónica, Ventana de Seguridad y Venado no. 1.

Diseños: Compuestos por formas geométricas y otros elementos dinámicos que aparecen, salvo un cántaro, en cuencos curvo divergentes.

- a) Bandas rojas y grises orientadas hacia diferentes puntos (Figura 24a y fotografía 17)

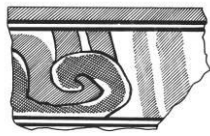


Figura 24 a



Fotografía 17

- b) Bandas rojas y grises que aparecen en direcciones variadas, algunas veces combinadas con líneas y puntos (Figuras 24b 1 y 2, y fotografías 18 y 19).

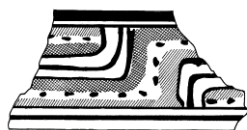


Figura 24b (1)



Fotografía 18

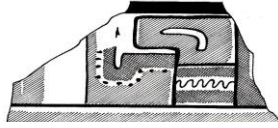


Figura 24b (2)



Fotografía 19

- b) Un diseño formado por elementos en rojo y gris dispuestos de manera horizontal. La parte superior de tonalidad gris muestra dos aperturas. En su lado anterior y debajo de una franja roja que en su extremo anterior se abre a manera de "V" aparece una extensión del elemento gris que se curva siguiendo la dirección de la anterior. Lo acompañan un trío de franjas verticales que delimitan un espacio con dos franjas rojas horizontales y en el centro una línea ondulante negra. En la siguiente etapa de análisis será retomado (Figura 25 y fotografía 20).



Figura 25

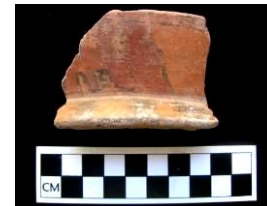


Fotografía 20

- d) Figura amorfa de color rojo delimitada por una línea negra, la que presenta hacia la derecha, una sección más prominente con un ovalo en el interior (Figura 26 Fotografía 21).



Figura 26



Fotografía 21

- e) Líneas negras y bandas rojas localizadas de una manera muy dinámica (Figura 27 y fotografía 22).

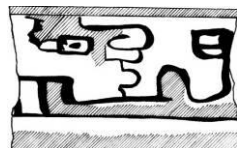


Figura 27



Fotografía 22

f) Diseño “curvo” de color rojo con algunas ondas, en su interior posee formas semicirculares, mientras el exterior tiene tres líneas (Figura 28 y fotografía 23).

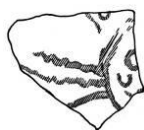


Figura 28



Fotografía 23

g) “Óvalo” de color rojo, cuyo interior presenta otro naranja, definido por un contorno negro con un punto en el centro. También aparecen dos franjas rojas que se unen al diseño central (Figura 29 y fotografía 24).



Figura 29



Fotografía 24

h) Banda de forma redondeada de color roja, con otra gris en su interior, dispuestas de manera paralela y contigua, la exterior en su parte inferior muestra dos pequeñas formas “ovaladas” de tono rojo. (Figura 30 y fotografía 25).



Figura 30



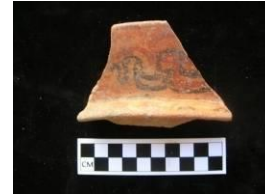
Fotografía 25

i) Figura situada a manera de “U” de color gris enmarcada dentro de un recuadro rojo (Figura 31 y fotografía 38).

j) Forma ondulada, delimitada por un contorno negro, que, en su interior, en un sector muestra una línea similar de tonalidad roja. Asimismo otras con las mismas características se localizan en la parte superior de la figura. Su configuración es muy similar al de las serpientes del último grupo, pero difiere en el color que presenta el cuerpo (Figura 32 y fotografía 26).



Figura 32



Fotografía 26

Las imágenes que aparecen en los siguientes dos grupos, ya pueden considerarse sinsignos, es decir ya muestran un parecido con formas reales, resultado de la combinación de varios cualisignos (Von der Walde, 1990:97), por lo cual son objeto de interpretación.

4.1.3 Rostros

Contexto: Cueva La Verónica.

Diseños: Presenta formas que asemejan seres antropomorfos y míticos, los que constituyen los únicos ejemplares con decoración aplicada.

- a) Rostro I, muestra una nariz ancha y ojos en forma de granos de café; éstos, junto a buena parte de los pómulos, son atravesados por una franja vertical roja, la que también se observa en parte de la frente (Figura 33 y fotografía 27). Presenta rasgos antropomorfos, pero ante la inexistencia de buena parte de la figura, no se puede llegar a una conclusión precisa.

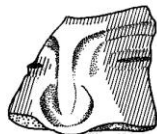


Figura 33



Fotografía 27

Rostro II: Posee ojos formados por dos círculos internos, dos franjas parten de ellos hacia el exterior de la cabeza. La nariz es pronunciada y ancha con decoración en espiral negra en los lados que atraviesa los ojos, seguido de una especie de bigote rojo que precede una boca de donde salen dos colmillos (Figura 44 y fotografía 39). De manera general es posible señalar que corresponde a la representación de un ser mitológico, lo que se abordara en la siguiente etapa de análisis.

4.1.3 Serpientes

Contexto: Cuevas La Verónica, Los Nacimientos y El Venado Seco, El Venado no. 1 y Entrada de Seguridad.

Diseños: Radican en una franja gris ondulada generalmente con un extremo más delgado, cuyos dobleces con frecuencia tienen elementos de distinta forma en color rojo. Se observa en cuencos de paredes curvo-divergentes y en una tapadera.

- a) Cuerpo serpentino que concluye o rodea un diseño formado por una banda roja colocada de manera “ovalada” o “rectangular” que en su interior tiene otro de color gris. El elemento principal en sus últimas dos curvaturas presenta franjas verticales en color rojo, lo mismo puede suceder en el diseño en el cual se pierde o fusiona la figura principal (Figuras 34 a y b y fotografías 28 y 29).



Figura 34a



Fotografía 28

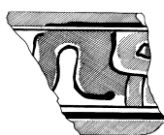


Figura 34b



Fotografía 29

- b) Franja gris que se adelgaza en el extremo derecho, en la parte inferior del último doblez en el que aparece una forma “oval”, cuya parte superior o toda su área tiene un color negro. En las otras ondulaciones tiene un par de franjas rojas verticales (Figura 35 y fotografía 30).

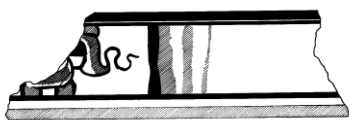


Figura 35



Fotografía 30

- c) Parecido a los antecesores, que se orienta a la derecha y que concluye hacia arriba, en el borde (Figura 36 a).
- d) Franja ondulada gris que en su extremo derecho concluye con una forma redondeada y de mayor grosor cuyo extremo tiene una saliente negra. En las curvaturas tiene dos diseños redondeados con un fragmento interior rojo (Figura 36 y fotografía 31).



Figura 36



Fotografía 31

- e) Cuerpo serpentino, que en su superior se encuentra adyacente a una franja roja, que en la curvatura más próxima a la cola tiene tres puntos negros. En la sección inferior, la franja roja sólo cubre una ondulación (Figura 37 y fotografía 32).

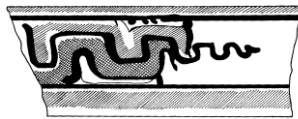


Figura 37



Fotografía 32

- f) Diseño de cuerpo serpentino de color gris que en su parte media presenta tres franjas verticales continuas, dos laterales rojas y una negra en el centro, sobre éstas muestra una forma de “U” constituida por una banda roja (Figura 38 y fotografía 33).



Figura 38



Fotografía 33

- g) Nuevamente dos cuerpos ondulantes opuestos que se unen hacia un centro, difieren del resto por presentar un elemento con distinta forma, el que tiene color rojo o a veces combinado con un tono gris. También se hallan otros elementos en las curvaturas del cuerpo serpentino (Figuras 39a-d y fotografías 34-37).

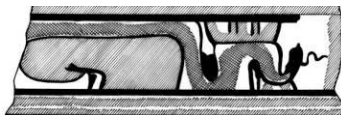


Figura 39a



Fotografía 34

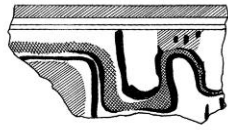


Figura 39b



Fotografía 35



Figura 39c



Fotografía 36



Figura 39d



Fotografía 37

Son estas representaciones en las que se ve la existencia del legisigno, el cual guarda una estandarización o convenciones iconográficas, por ello se conservan normas preexistentes referentes a la composición de las imágenes y los colores que debían emplear los artesanos que decoraban las vasijas con dichos símbolos.

4.2 Propiedades ontológicas

Buena parte del material estudiado expone diseños muy simples y para nosotros carentes de significado, se prosigue por lo tanto con el análisis exclusivamente de los diseños más identificables. Excluyendo un par de vasijas parciales, la colección está integrada por fragmentos de cuerpos de regular tamaño, por lo que la interpretación se estableció mediante aspectos relacionados a los iconos y símbolos, así como comparaciones con vasijas completas provenientes de otros sitios.

Algunos de los diseños que se exhiben en el grupo Dos Arroyos Naranja Policromo suelen ser confusos, por ejemplo en el grupo de figuras geométricas complejas se muestran ciertas características como la forma ondulada de color gris. Por lo anterior se considera que pueden formar parte de la representación de Serpientes, pero por el tamaño de cada fragmento y a la sección a que

corresponden, no es posible determinar de manera definitiva su pertenencia a lo mismo.

Las representaciones que en esta ocasión son analizadas pueden integrarse en su mayoría dentro de un estilo de representación figurativa, que consiste hasta cierto punto en sintetizar gráficamente el objeto o tema reproducido, pero guardando una analogía y un lenguaje visual capaz de transmitir los iconos y simbolismos con base en composición, proporción, color y textura. Dicho estilo resulta de una tendencia basada en preceptos ideológicos, de formación socio-cultural, estilos artísticos y sistemas cognitivos propios lo que determina la forma en que se representan formas y diseños dentro de un área cultural, en la cual los usuarios deben ser conscientes de su significación.

Inicialmente, en el caso de los diseños complejos, en su variante “c”, Ramzi Barrois (comunicación personal, 2008) y Federico Fahsen (comunicación personal, 2007), opinan que la composición de la imagen, muestra algunos aspectos que pueden relacionarse con el Monstruo Terrestre, constituyen una representación simplificada y temprana del mismo. En la conformación de este monstruo se fusionan aspectos de felino (jaguar) y de reptil (cocodrilo). Aparte de estas interpretaciones, no se encontraron otras imágenes parecidas para compararlas y así poder sustentar su significación, por lo que se optó por considerarlo solo un diseño confuso.

4.2.1 Signo U: También dentro del mismo grupo de figuras complejas, en su variante “i” se encontró una imagen que recuerda al signo “U” (Figura 40 y fotografía 38), un elemento muy recurrente en el arte maya, el cual aparece acompañando numerosas representaciones. El icono es similar al existente en el arte maya, pero no con la evocación que manifiesta en el arte escultórico de sitios como Izapa. En este sitio es un signo usual que se localiza en distintos sectores de la escena, en que destacan seres serpentinos. Norman y Quirarte, citados por Lowe (2000: 67), lo interpretaron como una representación de la mandíbula de un jaguar. Este último autor difiere de la opinión mencionada, por el contrario apoya la idea de que se estén indicando posiciones de la luna, apoyado en la similitud que tiene con el signo maya utilizado en las series lunares.

A esta variedad de significados se suma el proporcionado por Mercedes de la Garza (2003:149) quien lo considera la expresión de fauces de una serpiente. Ejemplos de ello se encuentra en las Estructuras 11, 16 y 9N-82 de Copán, en las cuales aparecen marcos o portales con forma de U, formados por una mandíbula descarnada de un Monstruo Terrestre que sirven para darles un sentido sagrado (Baudez, 2005:64).

Estudios recientes, como el de Villaseñor (2007:15-18) que abarca aparte del arte de Izapa, Tak'alik Ab'aj, Kaminaljuyú y San Bartolo, evidencian un uso más extensivo del signo “U” dentro de la iconografía del área maya. Por lo anterior él mismo considera que fue un símbolo utilizado por los artistas para

resaltar el carácter divino o sobrenatural de los individuos que los poseían. En el mural de San Bartolo, que corresponde al Preclásico Tardío, se muestran imágenes de seres antropomorfos y zoomorfos acompañados por dicho signo que aparece como parte de los tocados, vestuarios, orejeras y párpados entre otros. Destaca en el muro Norte, la relación del símbolo aquí analizado, con una de las primeras representaciones de una serpiente emplumada (Saturno, *et. al.*, 2005:16), en la que el símbolo se halla próximo al ojo (Figura 41).

Dentro del contexto de cuevas, en Caactun, localizada en Yucatán, México, se reveló un petrograbado, que se realizó probablemente en el Clásico Temprano, en el que aparece la imagen de la Deidad del Pájaro Principal (Stone, 1995:71), cuyo ojo es representado por el signo “U” (Figura 42). Para el Clásico en una figura tallada y estucada en la estructura Sub-75 del Grupo 6C-XVI de Tikal, muestra un personaje en posición sedente, rodeado por varios círculos, algunos de ellos con signos de media luna o en forma de “U”, los que Valdés (1991:141) identificó como conchas.

Entre los diversos casos en los que aparece dicho signo, en la Estela 4 de Tak’alik Ab’aj, perteneciente al Preclásico Tardío (Figura 43), forma parte de los ojos del monstruo de la tierra, en cuyas fauces se encuentra otro motivo “U” como parte del interior de la cueva con un ambiente acuoso, de cual surge una serpiente que a su vez exhala a un hombre (Villaseñor, 2007:18). Su uso es tan diverso, por lo cual incluso forma parte de la escritura jeroglífica maya, específicamente en el glifo *yunen*, que se compone de un diseño que asemeja un cuerpo serpentino. Además en su mayoría está relacionado a imágenes correspondientes a la parte final del Preclásico, por ello crea algunas dudas acerca de su significación para la etapa posterior, por ello puede existir alguna disyunción en cuanto a su significado.



Figura 40



Fotografía 38



Figura 41. Segmento del mural Norte de San Bartolo, donde aparece el diseño “U” como parte del ojo de la serpiente emplumada (Tomado de Saturno *et. al.*, 2005:9 Figura 5)

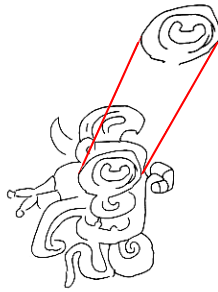


Figura 42: Petrograbado de la Deidad del Pájaro Principal encontrado en la cueva Caactun, en donde el signo “U” aparece formando el ojo (Tomado de Stone, 1995:72. Figura 4-60).

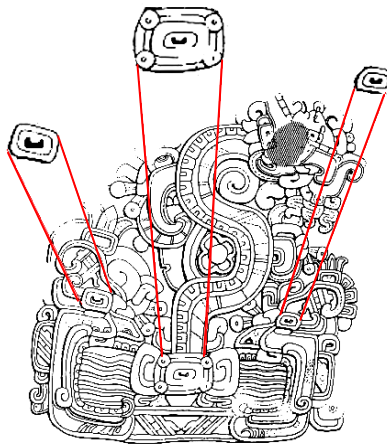


Figura 43. Decoración de la estela 4 de Tak´alik Ab´aj, en la que aparece el signo “U”, relacionado a las cuevas (Tomado de Hellmuth, 1987:118 Figura 208. Modificado 2012)

4.2.2 Rostro II: Esta imagen previamente descrita, guarda algunas similitudes con rasgos que identifican las representaciones de Tláloc, el dios de la lluvia en el Centro de México. Entre los atributos están los anillos oculares o anteojeras, el labio superior con la forma de un bigote, dos colmillos salientes y una nariz serpentina (Contel, 2009:21; Von Winning, 1987:77). En el ejemplar de Candelaria, se exhiben la segunda y tercera característica, mientras que difiere en los aros alrededor de los ojos que en este caso no son tan amplios como en la mayoría de sus imágenes, pareciendo más bien, ser parte del iris de los ojos, asimismo su nariz es prominente y de características zoomorfas (Figura 44 y Fotografía 39).

Tláloc se ha localizado principalmente en lo que actualmente es el territorio mexicano, pero debido a la interrelación durante el Clásico Temprano entre el Altiplano Central y la Tierras Bajas Mayas se observa en varias imágenes de sitios, primordialmente del Petén Central. Su poder es manifestado en ámbitos como el tolteca, en el que tiene su propio paraíso conocido como Tlallocan, constituyendo uno de sus accesos la cueva. Este espacio fue el marco en donde se asume o se delega el poder a los gobernantes (Contel, 2008:337-340).

En la cerámica maya aparece como parte de la decoración policroma, pero en una cantidad muy reducida. Ejemplos de lo anterior son las vasijas estucadas con imágenes características de Tláloc o de teotihuacán, que fueron depositadas como parte del entierro 10 de Tikal, el que pertenece al gobernante Yax Nuun Ayyiin I (Reents-Budet *et. al*, 2004: 777 y 779). También se ha encontrado en varias cuevas del área maya, en las cuales probablemente formaron parte de ofrendas de algún culto, quizás para petición de lluvia. Esto es comprobado en cuevas como Balankanché, Yucatán, la cual aunque pertenece al Clásico Tardío, en su interior Andrews (1970:11) localizó incensarios y otras vasijas efigie de Tláloc, que probablemente son producto de intercambio.

En la estela 2 de Aguateca, fechada para el Clásico Tardío, se registra una figura similar al de Candelaria, la que forma parte de la decoración de la faldilla que viste el personaje principal de la escena, el cual es ataviado por una indumentaria militar (Figura 45). Resultado de que la imagen con la que se cuenta es parcial no es posible llegar a una conclusión certera respecto a su identificación como la representación de una divinidad o de algún animal.

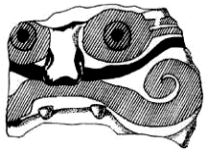


Figura 44



Fotografía 39



Figura 45: Detalle de la estela 2 de Aguateca, en el que aparece un rostro con facciones semejantes al Rostro II de Candelaria (Tomado de Graham, 1967:10. Figura 5)

4.2.3 Serpientes: En lo concerniente al símbolo en cuestión es primordial destacar que para este período ya estaba cimentada entre la población la presencia sacra que ejercieron los animales en la sociedad prehispánica. Entre los mayas la serpiente sobresalió, resultado de una combinación de aspectos biológicos y simbólicos. En el caso del primero, las serpientes poseen cualidades. Con respecto a lo segundo, destaca su capacidad para transitar y vivir en múltiples niveles del universo: aire-tierra y agua-tierra (De la Garza, 2003).

Las conexiones del hombre con el mundo animal inician con el nacimiento, ya que de acuerdo a la cosmovisión maya cada individuo está relacionado con una contraparte animal, los dos comparten el carácter y cualidades físicas de por vida, lo que causa que cualquier cosa que le suceda al animal repercuta en la vida del hombre. Otro nexo, es la posibilidad de personajes de alto rango y dioses pueden transmutarse en la forma de un animal, ambos aspectos se concretan en los conceptos de nahualismo y tonalismo respectivamente (Lupo, 1999:17 y 18).

Su presencia dentro del simbolismo mesoamericano ha sido motivo de distintas investigaciones como las de Mercedes de la Garza (1999:27-28) quien se enfoca a sus nexos con lo religioso, mismos que están vinculados con los astros, fuerzas de la naturaleza, niveles del cosmos y calendarios rituales, entre otros, en los cuales la serpiente ocupó un lugar de primer orden ya que aparece tanto en el cielo, como en la tierra y el inframundo.

Las imágenes de serpientes que se exhiben en la cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo, procedente Candelaria, son resultado de una mezcla de los métodos de expresión artística definidos por Spinden (1975:34) como simplificación (la que se centra en definir el cuerpo ondulante por medio de líneas de contorno) y la idealización (agrega elementos como las volutas y el color que acentúan su significado).

Comúnmente la serpiente es considerada un ser de tierra y particularmente del inframundo, ya que viven en agujeros o cuevas. También se relaciona con la fertilidad, en la que puede ser acompañada por plumas que simbolizan el agua celeste que se une con la tierra, así como serpientes entrelazadas entre raíces de árboles (De la Garza, 2003:197-205).

En relación con su importancia en la agricultura, la serpiente en su concepción de Quetzalcóatl está ligada al maíz, siendo el alimento que robó a los dioses del mundo subterráneo. Es a la vez, en su tránsito y movimiento cuando sale a la superficie de la tierra, que se produce el viento y consecutivamente la lluvia (Castellón, 2002: 29-31). Estas habilidades o poderes para hacer cambiar la naturaleza parecen ser parte de todas las serpientes y no algo exclusivo de la serpiente emplumada.

La correspondencia que existe entre la serpiente y el agua, parte de la idea que existe entre el proceso del agua de lluvia con el movimiento ascendente y

descendente que efectúa una serpiente (De la Garza, 2003: 222). Para el Posclásico, en los códices aparece como generador de la lluvia, formando con su cuerpo enrollado una vasija en la que se almacena este líquido. Algunas imágenes que aparecen en estos documentos son llamadas serpientes de agua, las que se manifiestan como tocados o máscaras de dioses como Itzamná (Seler, 2004:274).

Baudez (2004: 39 y 40) menciona que para el Clásico Temprano el ser que simboliza el inframundo húmedo, es conocido como Monstruo del lirio acuático se representa con la forma de una serpiente con cuerpo ondulado, una cabeza que tiene hocico resaltado y pupilas en forma de gancho, y que dentro de sus elementos muestra elementos fitomorfos, como lirios y plumas en sus ondulaciones.

Una constante en la muestra analizada, es la presencia de diseños de color rojo, los cuales muestran distinta forma, en su mayoría seccionadas por líneas o puntos, los mismos se sitúan en algunas ondulaciones del cuerpo serpentino (Figuras 46 a-c y Fotografías 40-42). Referidos elementos, al igual que la configuración del cuerpo tienen similitud con la manera de representar al Monstruo del lirio acuático o Serpiente *witz* (Figura 47), un ser asociado al inframundo. Aunque se observan algunas diferencias, en especial la carencia de la cabeza del ser mitológico, en términos generales la estructura es la misma. En el caso de la figura 46c, es la que muestra los cambios más evidentes, resultado de constituir una versión simplificada.

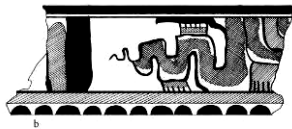


Figura 46a



Fotografía 40

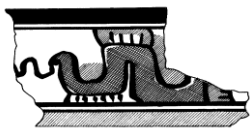


Figura 46b



Fotografía 41



Figura 46c



Fotografía 42

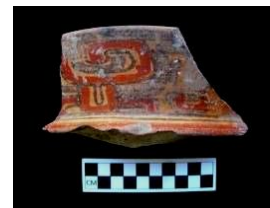


Figura 47: Monstruo del lirio acuático
(Tomado de Hellmuth, 1987:129 Figura 253)

También existen otra variante, en donde en las ondulaciones del cuerpo siguen apareciendo secciones de tonalidad roja de forma curva (Figura 48 fotografía 43), las que son semejantes a las interpretadas por Boucher *et. al.* (2004:378) como hojas que acompañan a la Serpiente celestial, las que hacen alusión del ambiente acuoso del inframundo o su carácter “divino”). Por ejemplo una vasija procedente de un entierro de Becán, México (Figura 49), es interpretada como una versión sintetizada “del gran ojo de la serpiente celestial con pupila en forma de voluta que cubre la ceja superior, y un adorno, que representa el perfil de la hoja redonda del lirio acuático, sobre las grandes volutas o el cuerpo de la serpiente, detrás del ojo, que termina en una línea ondulada” (Boucher, comunicación personal, 2008).



Figura 48



Fotografía 43



Figura 49: Vasija encontrada como parte de la ofrenda funeraria de la estructura IX de Becán, México. El mismo se halla decorado con la “serpiente celestial” (Tomado de Bouscher *et. al.*, 2003: 379. Fotografía 4).

Finalmente en una pequeña cantidad se presenta una combinación entre elementos curvos y franjas en los cuerpos de las serpientes, las que pueden conservar sólo el color rojo o estar mezclado con gris (Figuras 50 a y b, y fotografías 44 y 45).



Figura 50a



Fotografía 44



Figura 50b



Fotografía 45

Taube (comunicación personal, 2006), define que las volutas que regularmente aparecen en el arte emanadas de las bocas y cuerpos de las serpientes simbolizan el aliento. Caracteres afines aparecen en la muestra, aunque éstas no guardan la forma típica de las volutas, es posible que se refieran al viento o movimiento que deja en el transitar el animal. El mismo autor difiere de las deducciones elaboradas por otros investigadores, considerando que muchas de las representaciones identificadas como serpientes en realidad pertenecen al ciempiés (*Scolopendra*), una creatura de las cuevas que simboliza el inframundo (Taube, 2005:411). Ambas, guardan muchas similitudes entre si, especialmente en la forma de su cuerpo, por lo que a veces es difícil definir la línea que separa una de la otra, uno de estos ejemplares se observa en una vasija localizada en la Estructura 014-04 del sitio El Perú-Waká (Fotografía 59), que será presentada más adelante.

La relevancia existente entre la cerámica con el icono durante las ceremonias en las cuevas, ocasionó una producción que en ciertos casos no pudo ser de artesanos especializados, percibiéndose un cuenco de una forma burda en el que no se acentúa la pestaña, además la decoración se encuentra con una pincelada no precisa (Figura 51, y fotografía 46). A lo que se suman las paredes más gruesas y un mal acabado de superficie.

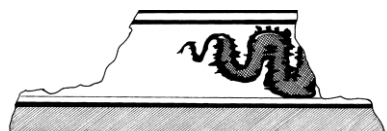


Figura 51



Fotografía 46

En la tradición cerámica de esta época, los cuencos poseían por lo general su propia tapadera, principalmente en las empleadas como ofrendas funerarias

(Boucher, Palomo y Campaña, 2004:). Dentro de los fragmentos recolectados en Candelaria se localizó un fragmento de tapadera, que mostró decoración de Cabeza de Serpiente X, como la presente en varios cuerpos. Es probable que una buena muestra lo presentara, pero pese a la gran cantidad de desecho no se evidenciaron (Figura 52 y fotografía 47).



Figura 52



Fotografía 47

Con base en el registro artístico, se establece que a lo largo de la historia maya, las serpientes han sido parte en la conformación a seres mitológicos, entre los que destaca la serpiente emplumada, en la cual se mezclan varios atributos que acentúan su simbolismo. Además se utilizaron como emblema de poder para personajes de alto rango, entre quienes destaca el gobernante. Por lo anterior se conjetura que los iconos antes presentados, corresponden a un cuerpo serpentino y no el de un ciempiés.

Otro aspecto significativo en los iconos es la estandarización en cuanto al uso del color, ya que a diferencia de muy pocos ejemplares, los cuerpos serpentinos muestran un tono gris, quizás determinado en relación a algún simbolismo que pudo tener este color en la población prehispánica, o bien imita el color de una serpiente. Respecto a lo último mencionado, lo más próximo es la serpiente zumbadora (*Clelia scytalina*), la cual tiene un color uniforme que va de grisáceo a negro. Entre sus características más notables están ser poco agresiva, inmune a diferentes tipos de veneno y tener una dieta ofiófaga que incluye serpientes altamente venenosas de la familia viperidae (inbio, 2011:s.n.p).

Cueva	Diseños Geométricos simples	Diseños Geométricos complejos	Diseños diversos	Diseños Serpientes	Diseños Indeterminados	Total
Ventana de Seguridad	1.9%	3.6%	0.2%	0.6%	3.2%	9.5%
La Verónica	21.6%	18.4%	0.3%	7.1%	28%	75.4%
La Iluminada			0.2%			0.2%
El Venado no. 1	1.5%	2.8%		1.9%	2.9%	9.1%
El Venado Seco				0.1 %		0.1%
Los Nacimientos	0.6%			0.3%	2.4%	3.3%
Los Metates					2.4%	2.4%
						100%

Cuadro 4: Tipos de diseños presentes en la cerámica de las Cuevas de Candelaria. (Fuente: Elaboración propia en base a los datos de investigación)



Gráfica 3. Porcentaje de diseños presentes en la cerámica Dos Arroyos (Fuente: Elaboración propia en base a los datos de investigación)

4.3 Comparación con elementos análogos

Es tan diversa la iconografía utilizada en la cerámica del área maya, que a pesar de que algunos diseños son compartidos por diferentes asentamientos y regiones, hay algunos que son más representativos o usuales en determinados contextos o sitios, por ejemplo en el centro de Petén y más concretamente en Tikal, aparecen con mayor reiteración representaciones de aves, como la guacamaya. Sin embargo en las Tierras Altas, en sitios como La Lagunita, se pueden observar ejemplares similares (Fotografía 48).

La codificación de los distintos diseños es el resultado de la relación convencional entre significante y significado, por consiguiente son establecidos por los usuarios (Guiraud, 1971:43). Es por ello que en el caso de algunos símbolos muy complejos o ambiguos dicha definición cultural fue básica para que la población que la usaba entendiera su mensaje.



Fotografía 48: Vasija procedente del sitio La Lagunita, Quiché. En su decoración se encuentra la representación de una guacamaya (Tomado de Burgos, 2009:19)

La cerámica polícroma del Clásico Temprano utilizada en las cuevas de Petén por lo general está formada por composiciones geométricas simples y en algunos casos un poco más complejos (Fotografía 49), por ejemplo en Naj Tunich, una de las cuevas más importantes en el área maya por el trabajo arquitectónico y artístico que presenta una cerámica caracterizada por su decoración sencilla.



Fotografía 49: Vasija de cueva Mopan 3, Petén (Cortesía Atlas Arqueológico de Guatemala, 2009)

La comparación está centralizada en el diseño de serpiente que hace su aparición en el sistema de cuevas de Candelaria, por ello el enfoque fue los iconos parecidos que se encuentran en vasijas policromas, que en su mayoría pertenecen al mismo lapso temporal de la investigación. Se partió de la información arqueológica, la que demuestra la presencia del icono Cabeza de Serpiente X, como elemento decorativo en vasijas de sitios del Altiplano y principalmente en Tierras Bajas, los cuales en su mayoría se asocian a contextos funerarios.

La misma representación iconográfica se halla, aunque en menor cantidad en cerámica monocroma del tipo Lucha Inciso en lugares como Becán y Tikal (Figura 53), así como en otros tipos bícromos y policromos. Algunas pueden mostrar innovaciones respecto a la forma cerámica, en lo concerniente al tipo de soportes y forma de tapaderas.



Figura 53: Vasija de Becán, en la que aparece el diseño de Cabeza de Serpiente X. (Tomado de Ball, 1977:84 Figura 31j)

En cuanto al material policromo, aparte de la típica composición formada por dos cuerpos serpentinos que se unen en el centro sin definir las cabezas, dentro de la colección del desaparecido Museo de Carchá, Alta Verapaz existe una vasija que deja presumir que existió una variante en la que aparece la imagen de una a serpiente completa, aunque lamentablemente el sector donde debe aparecer la cabeza se encuentra raspado intencionalmente (Figura 44 y fotografía 50). El estilo es el mismo al de Candelaria, en el que se conservó el color del cuerpo serpentino y la presencia de los elementos de tono rojo en algunas curvaturas del icono.

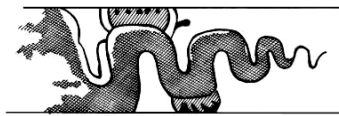


Figura 54 (Dibujo del autor)



Fotografía 50: Vasija sin procedencia localizada en el Museo de Carchá (Fotografía del autor)

En el mismo museo se halló otra vasija, la que muestra otra variante, en donde la composición la constituyen dos cuerpos serpentinos que se unen o desaparecen entre un elemento grande y de forma indefinida que se halla en el centro (Fotografía 51).



Fotografía 51: Vasija sin procedencia ubicada en el Museo de Carchá (Fotografía del autor)

Una vasija de colección privada que procede de la cueva Los Nacimientos constituye otro ejemplar completo que permite observar de mejor manera la iconografía empleada en un porcentaje de la cerámica del sistema de Candelaria, en la que aparecen las creaturas entrelazadas (Figura 55). No fue posible obtener una fotografía

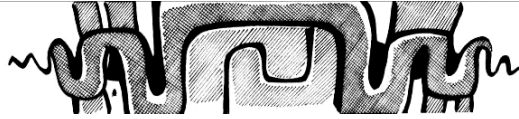


Figura. 55 (Dibujo del autor)

En la bodega del Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala se encontraron vasijas que permiten ver los usos del icono y sus variantes en los diferentes asentamientos localizados en el Altiplano y las Tierras Bajas. Existe un cuenco de la que no se tiene datos precisos de su procedencia, pero guarda los atributos de la variedad Candelaria, por lo que se considera que podría proceder de este sistema de cuevas y que fueron recolectados durante las exploraciones de Patricia Carot (Figura 56 y fotografía 52). Es la vasija que más similitudes presenta con respecto a su decoración.



Figura 56(Dibujo del autor)



Fotografía 52: Vasija posiblemente del Sistema de cuevas de Candelaria, Alta Verapaz. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala. No. MNAE 11818 (Fotografía David Pineda)

Chamá, sitio de Alta Verapaz, presenta dos vasijas con decoración de serpiente con algunas diferencias entre ellas. La primera, aunque conserva un cuerpo de color gris, que exhibe una serpiente con una “cabeza” muy estilizada, de cuyas fauces salen elementos dinámicos que Taube (2005:420) identifica como una de las versiones de las volutas de aliento. En el área de la cola del animal existe un diseño que también guarda similitud con los crócalos de las víboras de cascabel (Figura 57 y fotografía 53).



Figura 57 (Dibujo del autor)



Fotografía 53: Vasija procedente de Chamá, Alta Verapaz. Colección Diesseldorff. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala. No. MNAE 5708 (Fotografía David Pineda)

La segunda variante presenta los dos cuerpos serpentinos que se unen en el centro en un diseño confuso, probablemente su parte superior constituye un ojo. Representa la única imagen cuyo cuerpo y hojas o volutas que aparecen en sus ondulaciones están integrados por dos colores, un segmento gris y el otro rojo. Con respecto a las colas terminan en una protuberancia de forma ovalada y circular (Figura 58 y Fotografía 54).



Figura 58 (Dibujo del autor)

Esta forma de representación, también se ha ubicado en Petén, en donde aparece el cuerpo de la serpiente pintado en dos colores, pero variando por tener el tono rojo en su parte inferior.



Fotografía 54: Vasija de Chamá, Alta Verapaz. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala. No. MNAE 1005 (Fotografía David Pineda)

Kaminaljuyú exhibe un cuenco, con una decoración parecida a la primera vasija de Chamá, en el cual el cuerpo serpentino concluye con un elemento rojo situado en el área de la cola, que ha sido interpretada por varios investigadores como un crótalo (Fotografía 55).



Fotografía 55: Vasija de Kaminaljuyú. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala. (Fotografía David Pineda)

Salinas de los Nueve Cerros mantiene la misma temática iconográfica, aunque en otro tipo cerámico llamado Jimbal, cuyos cuencos aparecen los soportes cilíndricos. La composición es formada nuevamente por dos cuerpos simples que se unen en un elemento central del mismo color, que en opinión de Morselli (comunicación personal, 2012) hipotéticamente podría ser el rostro del reptil de frente, el que tiene “ojos con pupilas ganchudas y con las fauces abiertas” (Figura 59 y fotografía 56).



Figura 59 (Dibujo del autor)



Fotografía 56: Vasija de Salinas de los Nueve Cerros. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala. (Fotografía David Pineda)

En las Tierras Bajas en Aguateca, Uaxactún, Tayasal y Tikal se exhiben los mismos iconos, como resultado de una tradición decorativa compartida con la región del Altiplano. En Tayasal la manera de plasmar el diseño es la misma que la empleada en Chamá, en donde se exhibe una serpiente, pero en este caso no tiene adosada a su cola ninguna voluta (Figura 60 y fotografía 57).



Figura 60 (Dibujo del autor)



Fotografía 57: Vasija de Tayasal, Petén. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala. No. MNAE 914 (Fotografía David Pineda)

Tikal, al ser un centro principal en el área maya, demuestra una mayor complejidad en la simbología plasmada en la cerámica, en donde la temática expresada continúa o se enfatiza en la tapadera o en otros sectores de los cuerpos de las vasijas. En este caso en especial la forma básica de la serpiente se mantiene, aunque se invierten los colores usados para el cuerpo y los aditamentos del mismo. Es tal el nivel de confusión y abstracción que puede presentar un motivo que es el resultado de la mezcla de varios seres o conceptos. (Figura 61 y fotografía 58).



Figura 61 (Dibujo del autor)



Fotografía 58: Vasija de Tikal, Petén. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala. No. MNAE 15608 (Fotografía David Pineda)

Vasija del sitio El Peru-Waka´ encontradas en contextos funerarios, como el caso del entierro 24, han exhibido imágenes de ciempiés y serpientes, que comparten varias semejanzas. En el caso del primero es interpretado por Rich (cédula de vasija en Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala) y Taube (comunicación personal, 2006) por las particularidades que muestra el diseño (Fotografía 59), además este animal tuvo gran importancia en este sitio, al estar su glifo emblema constituido por un logograma con forma de una cabeza de ciempiés (Freidel y Escobedo, 2007:491-492).



Fotografía 59: Detalle de la tapadera de una vasijas Caldero Ante, procedente del Entierro 24 del sitio El Perú-Waká, en el que se observa la imagen de un cienpiés de perfil (Cortesía del Proyecto Arqueológico El Perú-Waká y MUNAE)

En cuanto a la serpiente, en el mismo contexto se halló un cuenco, en el cual aparece reproducida con una forma y color del cuerpo similar al de Chamá, el cual es rojo y gris. Además, tiene diseños diversos en las ondulaciones del cuerpo y en la cola tiene un elemento a manera de crótalo (Figura 62 y fotografía 60).



Figura 62: Vasija del entierro 24 de El Perú-Waká (Dibujo del autor)



Fotografía 60: Cuenco del tipo Caldero Bayo, localizado en el entierro 24 de El Perú-Waká (Tomado de Rich, 2010:FAMSI. Figura 8)

En Aguateca existe una vasija del período Clásico Tardío, la que es un cuenco de cuerpo ligeramente recto divergente con soportes, el que es decorado por los típicos cuerpos serpentinos que concluyen en un intrincado conjunto formado por diversas imágenes (Figura 63 y fotografía 61). Este último aunque no corresponde al período de estudio, se incluyó para ejemplificar la continuidad del diseño más allá del Clásico Temprano.

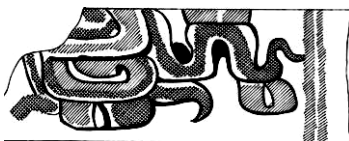


Figura 63 (Dibujo del autor)



Fotografía 61: Vasija de Aguateca, Petén. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala. No. MNAE 20629 (Fotografía David Pineda)

Al finalizar el estudio de la decoración de la cerámica del grupo Dos Arroyos, puede establecerse que el diseño de Cabeza de Serpiente X aparece en ambas regiones culturales, mostrando en base a los pocos ejemplos usados en la comparación, más relaciones con las Tierras Bajas.

Después del análisis del contexto y el indicador arqueológico, en el capítulo final de esta investigación se ofrece las interpretaciones referentes al uso de la cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policroma en los rituales de cuevas de Candelaria.

CAPITULO V LA CERÁMICA DOS ARROYOS NARANJA POLICROMO EN LAS CUEVAS DE CANDELARIA

La cerámica ha formado parte de la civilización prácticamente desde su formación, cumpliendo funciones dentro de las actividades domésticas, como el almacenaje, preparación y consumo de alimentos y agua. Además su utilidad posteriormente se diversificó, al emplearse como objetos decorativos y parte de las expresiones ceremoniales.

En el caso del área maya, la cerámica fue un medio en el cual se reprodujeron imágenes de la vida social y mitológica, constituyendo las más complejas las elaboradas en el período Clásico, mediante pintura policroma. Dentro de esta cerámica se han identificado estilos, cada uno definido por Reents-Budet (1998: 280) con *“un signo de identidad social y de relación política al ser utilizado en un determinado contexto social”*, en los que se relacionaron artistas, gobernantes y consumidores.

Para la interpretación de la cerámica Dos Arroyos Naranja Policromo no puede obviarse la religión, ya que la misma ha sido un aspecto determinante en las acciones y pensamientos de la humanidad, está inmersa en toda cultura y se expresa por un sistema de creencias y actividades relacionadas a lo sagrado de amplia aceptación y cuyos preceptos son considerados como verdades irrefutables dentro de la sociedad (Durkheim, 1993:98).

Es en las actividades religiosas en el que la cerámica aquí analizada queda inmersa. Su uso frecuente en los rituales en Candelaria está verificado por la gran densidad de fragmentos de vasijas en las plataformas, cornisas y pisos de las cámaras de las diferentes cuevas. Por ejemplo en Ventana de Seguridad y La Verónica (Fotografía 62), se halla una gran cantidad de desechos cerámicos. En la última la acumulación alcanza un grosor entre 15 cm y hasta más de un metro (Woodfill y Monterroso, 2006:727).



Fotografía 62: Acumulación de material cerámico en cueva La Verónica
(Fotografía de Brent Woodfill, 2003)

Las vasijas, casi en su totalidad, presentaban la forma de cuenco con pestaña basal y base anular, algunas de ellas pudieron haber tenido su respectiva tapadera. Otras de las formas que aparecen, pero en una cantidad mínima son las ollas y cántaros. Estas pudieron constituir directamente ofrendas o bien fueron recipientes que contuvieron las mismas, como se ha observado en el registro arqueológico.

Debido a la importancia en esta investigación de la ofrenda, se utiliza la definición de Segarra (1997: 276), en la que se interpreta desde el punto de vista semiótico, como un signo, el cual es materializado como objeto consagrado que se ofrece como intermediario en la relación del hombre con lo supremo. Durante la época prehispánica estas ofrendas consistieron en artefactos hechos de cerámica, lítica, concha y caracol entre otros, así como de materiales perecederos entre ellos alimentos, animales y otros elementos de la naturaleza.

Con base a la existencia de gran cantidad de desechos, especialmente cerámica, entre ella la perteneciente al grupo Dos Arroyos Naranja Policromo, se establece que para realizar las ceremonias en espacios rituales bien definidos, se efectuaron modificaciones importantes en el sistema de Candelaria. Cada una de las cuevas de acuerdo a la estructura del mundo maya, formó el lugar en el que universo sacro se manifiesta, separándose de la cotidianidad expresada en los otros contextos.

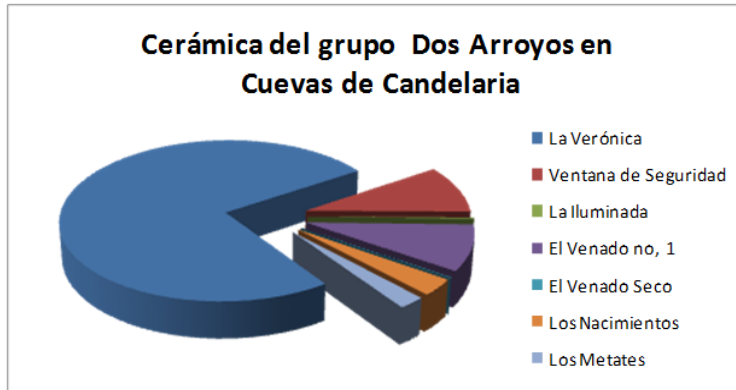
Entre los trabajos arquitectónicos se incluyeron plataformas, muros, altares y otros elementos que facilitaban su ingreso, recorrido y uso, ligados con las áreas ceremoniales más importantes. Su construcción requirió en algunos casos de una gran inversión de trabajo y tiempo, lo que conllevó la existencia de los aspectos siguientes.

Primero, sí se toma en cuenta que hasta el momento no pueden identificarse poblaciones cercanas a Candelaria para el Clásico Temprano, lo que se precisa por la ausencia de elementos arquitectónicos o la falta de investigaciones en sitios ya reportados. Se conjetura la organización y movilización de personas hacia el sistema de cuevas, para efectuar las labores constructivas, especialmente en las grandes cámaras.

En segundo lugar, las construcciones fueron resultado de la existencia de una convicción religiosa referente a la sacralidad de las cuevas, con sus distintos significados, en los que destaca su acepción como el inframundo. Aunque los antecedentes de lo anterior ya se hallan en el Preclásico, es para el Clásico Temprano cuando ello tuvo mayor divulgación, lo que se manifiesta en el uso de varias cuevas en el área maya.

La existencia de la cerámica Dos Arroyos Naranja Policromo, aunque no es una constante en todos los sitios del Clásico Temprano, sí está presente en asentamientos localizados desde Copán hasta la península de Yucatán. En el

caso de Candelaria aparece casi en todas las cuevas, de las siete analizadas es La Verónica la que muestra una gran cantidad (Gráfica 3), por lo que es posible comprobar su importancia en las actividades rituales llevadas a cabo en sistema de cuevas durante este lapso.



Gráfica 3. Cerámica del Grupo Dos Arroyos en las Cuevas de Candelaria. Porcentajes de materiales presentes en cada una de las cuevas estudiadas. (Fuente: Elaboración propia en base a los datos de investigación)

Referente a los aspectos tecnológicos de la muestra analizada, es posible comprobar una estandarización en la manufactura de las vasijas, en la que se elaboró principalmente la forma de cuencos, que conservaron los grosores y alturas de paredes. La pasta sí muestra diferencias dentro de la misma, resultado del uso de distintos desgrasantes y elementos químicos identificados por la Activación de Neutrones, lo que se detallará más adelante. Pero es en el acabado de superficie en el que se observan los atributos que permite diferenciar tradiciones cerámicas.

Su presencia en las cuevas puede explicarse por medio de la ruta comercial prehispánica de Alta Verapaz, la que consistía en una compleja red de comercio e intercambio a larga distancia, que combinaba un sistema de vías terrestres y fluviales, de la cual formaron parte los ríos Chixoy, Pasión y Usumacinta (Arnauld, 1990:348). Las investigaciones generadas en las últimas décadas han ampliado la información sobre las rutas comerciales, incluyendo la arriba indicada, también conocida como Occidental. Demarest (*et. al.*, 2007: 34) basados en información epigráfica, iconográfica y por la cerámica, establecen que para el Clásico Temprano la misma estaba bajo control del Petén Central.

El sistema de cuevas de Candelaria integró esta compleja red de comercio, ocupando un lugar preferencial por su ubicación que crea un nexo entre el Altiplano con las Tierras Bajas Mayas (Figura 64), del que formaron parte sitios relevantes como Tikal, en la cual tuvo cabida la gran variedad de productos provenientes de regiones distantes. De acuerdo a los bienes hallados en los diversos estudios, se establece que las rutas que permitían una mejor fluctuación de artículos entre el Altiplano y las Tierras Bajas mayas eran la ruta de Alta

Verapaz u Occidental y la del Motagua-Caribe, las que unían ciudades de Honduras hasta la península de Yucatán.



Figura 64: Ubicación de Candelaria entre las rutas comerciales prehispánicas (Tomado de Demarest *et. al.*, 2007:30. Figura 1. Modificado 2011)

El registro arqueológico ha reportado la existencia de la cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo en su mayoría en las Tierras Bajas Mayas, en sitios como Río Azul, Tikal, Yaxchilán (México), Uaxactún, Barton Ramie (Belice), Holmul, Aguateca y otros asentamientos de la zona del Petexbatún. Para el caso de las Tierras Altas se encuentra en muy pocos sitios, entre los que están Chamá en Alta Verapaz y Kaminaljuyu en la ciudad de Guatemala.

Esto establece interrogantes acerca de su producción y procedencia, lo que los análisis de Activación de Neutrones o el estudio tipológico no han respondido totalmente. En lo concerniente a su manufactura se evidencia en los cuencos Dos Arroyos Naranja Policromo de Candelaria una menor altura de sus paredes, lo que señala diferencias con los elaborados en otros sitios como Naj Tunich y del área de Petexbatún, por consiguiente supone por su homogeneidad un centro de producción diferente.

Probablemente se dieron dos diferentes medios para la adquisición de las vasijas. El primero pudo proceder de las ciudades donde habitaban los individuos que llegaron a Candelaria como parte de un sistema de peregrinaje con fines religiosos. En cantidades mayores su movilización a larga distancia es complicada por el trayecto de la ruta comercial y por la fragilidad de los artefactos.

La segunda opción quizás fue la más empleada, residiendo en la existencia en el área adyacente al sistema de cuevas de centros productores. Los reconocimientos hasta ahora realizadas no han sido focalizados en el asentamiento y áreas de actividad en el sector, existiendo estudios mínimos o no exhaustivos que incluyan excavaciones que permitan dar respuesta a esta posibilidad.

Ambas alternativas pueden apoyarse por la presencia dentro de cerámica que de acuerdo a sus elementos químicos y algunos de sus aspectos tecnológicos, es posible fijar que proceden de distintos lugares, aparte de sus tradiciones cerámicas a nivel regional a la que se asocian, por consiguiente diversos talleres.

Respondiendo a la posibilidad de una procedencia diversa de la cerámica, por medio del examen de las pastas empleadas para la manufactura de las vasijas y la Activación de Neutrones, se observan pequeñas variaciones, las que dan indicios de múltiples centros de elaboración o talleres. En este caso, en particular por comparaciones en cuanto a formas, acabado de superficie y decoración, se hallan mayores similitudes con la cerámica de las Tierras Bajas.

Además los símbolos que presenta la relacionan con esa región, especialmente por el uso dentro de la decoración de la Cabeza de Serpiente X, un diseño presente en el Clásico Temprano en varios sitios de Petén. La existencia de estas imágenes también encontradas en Tikal y Uaxactún entre otros hace más clara su relación con Petén central.

En el segundo de los casos, respecto a una producción local, el ejemplo más claro es la variedad Candelaria que se diferencia del resto de la muestra investigada. Aunque conserva la mayoría de características del tipo Dos Arroyos Naranja Policromo, es en su acabado de superficie el que se halla su aspecto más distintivo, un interior recubierto por engobe negro, lo que es algo distintivo en la tradición cerámica de Tierras Altas.

Aunque no se tienen pruebas de algún taller en específico, sí puede delimitarse su producción en un sitio más próximo. Por ello puede decirse que pertenece a una variedad regional, restringida prácticamente a esta zona cultural, la cual tuvo un uso extensivo en la mayoría de cuevas en Candelaria que mostraron material Dos Arroyos Naranja Policromo. Su uso en estos contextos naturales también ha sido reportado por Ohnstad (2006a) en la cueva Chinchas Muertas situado en el área de Raxruha Viejo.

Retomando las diferencias establecidas por medio de AAN, aunque fue una muestra mínima, se definieron por lo menos tres grupos distintos en base a la presencia y porcentajes de calcio, hierro y cobalto, entre otros elementos presentes en la pasta. Pero a pesar de las diferencias compositivas y de posible procedencia, en ellos se conservan los diseños serpentinos como parte de la

decoración recurrente, con lo que se sugiere que dentro de las normas de elaboración se garantizó el uso del icono de “Cabeza de Serpiente X” resultado de su simbolismo (Figura 65 a-c).



65a PVC 004



65b.PVC 0254



65c.PVC 025

Figuras 65a-c: Ejemplares de las pruebas de Activación de Neutrones, los que comparten la decoración de Cabeza de Serpiente X

Independiente de su origen, el uso ritual de esta cerámica, como lo indicó Brady (1994:69-71), influyó en los productores. Ante el extenso consumo, los talleres cerámicos debían de producir las vasijas necesarias para cubrir la demanda, además de unificar sus normas de producción y su incursión en la red de intercambio.

En cuanto a su función dentro de las actividades ceremoniales en Candelaria, es más que evidente que debido a la densidad del material policromo del Clásico Temprano, el área ritual no estaba reservada para unos pocos, ya que los desechos atestiguan un porcentaje alto de practicantes. Es posible que para este período sus principales usuarios fueran peregrinos o personas que transitaban la ruta comercial Tierras Bajas-Altiplano ya indicada. Para explicar las peregrinaciones se indagó en referencias arqueológicas e investigaciones etnográficas efectuadas en grupos con historial de origen prehispánico, las que comprueban que en la actualidad aún persisten las creencias con respecto a la sacralidad de las montañas, cerros y el agua, y por consiguiente algunas actividades y ceremonias efectuadas en cuevas aún son importantes.

En lo etnográfico, comunidades principalmente del Altiplano, como Momostenango y Totonicapán, dentro de su religiosidad los cerros tienen un significado primordial, los cuales son motivo de peregrinaje, destacando un nivel jerárquico en el que trece cerros son los más sacros. Los q'eqchi' también manejan esta práctica, en el que nuevamente son trece cerros/cuevas los principales, los que poseen su propio *Tzuultaq'a* traducido como cerro-valle. Para Cabarrús (2006:30) en este término se conjuga la dualidad hombre-mujer que a la vez es atributo de perfección. Por poseer virtudes de poder son adoratorios de uso local o como parte de una red regional, pues proporcionan beneficios a las poblaciones en la salud, agricultura y cambios sociales entre otros (Adams y Brady, 1994:175 y 176).

De la misma manera en Candelaria se realizan ceremonias actualmente. También la cueva Yalan Na, ubicada en Santa Eulalia, Huehuetenango, denota para los Kanjobales el centro del mundo. Este sentido provoca, como en otras, la

participación de distintos grupos culturales. En ella se observa una jerarquía social y del espacio, que en este caso es definido por la proximidad a la entrada y el uso de sus altares (Garza, *et. al.*, 2007:975).

En los altos de Chiapas, para el grupo Tzotzil la montaña sagrada es de suma importancia en la actividad ceremonial, al encarnar el cielo, al que se puede ascender a través de trece niveles que son precedidos por dioses (Holland, 1964:302 y 303). Hacia el Norte del área maya se alcanzan otras connotaciones, en Quintana Roo, Villa Rojas (1992:435) observó que las cuevas y los cenotes generan temor y respeto, por considerarse que en ellos residen los *yuntzilob* o dioses del campo.

En la perspectiva arqueológica, Houston (citado por Escobedo, 1993a:16) señala que durante el Clásico las expresiones religiosas incluyeron peregrinaciones a lugares sagrados, entre los cuales las cuevas ocuparon un lugar predilecto, y donde aparentemente podían participar entidades incluso rivales, ya que posiblemente fueron territorios políticamente neutrales. Un claro ejemplo lo constituye Naj Tunich, la que debido a la importante cantidad de trabajos constructivos y por la existencia de glifos emblemas de varios sitios en lugar de uno sólo, apuntan a que muchos asentamientos en el área tuvieron acceso a la cueva, que constituyó un centro de peregrinaje regional (Brady y Villagrán, 1991: 184).

La presencia en cuevas de personajes relevantes para el Clásico Temprano se encuentra atestiguada en un texto de la cueva de Joljá, Chiapas, en el grupo de pinturas 5, en el cual se menciona la llegada de un Señor para el año 435 d.C., como parte de la celebración del fin del octavo b'ak'tun. (Sheseña, 2007b:10). Asimismo el mismo autor (2007a: 383) en la estela 31 de Tikal, identificó un glifo, que de acuerdo a su lectura se traduce como “*Siete Cuevas*” (*7 Ek' k'an na*), en el que se menciona ser el lugar donde el gobernante Yax Nu'un Ahiin I realizó la ceremonia del fin del k'atun 18 (año 396 d.C.) Por lo anterior, se considera que dicha acción pudo llevarse a cabo en una cueva.

Los actos en las grandes cámaras de las cuevas, los que de acuerdo a la categorización de Brady (1989) salvo los de La Verónica, son del tipo público, pudieron haber sido ejecutados por distintos líderes sociales, como gobernantes, sacerdotes o personas que, aunque no poseían un poder político o económico, gozaban de méritos o un prestigio dentro de la población. Con base a lo anterior se identifican dentro de la estructura ceremonial de Candelaria como Ritos de Poder. Los últimos personajes se podrían enmarcar dentro de la categoría de una autoridad carismática, aplicada a las personas que aunque no se integraban dentro de reglas de patrilineaje o descendencia “divina”, podrían acceder a cierto poder.

El carisma era definido por sus seguidores y estaba basado en cualidades sobresalientes o un don, que entre otras cosas permitía facultades especiales que

les facilitaban el entrar en contacto con lo sagrado. Entre estos personajes se podría encontrar a los ancianos, quienes por medio de la tradición obtenían prestigio social (Fitzner, 1999:289, Weber, 1997:66; 1987:703). Dichos individuos, pese a tener un poder diverso, compartían una cierta facilidad para adquirir los objetos u artículos más elaborados o exóticos a fin de utilizarlos en los rituales de el sistema de cuevas de Candelaria, ya sea por su mayor eficacia o por el mensaje como símbolos de poder que transmitían a los observadores de los actos rituales y visitantes de las cuevas.

Tradicionalmente a la cerámica policroma se le ha considerado un artículo de uso exclusivo de personajes de alto rango, pero investigaciones arqueológicas recientes llevadas a cabo en el área maya han determinado su presencia también en áreas domésticas o sitios menores, dentro de los que se encuentran unos localizados en el Sureste de Petén. Por ser un bien que para la mayoría era de difícil adquisición, se utilizaba sólo en eventos especiales, entre ellos los rituales en cuevas.

Al contemplar la casi nula presencia de objetos de jade o piedra verde (salvo en la forma de pequeñas hachas), concha y hueso tallado u otros objetos suntuosos, se estipula que la cerámica del grupo Dos Arroyos para inicios del Clásico fue el bien máspreciado en ceremonias asociados al poder en Candelaria. En este trabajo se aplica la concepción de poder no sólo en la idea de gobernante y gobernados (estructura social), sino en algo más amplio tal como la legitimidad de Weber (1987:713), el habitus de Bourdieu y la constitución del sujeto de Foucault (1984:9), partiendo de la idea de que es una reproducción del sistema social y que se extiende a los niveles familiares y de género, entre otros.

Habitualmente el desecho ritual de vasijas en cuevas se encontraba sobre pisos, plataformas o cornisas, asociadas a fogones cercanos. Algunas vasijas tienen en su interior evidencias de haber estado en contacto directo con fuego, lo cual podría ser reflejo de dos funciones. Inicialmente pudieron ser utilizadas para quemar productos, como el incienso. Concerniente a dicha función, un texto en la cueva Santo Domingo, Petén, presenta el glifo *buts´* “humo”, lo que Fahsen y Brady (1993:53) interpretan como una evidencia de la quema de dicho producto en ritos mayas.

Además imágenes iconográficas, nos proporcionan información sobre su uso como recipiente donde se quemaron distintos materiales, entre ellos el material en el que se echó la sangre producto del autosacrificio, a veces incluso para ritualizar sacrificios divinos. Referencias de ello se encuentran en el arte maya. En el caso de la cerámica dentro de sus representaciones se halla una tapadera de una vasija del Clásico temprano, relacionada con las Tierras Bajas (Figura 66), en donde la cabeza del dios Sol surge de un plato o cuenco y relacionado al personaje aparecen tres herramientas relacionadas al sacrificio de sangre (Fields y Reents-Budet, 2005:243)

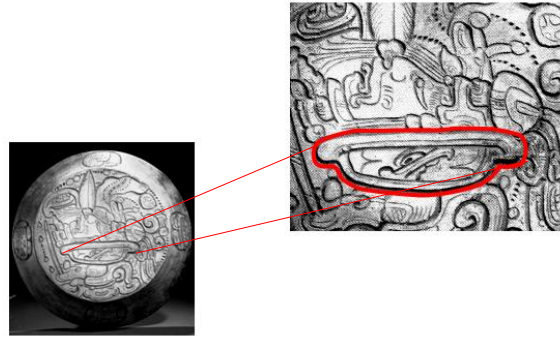


Figura 66: Tapadera de vasija, donde aparece una cabeza adentro de un plato
(Tomado de Fields y Reents-Budet, 2005:243. Figura 139)

En cuanto a los monumentos escultóricos, la estela 24 del sitio Naranjo (Figura 67), aunque concierne a una temporalidad posterior, muestra la imagen de una mujer perteneciente a la realeza, la que es identificada por los epigrafistas como Wac Chanil Ahau o Seis Cielo, quien entre sus manos sostiene un plato que contiene diferentes accesorios rituales, algunos usados generalmente durante una actividad de autosangrado.

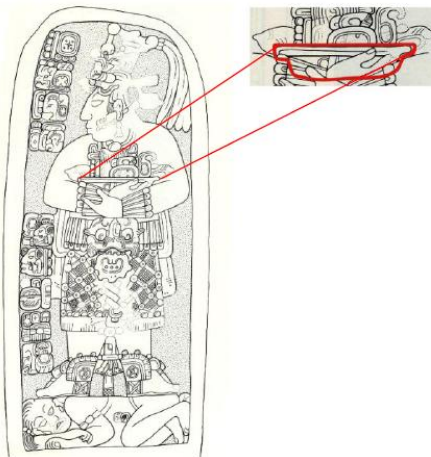


Figura 67: Estela 24 de Naranjo, correspondiente al Clásico Tardío.
Presenta dentro de su iconografía una vasija para ritual
(Tomado de Graham y von Euw, 1975:63)

Aunque estas imágenes por estar destinadas a resaltar el poder económico, social y vínculos con la aprobación de lo supremo, tenían únicamente como actores a gobernantes y su familia, no era un acto reservado sólo para ellos, sino una práctica extendida a otros segmentos sociales quienes también los podía efectuar. De la misma forma los lugares donde eran realizados solían cambiar, incluyendo entre estos a cuevas.

En Candelaria no es posible definir como exclusivos de gobernantes o personas pertenecientes a la élite los actos de autosangramiento o de ofrendas de

cerámica Dos Arroyos Naranja Policromo, ya que por la cantidad de remanentes se cree que podía existir una mayor gama de individuos participantes. El autosacrificio hecho por miembros de la población en general, se da en la cueva Gordon no. 3, ubicada relativamente cerca de Copán (Honduras), la que de acuerdo a sus artefactos se ha interpretado como un contexto de uso ritual. Los análisis de microhuellas realizados por Aoyama (2001:14) al poco material de obsidiana encontrado ahí, indican su utilización en el corte de carne, en el que destaca el acto de derramamiento de sangre.

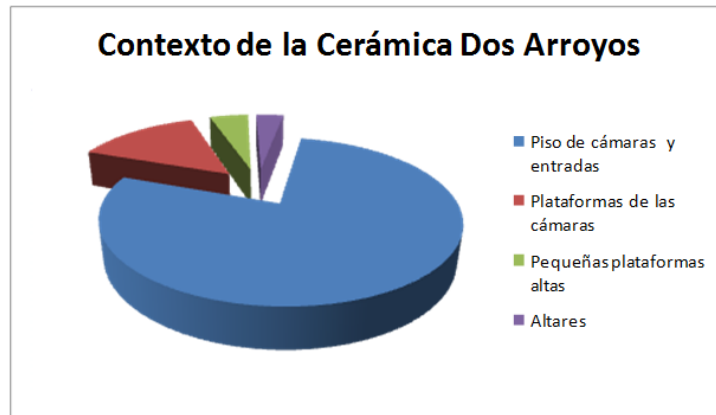
Las cuevas de La Verónica y Ventana de Seguridad que, aparte de mostrar la mayor cantidad de cerámica policroma, presentan navajas y puntas de obsidiana, básicamente localizados sobre plataformas o cornisas y altares. La muestra es reducida, con respecto al monto total que se usó durante las actividades ceremoniales, esto debido a las condiciones lodosas que existen en ellas. Su aparición en espacios para rituales privados, nos sugieren que los actos de autosangramiento, quizá se hicieron en los túneles y en otros sectores oscuros. Posteriormente se desecharon las navajas utilizadas junto a las vasijas en plataformas o cornisas de las entradas, dentro de un espacio generalmente relacionado al ritual público.

La relación que existe entre las vasijas con la decoración que poseen, se ve reflejada en un patrón de acumulación de materiales en espacios determinados. De manera general puede decirse que la cerámica policroma se depositó en su mayoría en el piso de las cámaras o salas de las entradas (77.93%), seguidas por las grandes cornisas naturales o plataformas constituidas por piedras de la misma cueva, y que se sitúa cerca de las entradas (14.23%), así como otras plataformas altas (4.62%) y algunos altares (3.20%) (Tabla 1 y Gráfica 4).

		Diseños del cuerpo	Operación
Diseños del cuerpo	Correlación Pearson	1	.155(**)
	Sig. (Doble cola)		.006
	N	310	310
Operación	Correlación Pearson	.155(**)	1
	Sig. (Doble cola)	.006	
	N	310	684

** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (Doble cola).

Tabla 1: Relación de los diseños de la cerámica con la operación de la que provienen (Fuente: Elaboración propia en base a los datos de investigación)



Gráfica 4: Contexto de la cerámica Dos Arroyos. Localización de los materiales en el interior de las cuevas.

(Fuente: Elaboración propia en base a los datos de investigación)

De acuerdo a su decoración, la cerámica que posee los diseños geométricos simples (24.6%), como líneas y formas escalonadas, se encuentra dispersa en todas las cuevas de Candelaria que poseen material policromo para el Clásico Temprano. Por su parte, los más complejos (25.5%) son exclusivos para las cuevas más importantes del sistema (Tablas 2 y 3, ver anexos). Este tipo de decoraciones se encuentra en todos los sitios que utilizaron la cerámica del grupo Dos Arroyos.

Los diseños de seres serpentinos debido a las características incompletas de la muestra se identificaron en tan sólo un 10%. Estos se emplearon en los rituales de La Verónica, Ventana de Seguridad, El Venado Seco, El Venado No. 1, y Los Nacimientos, las que se caracterizaban su interior presencia de agua. De igual manera estas cuevas, así como La Iluminada y Los Metates reúnen las vasijas decoradas con formas geométricas complejas, que en algunos casos pueden pertenecer a serpientes, pero por su estado de conservación y tamaño tan pequeño no es posible confirmarlo.

El estudio estadístico de la cerámica del grupo Dos Arroyos de Candelaria, en la correlación o índice de Parsons indica que en un 95% existe la posibilidad de que los diferentes diseños que aparecen en los cuerpos de las vasijas tengan una estrecha relación en los espacios y cuevas donde se depositaron, posteriormente a su uso ritual (Tabla 4).

		Diseños del cuerpo	Contexto cultural
Diseños del cuerpo	Correlación Pearson	1	-.136(*)
	Sig. (doble cola)		.022
	N	310	281
Contexto cultural	Correlación Pearson	-.136(*)	1
	Sig. (doble cola)	.022	
	N	281	611

* La correlación es significativa en el nivel 0.05 (doble cola)

Tabla 4.: Relación de los iconos presentes en la cerámica Dos Arroyos con el contexto cultural en el que se depositaron
(Fuente: Elaboración propia en base a los datos de investigación)

Pese a la complejidad y abstracción que poseen las imágenes que aparecen en la cerámica, apoyándose en interpretaciones que se han dado a los símbolos usados en el arte prehispánico, así como el contexto donde procede el material aquí analizado, se estipula que son representaciones de seres mitológicos relacionados con la serpiente. Dicho animal sin lugar a dudas es uno de los más presentes en el pensamiento y arte maya, entre sus múltiples connotaciones están el poder y el ritual. Esto se demuestra en múltiples iconos que aparecen desde finales del Preclásico. Su aparición también se da en unión con características o atributos de otros animales.

En este caso en específico, la serpiente se halla ligada al mundo terrenal y acuático. De acuerdo a De la Garza (2003:197 y 248) la relación directa con la tierra se da por ser la misma junto a las cuevas el lugar donde generalmente habita. Mientras la unión con el agua se logra en su materialización con las fuentes hidrológicas como ríos y lagos, así como la lluvia. Su vinculación como símbolo de poder político se da de manera más directa con los gobernantes a través de artefactos o insignias como el cetro maniquí, en que aparece formando parte de una de las piernas del dios kawil (Grube,2006:96).

Su uso estaba muy difundido y su significación formaba parte de la población en general, por lo que debía existir una codificación comprendida en todos los ámbitos de la sociedad. Ello iniciaba con el artista, que constituía el emisor que conocía los símbolos más importantes, mientras los usuarios o espectadores eran los receptores de todas las significaciones visuales. La capacidad para percibir los significados de los iconos de acuerdo a Geertz (1996: 133) era resultado de la experiencia colectiva.

Los iconos, signos y símbolos que aparecen en Candelaria no son exclusivos para los rituales aquí celebrados, sino forman parte de una tradición cultural compartida por varias entidades políticas asentadas en las Tierras Altas y Bajas Mayas, las que pese a diferencias resultado de un estilo local y del artista, mantienen sus rasgos y significaciones básicamente comunes. En cuanto a la

comparación realizada con algunas vasijas completas existentes en museos y colecciones privadas, se observó que los iconos guardan relaciones con sitios de las Tierras Altas, como Kaminaljuyu, Chamá y Nebaj, los cuales se diferencian solo por algunos elementos extras, específicamente situados en su cola y que son interpretados como los “*crótalos*”. Pero son las del ya desaparecido Museo de Carchá y una del Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala que presentan los diseños más similares.

En el caso de las Tierras Bajas, Tikal, Aguateca y Uaxactún conservan los rasgos básicos, aunque suele combinarse con una mayor cantidad de símbolos, lo que hizo a las imágenes más complejas. Pero a través de investigaciones bibliográficas se determinó que en esta región en la mayoría de los casos el símbolo de Cabeza de Serpiente X se presenta de forma más análoga, ya que las presentes en el Altiplano varían en su diversidad de color y la forma de representarla.

La reproducción de este símbolo en un extenso territorio revela una filiación cultural, que fue compartido por varios asentamientos, en los cuales la estructura social se encargó de transmitirla. Como menciona Chinchilla (2011: 35) para dicho fin era necesaria que fuera conocida por la mayoría de la población, la que debía aprender las narraciones mitológicas que le dieron origen.

De haberse originado el icono más repetido en la cerámica investigada, a partir de un mito, lo primero que pudo haberse tomado en cuenta para seleccionar al animal que lo representaría serían sus cualidades especiales, así como algún nexo con seres de importancia en la religiosidad. Para tratar de identificar a la serpiente que pudo motivar el icono, se hizo una revisión bibliográfica y consulta con especialistas en reptiles para establecer su especie biológica, de acuerdo a las especies importantes en el área maya.

A manera de propuesta tomando en consideración que pueden ser varias las serpientes que aparecen en el arte maya y por las condiciones de la muestra y el estilo de expresión, los herpetólogos Lester Meléndez y Carlos Patzán (Comunicación personal, 2008) consideran qué es muy difícil determinar a qué especie hacen referencia las imágenes, pues no presentan rasgos específicos como cabezas, líneas, colores y crótalos que faciliten su interpretación.

Con base al contexto en el que se encontraron y por la uniformidad en cuanto al color gris que presentan los cuerpos de serpiente se considera que este podría deberse a un significado simbólico, o bien se reprodujo la tonalidad de una serpiente real. Una conclusión certera referente a lo antes dicho es imposible, debido a que se está tratando con formas de pensar y representar su mundo muy distante al nuestro. Sin lugar a dudas fue un símbolo importante en la cerámica que formó parte de distintas actividades religiosas así como domésticas, ya que es probable que algunas vasijas antes de ser ofrendas, se utilizaran como recipientes de los artículos empleados en las ceremonias.

Incluso diseños similares se utilizaron en la cerámica policroma (negro y rojo sobre naranja) del grupo Chac en la gruta del mismo nombre, localizada en Yucatán (México), en la que su forma más usual fue la de cántaros. Esta cueva presenta algunas similitudes con las de Candelaria, por ser recorrida por un río y por tener una temporalidad para el Clásico Temprano (Andrews, 1965).

El análisis de la cerámica del tipo Chac, permitió identificar su presencia en otras cuevas de Yucatán, así como su uso en rituales relacionados al agua. Smyth (1998: 12) al igual que Andrews identificó entre los diseños, bandas celestiales, fauna, motivos florales y algunos diseños relacionados al Dios Chac y a la lluvia. Dentro de esta iconografía mediante observación personal, se encontró un elemento en tono negro que asemeja un cuerpo serpentino similar al existente en el grupo Dos Arroyos (Figura 68 a y b).

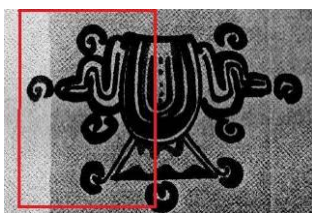


Fig. 68a. Decoración de la cerámica Chac (Tomado de Andrews, 1965:Anexos)

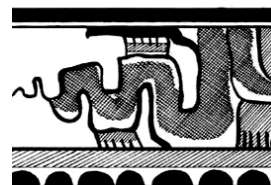


Fig 68b. Diseño de la cerámica Dos Arroyos (Ver figura 46a)

Figuras 68 a y b: En estas imágenes se pueden observar algunas similitudes entre los dos tipos cerámicos del Clásico Temprano

Indicar que hay similitudes no quiere decir que conserven el mismo simbolismo, ya que en el tipo Chac dicha forma serpentina se halla en múltiples diseños y por consiguiente adquiere diferentes significados de acuerdo a las composiciones iconográficas. Pese a ello hay que tener presente que aparece al igual que Dos Arroyos en un contexto particular y se halla relacionado a actividades rituales. Sí llegaran a compartir el mismo origen mitológico, al ser transmitido por tradición oral, escritura e iconografía a lo largo del tiempo y en diferentes poblaciones, suele generar nuevas versiones (Levi-Strauss, 1996), por consiguiente puede producir también otra forma de representarlo.

Asimismo, en cuanto a los aspectos que presenta, tiene cierto parecido con otros símbolos también importantes en el Clásico Temprano, entre ellos destacó el Monstruo del Lirio Acuático, un ser mitológico relacionado al mundo acuoso. Su mayor semejanza se observa en la forma de reproducir su cuerpo y en los elementos que aparecen en sus ondulaciones, ya que en la cerámica de nuestro caso carece de cabezas, por lo que podrían ser representaciones simplificadas, en las que se conserva un lenguaje visual capaz de transmitir el símbolo en base a composición, proporción, color y textura.

En cuanto a su simbolismo, la existencia de vasijas policromas con representaciones de formas serpentinadas similares, procedentes de grupos elitistas, entre ellos contextos funerarios, como las tumbas de Mundo Perdido, Tikal (Laporte, 2005: 60), la tumba 3 de Salinas de los Nueve Cerros (Dillon, 1979) y el Entierro 24 de El Perú-Waká (Freidel y Escobedo, 2006:740 y 2007:492), proporcionan evidencias de una relación con la muerte, ya que existió una predilección de uso como ofrendas mortuorias a personajes importantes, sin existir una diferenciación entre los sexos de los individuos.

En Candelaria, solamente en la cueva La Iluminada se halló la cerámica policroma relacionada con algunas osamentas, pero al igual que el resto fragmentada y no como vasijas de ofrendas específicas. Por ello se considera que la encontrada en el sistema de cuevas tiene una significación y función diferente, incluso la dejada sobre pequeños altares. Su uso no estuvo restringido al Clásico Temprano, ya que aparecen en un lapso temporal más amplio, un ejemplo de esto se halla en Aguateca, en el que persisten sus convenciones iconográficas básicas, diferenciándose por la forma de las vasijas en la que se encuentra.

Para el Clásico Tardío en Tikal las serpientes forman parte de rituales dedicatorios no sólo simbólicamente mediante el arte, sino también físicamente. Existen dos escondites dedicatorios con ofrendas idénticas formadas por animales y vasijas depositadas en la Estructura 5D-87 de Mundo Perdido y de 5D-97 en Siete Templos, en los que aparecen esqueletos de serpientes de regular tamaño ambas fechadas para el Clásico Tardío (Laporte y Fialko, 1995: 86; Gómez, 2008:548).

La existencia de la cerámica Dos Arroyos Naranja Policroma como parte de las expresiones religiosas en Candelaria, en las cuales también aparecieron los grupos Águila Naranja y Quintal entre otros, los que dan testimonio de un uso preferencial de acuerdo al tipo de ritual o al grupo social al que estaban relacionados. Por el momento es en estos contextos en donde se encuentran las evidencias más tempranas de actividad humana, específicamente ritual, en esta zona transicional, ya que los pequeños grupos, hasta ahora reportados cerca de Candelaria y en otros sitios relativamente más lejanos corresponden al Clásico Tardío. Es por ello que es más que evidente la importancia de este sistema de cuevas, especialmente durante el Clásico Temprano, atrayendo a personas de lugares distintos y posteriormente generando la ocupación de la zona.

En la sección posterior se presentan las conclusiones de este estudio, reflexionando sobre la aplicabilidad de la teoría y el método, así como las respuestas dadas a los referentes que orientaron toda la investigación.

CONCLUSIONES

La muestra cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policromo, en cuyo análisis se ha podido avanzar en el presente estudio, es sólo una parte de la gran cantidad de cerámica aún dispersa dentro de las cuevas que forman parte del sistema de de Candelaria. Las observaciones efectuadas durante las exploraciones del Proyecto Arqueológico VUPACS, señalan que la misma sí fue de uso frecuente, por lo que se puede establecer que los materiales considerados si son representativos de la importancia que tuvieron en las expresiones religiosas llevadas a cabo dentro de las mismas.

Más allá de constituir después de Chiquibul (Belice), el segundo sistema de cuevas más grandes de Mesoamérica, en su espacio albergo a la cueva La Verónica, la que sin lugar a dudas fue de acuerdo a los trabajos constructivos y desechos materiales uno de los rasgos naturales más importantes en el área maya, especialmente durante el período Clásico Temprano.

La aplicación del estructuralismo como parte de una aproximación simbólica al estudio cerámico, como muchas de las teorías empleadas en las ciencias sociales aunque no dio permitió iniciar una interpretación de la organización ritual. En donde inicialmente las estructuras del mundo profano y ritual, hallan en la cueva el punto de separación. Además en su interior las actividades rituales determinaron una división del espacio ritual, en el cual cada una de las áreas podría tener una función específica, por lo que existía una correspondencia con los artefactos utilizados.

Las vasijas del grupo cerámico Dos Arroyos Naranja Policromo fueron un importante símbolo cultural del Clásico Temprano. En lo ritual y otros ámbitos de la vida social se le consideró como objeto de prestigio, ya que por ser un bien material muy elaborado en comparación con el resto de cerámica monocroma o sin engobe producida en el mismo período, hizo que no estuviera fácilmente al alcance de la población en general.

Aunque la cerámica Dos Arroyos Naranja Policromo se utilizara en distintas actividades, entre ellas como parte de ofrendas funerarias, su inclusión dentro de las cuevas de Candelaria les dio un carácter especial, pues al encontrarse en un ambiente sagrado dentro de la religiosidad prehispánica, se convirtieron en un artefacto usado como medio para contener las ofrendas de materiales perecederos o bien directamente el artículo ofrecido a lo supremo. Establecer en este caso su función específica de recipiente es incierto, ante la carencia de análisis del contenido que pudieron tener en su interior.

Su uso produjo oposiciones binarias, en donde de acuerdo al rito al que se dirigían, determinaba las características de las vasijas, las que variaban de la cerámica que se emplea en otros ritos celebrados en la cueva también en los inicios del período Clásico. En el ambiente social, al ser una población patriarcal se considera que influyo en las personas que pudieron efectuar o participar en las

actividades rituales. A esto podrían sumarse condiciones cronológicas, como la edad y de roles sociales.

Los distintos diseños que se utilizaron en la decoración no son exclusivos para estas cuevas, sino formaron parte de normas decorativas aplicadas en la cerámica policroma a nivel regional. Son principalmente las decoraciones simples las más utilizadas en la cerámica Dos Arroyos distribuida en toda el área maya. En el caso de los iconos más complejos, como el Cabeza de Serpiente X, han aparecido en sitios distribuidos en varios asentamientos en las Tierras Bajas, como en las Altas. Por ello es posible comprobar que Candelaria por su localización era influida por las tradiciones cerámicas y culturales en general de las Tierras Altas y las Tierras Bajas Mayas.

En lo relacionado a la metodología, el uso de preceptos básicos de la semiótica visual en la interpretación de los elementos decorativos, hizo posible establecer una vinculación de la cerámica con sus elementos iconográficos y simbólicos. El estudio al no ser exhaustivo, ofreció algunas interpretaciones de los mismos de acuerdo a sus características básicas, considerándolos en general como parte de un lenguaje visual, culturalmente aceptado, que permitía una "lectura" más extensiva, lo que no permitía la escritura.

Los artefactos permiten comprender la ideología de una sociedad, en el caso de la cerámica en Candelaria se ve reflejado por medio de las técnicas de producción e iconos utilizados, ambas reguladas socialmente, donde se plasmó en imágenes su pensamiento referente a su forma de concebir su mundo, formando parte de estos seres mitológicos de gran relevancia religiosa, en el que destacan los diseños con características serpentina.

Asimismo lo último puede reflejar connotaciones de poder, al ser la serpiente un ser relacionado a gobernantes y otros personajes relevantes en la sociedad prehispánica. Su versión de Cabeza de Serpiente X, exceptuando en algunos tipos monocromos como el Balanza Negro y policromos como el Caldero, se registró casi exclusivamente como parte de la decoración de la cerámica del grupo Dos Arroyos.

Con la aplicación del método comparativo en vasijas de museos y colecciones privadas, se estableció que el símbolo aparece en sitios importantes de las Tierras Altas y Tierras Bajas Mayas. En la última región si bien existieron pequeñas diferencias locales, a excepción de vasijas de Tikal y El Peru-Waká, se conservan la mayoría de convenciones iconográficas, incluyendo la forma del cuerpo serpentino y el color, por lo cual el material de candelaria, en este sentido se encuentra más relacionado al Petén Central.

Las diferencias más notorias dentro de los ejemplares del Altiplano son la ausencia de motivos que representan "hojas" o "volutas" situados en las ondulaciones del cuerpo o la presencia en uno de sus extremos de un diseño a manera de crótalo y en ocasiones el color rojo que presentan los cuerpos. Con

Respecto a los iconos presentes en la muestra, se percibió cierto parecido en la configuración del cuerpo con el Monstruo del Lirio Acuático o Serpiente Witz. Mientras la Serpiente celestial, identificada por Boucher, Palomo y Campaña (2005) en una vasija de Becán, exhibe prácticamente todos los atributos que se hallan en la muestra, con algunas pequeñas variantes. El estudio semiótico aquí presentado es solo una propuesta, en el que se designa que las imágenes representan seres mitológicos con propiedades de serpientes.

En cuanto a su contexto, las vasijas decoradas con este icono aparecen como parte de las ofrendas mortuorias, lo que es evidencia de su relación con algunos personajes importantes de sitios como Tikal.

Respondiendo a las interrogantes que guiaron esta investigación se puede llegar a varias conclusiones. La primera, ¿Qué papel desempeñó la cerámica del grupo Dos Arroyos dentro de la dinámica ritual llevada a cabo en Candelaria? La cerámica del grupo Dos Arroyos dentro de las ceremonias del sistema de cuevas de Candelaria se empleó exclusivamente en las cámaras de las entradas y algunos altares pequeños de siete de sus cuevas, dentro de un espacio ritual público. Lo anterior fue definido y diferenciado de otros tipos de rituales que pudieron realizarse en ellas. Esto último de acuerdo al tipo de cerámica y otros artefactos, así como el contexto en que se realizaron.

En segundo lugar ¿La cerámica del grupo Dos Arroyos empleada en rituales de Candelaria, en su elaboración integró características de las tradiciones de Tierras Bajas y el Altiplano de Guatemala o proceden de ambas regiones, preservando de acuerdo a su uso ritual su iconografía asociada al simbolismo del poder?. Los tipos y variedades del grupo Dos Arroyos utilizados en las actividades rituales, no obstante al manifiestan aspectos tecnológicos bastante homogéneos, la variedad Candelaria presenta diferencias en acabado de superficie, lo que la relaciona con una tradición cerámica diferente.

Por un lado Candelaria que constituyó la segunda variedad más usada, es el más claro ejemplo de cerámica relacionada con la tradición alfarera de Tierras Altas, quizás producida en las cercanías del sistema. Mientras el resto de variantes tienen bastantes similitudes con la cerámica localizada en sitios de Tierras Bajas, especialmente en El Petén Central. Resultado de que hasta el momento se conoce muy poco de centros productores de cerámica en el área maya y que los asentamientos cercanos a Candelaria muestran una ocupación en el Clásico Temprano, es difícil saber cuál o cuáles sitios eran los productores y distribuidores de la cerámica que se usó en los ritos realizados en estas cuevas. Lo que sí es seguro es que se produjo en distintos lugares, de donde procedieron los participantes de las actividades que se llevaron a cabo en su interior.

La tercera ¿A través de la cerámica policroma pueden establecerse patrones de utilización diferente en cuevas recorridas por el río del mismo nombre con respecto a las secas? Asimismo, ¿esta decoración iconográfica aparece

únicamente en Candelaria o se extiende a otras cuevas y rasgos naturales? Se determinó que la existencia de la cerámica policroma prueba un patrón de uso extensivo en cuevas ribereñas y secas distribuidas en los diferentes sectores en que se divide el sistema. Únicamente en las fuentes o cuencos decorados con el icono de Cabeza de Serpiente "X" se puede establecer hasta el momento una predilección por su uso en cuevas que son recorridas por el río Candelaria.

Respecto a su presencia en otros rasgos naturales, la inclinación del quehacer arqueológico por los asentamientos con importante arquitectura ha dejado en muchas ocasiones por un lado los rasgos naturales asociados a los mismos. Por el momento las investigaciones llevadas a cabo en cuevas de Guatemala, no hacen mención de cerámica con este tipo de decoración.

Con relación a la hipótesis, se comprobó parcialmente, ya que el sistema de cuevas de Candelaria por su ubicación en la zona conocida como intermedia, debido en que en ella convergen las Tierras Altas y las Bajas, así como su participación en la ruta comercial de Alta Verapaz o de Occidente permitió la llegada de peregrinos o bien de comerciantes que transitaban la misma, de ambas regiones y de diferentes asentamientos. En este sentido el estudio tipológico y análisis de Activación de Neutrones han dado pautas referentes a la existencia de cerámica elaborada con características de distintas tradiciones cerámicas. Del mismo modo el uso de símbolos reproducidos en ambas regiones culturales y geográficas apoyan estos resultados.

Las vasijas del grupo Dos Arroyos, especialmente los cuencos, ante la carencia de otros objetos exóticos en estas cuevas, representaron el bien más suntuoso que podría utilizarse en rituales específicos. Su uso y posterior destrucción además de formar parte de las ofrendas, era un símbolo del prestigio y poder que poseían ciertos personajes, los que podían adquirir y sacrificar las mismas en algunas ceremonias, sin embargo el poder pudo ser más extensivo a otros niveles de la sociedad, ajenos a las elites. La cerámica fue reproducida en distintos sitios o talleres, respetando las normas de producción, como formas, dimensiones y diseños, empleados como parte de normas regionales.

La presencia de los diseños de Cabeza de Serpiente X, pese a no ser tan frecuentes como se consideró en un inicio de la presente investigación, sí constituyeron el icono complejo más reproducido en la muestra. No se puede establecer que su uso en las vasijas estuviera determinado por una función particular de acuerdo a un rito, pero su presencia en contextos especiales como tumbas sí evidencia su preferencia para eventos especiales dentro de la sociedad maya del Clásico Temprano.

Finalmente es importante señalar que en esta investigación se hizo un esfuerzo por integrar los aspectos tecnológicos y decorativos que se conjugan en el estudio de la cerámica del grupo Dos Arroyos Naranja Policroma, para así

interpretar su funcionalidad y simbolismo dentro de las cuevas de Candelaria, y lograr obtener por medio de esto una visión más amplia de la ideología de esta sociedad que creó en torno a estos rasgos naturales toda una cosmovisión.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, Abigail y James Brady

1994 "Etnografía q'eqchi' de los ritos en cuevas: Implicaciones para la interpretación arqueológica" En: *VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1994*. Editores Juan Pedro Laporte y Héctor Escobedo. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 174-181. (Versión digital).

Adams, Richard

1971 *The Ceramic of Altar de Sacrificios*. Papers of the Peabody Museum of archaeology and ethnology, Harvard University Vol.63, No. 1. Harvard University, Cambridge Massachusetts.

Aguilar, Boris

2004 *Informe consolidado de sitios y montículos arqueológicos identificados en el polígono de protección del Parque Nacional Cuevas del Río Candelaria, Chisec, Alta Verapaz, Guatemala*. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Alvarado, Silvia

2010 Comunicación personal. Laboratorio del Proyecto Arqueológico Cancuen, 18 de junio.

Andrews Anthony y Shirley Mock

2002 "New Perspectives on the Prehispanic Maya Salt Trade". En: *Ancient Maya Political Economies*. Editores Marilyn Masson y David Freidel, Altamira Press, pp. 307-334.

Andrews, Wyllys

1970 *Balankanché, Throne of the Tiger Priest*. Middle American Research Institute Publicación 32. Tulane University. New Orleans.

1965 *Explorations in the Gruta de Chac, Yucatán, Mexico*. Middle American Research Institute, Publicación 31. Tulane University. New Orleans.

Arnauld, Marie Charlotte

1998 "Desarrollo Cultural en el Altiplano Norte. Período Clásico" En: *Historia General de Guatemala Tomo I: Época Prehispánica*. Asociación de Amigos del País, Guatemala. pp. 227-240.

1990 "El Comercio Clásico de Obsidiana: Rutas Entre Tierras Altas y Tierras Bajas en el Área Maya" *Latin American Antiquity* Vol. 1, No. 4. Soviet for American Archaeology, pp. 347-367.

Aoyama, Kazuo

2001 "Ritos de plebeyos mayas en la Cueva Gordon no. 3 de Copán (Honduras) durante el período Clásico: Análisis de las microhuellas de uso sobre la lítica menor de obsidiana". *Mayab* Vol.14. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid, pp. 5-16.

Awe, Jaime, Cameron Griffith y Sherry Gibbs

2005 "Cave Stelae and Megalithic Monuments in Western Belize". En: *In the Maw of the Earth Monster: Mesoamerican Ritual Cave Use*. Editores James Brady y Keith Prufer. University of Texas Press, Austin. pp. 223-248.

Bachand, Bruce

2007 "The Preclassic Ceramic Sequence of Punta de Chimino, Petén, Guatemala" *Mayab* Vol. 19. Sociedad española de Estudios Mayas, Madrid, pp. 5-26.

Ball, Joseph

1977 *The Archaeological Ceramics of Becan, Campeche, Mexico*. Editores Jennifer H. Brown y E Willys Andrews. Publication 43, Middle American Research, Institute Tulane.

Barrois, Ramzy

2008 Comunicación personal. Correo electrónico, 23 de junio.

Bassie-Sweet, Karen

2006 *El Proyecto de la Cueva de Joljá*. Informe presentado en Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI), s.n.p. (Disponible en <http://www.famsi.org/reports/00017es/index.html>, fecha de consulta el: 30 de agosto de 2006.

Baudez, Claude-Francois

2005 "En las fauces del monstruo". *Revista Arqueología Mexicana* Vol. XII, No. 71. Editorial Raíces, México, pp. 58-67.

2004 *Una historia de la religión de los antiguos mayas*. Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM y el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA). México.

1998 "Cosmología y política maya". En: *Modelos de entidades políticas mayas*. Primer Seminario de las Mesas Redondas de Palenque. Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). Editora Silvia Trejo. México, pp. 147-160.

Benavides Castillo, Antonio

2001 "El sur y el centro de la zona maya en el Clásico" En: *Historia Antigua de México, Volumen III: El Horizonte Clásico*. Coordinadores Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Universidad Autónoma de México, pp. 79-118.

Bequelin, Pierre, Alain Breton y Véronique Gervais

2001 *Arqueología de la Región de Nebaj, Guatemala*. Cuadernos de Estudios Guatemaltecos 5, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala y Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia. Editorial CAUDAL, S.A. Guatemala.

Bishop, Ronald

2008 Comunicación personal. Correo electrónico, 6 de julio.

Bonor, Juan Luis

2003 *Caves Branch Caves, Distrito de El Cayo, Belice. Reporte arqueológico de Campo*. Informe presentado en Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI), pp. 1-87. (Disponible en <http://www.famsi.org/reports/96044es/index.html>, fecha de consulta el: 23 de enero de 2007).

1987 *Las cuevas mayas: Simbolismo y ritual*. Universidad Complutense de Madrid e Instituto de Cooperación Iberoamericana.

Borowicz, James

2003 "Images of Power the Power of Images: Early Classic Iconographic Programs of the Carved Monuments of Tikal" En: *The Maya and Teotihuacan. Reinterpreting Early Classic Interaction*. Editor Geoffrey Braswell. Universidad de Texas Press, Austin, pp. 217-234.

Boucher, Sylviane, Yoly Palomo y Luz Evelia Campaña

2004 "Dramatis personae de la ofrenda funeraria en la Estructura IX de Becán, Campeche" En: *Memorias de la Cuarta Mesa Redonda de Palenque (Culto funerario en la sociedad maya)*. Coordinador Rafael Cobos. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 369-394.

-----.
2007 Comunicación personal. Correo electrónico, 19 de diciembre.

Bourdieu, Pierre

1999 *Intelectuales, política y poder*. Universidad de Buenos Aires (Eudeba).
Editorial Universitaria. Argentina.

-----.
1993 *Cosas dichas*. Traducción Margarita Mizraji. Colección El Mamífero
Parlante. Editorial Gedisa, S.A. España.

Brady, James

2003 “La importancia de las cuevas artificiales para el entendimiento de los
espacios sagrados en Mesoamérica” En: *Espacios Maya: representaciones,
usos y creencias*. Editores Alain Breton, Aurore Monod Becquelin y Mario
Humberto Ruz. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos
(CEMCA) y Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 143-160.

-----.
1994 “El impacto del ritual en la economía Maya”. En: *VII Simposio de
Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1993*. Editores por Juan
Pedro Laporte y Héctor Escobedo. Museo Nacional de Arqueología y
Etnología, Guatemala, pp. 68-72 (Versión digital).

-----, Luis Fernando Luin, Lori Wright, Carolina Foncea de Ponciano y
Sandra Villagrán de Brady

1992 “Descubrimientos recientes en la Cueva de Sangre de Dos Pilas, Petén”.
En: *IV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1990*.
Editores J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Brady. Museo Nacional de
Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 140-153 (Versión digital).

-----, e Irma Rodas

1992 “Hallazgos recientes y nuevas interpretaciones de la Cueva de El Duende,
Petén”. En: *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala,
1991*. Editores J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Brady. Museo Nacional de
Arqueología y Etnología de Guatemala, pp.169-176 (Versión digital).

-----, y Sandra Villagrán de Brady

1991 “La arqueología de la cueva Naj Tunich: Patrones de utilización ritual” En: *//
Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1988*. Editores
J.P. Laporte, H. Escobedo, D. de González y J.A. Valdés. Museo Nacional
de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 179-186 (Versión digital).

-----.
1989 *An Investigation of Maya Ritual Cave. Use with Special Reference to Naj
Tunich, Petén, Guatemala*. Tesis PhD, University of California, Los Ángeles.

Burgos, Walter (Editor)

2009 Tesoros Mayas. Las sociedades prehispánicas de la cuenca del río Chixoy..Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala (MUNAE) y Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica (DED). Guatemala.

Cabarrús, Carlos Rafael

2006 *La Cosmovisión Q'eqchi' en Proceso de Cambio*. Editorial Cholsamaj, Guatemala.

Callaghan, Michael

2005 "Cerámica del Proyecto Arqueológico Holmul, muestras de 2004 y 2005" En: *Informe de la Temporada 2005*. Editor Francisco Estrada-Belli, Guatemala, pp. 225-328.

Carot, Patricia

1989 *Arqueología de las Cuevas del Norte de Alta Verapaz*. Cuadernos de Estudios Guatemaltecos I. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA).

Castellón Huerta, Blas

2002 "Cúmulo de símbolos. La serpiente emplumada". *Revista Arqueología Mexicana*, Vol. IX, No. 53. Editorial Raíces, México, pp. 28-35.

Castillo, Donaldo y Brent Woodfill

2010 "La cerámica de Salinas de los Nueve Cerros: Metodología para el análisis y patrones preliminares". En: *Informe final de la Temporada 2010 del Proyecto Arqueológico Salinas de los Nueve Cerros*. Universidad de Lousiana de Lafayette. Editores B. Woodfill, M. Monterroso, J. Valle, D. Castillo y C. Tox, Guatemala, pp. 138-159.

Chase Arlen y Diane Chase

2005 "The Early Classic Period at Caracol, Belize: Transitions, Complexity and Methodological issues in Maya Archaeology". Research Reports in Belizean Archaeology 2, pp.17-65. (Disponible en <http://www.caracol.org/include/files/chase/CAR05.pdf>), fecha de consulta el: 18 de febrero de 201).

-----.

1983 *La Cerámica de la zona Tayasal-Paxcaman, lago Petén Itza, Guatemala*. Departamento de Arte de la Universidad de Pennsylvania.

Chinchilla, Oswaldo

2011 *Imágenes de la Mitología Maya*. Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín. Guatemala.

Collier, David

1994 "El método comparativo: dos décadas de cambio" En: *La comparación en Las ciencias sociales*. Editores Leonardo Morlino y Giovanni Sartori. Alianza, Madrid, pp. 51-80.

Contel, José

2008 "Tlálloc y el poder: los poderes del Dios de la tierra y de la lluvia" En: *Símbolos de Poder en Mesoamérica*. Coordinador Guilhem Olivier. Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 337-357.

Culbert, Patrick

1993 *The Ceramics of Tikal: Vessels from the Burials, Caches and Problematical Deposits*. Monograph 8. Editores W.R. Coe y W.A. Haviland. University Museum. University of Pennsylvania, Philadelphia. Manuscrito.

De la Garza, Mercedes

2003 *El Universo Sagrado de la Serpiente entre los Mayas*. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas y Universidad Nacional Autónoma de México.

-----.

1999 "Los animales en el pensamiento simbólico y su expresión en el México antiguo". *Revista Arqueología Mexicana*, Vol. VI y No. 35. Editorial Raíces, México, pp. 24-31.

-----.

1998 *Rostros de lo sagrado en el mundo maya*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Editorial Paidós. México.

-----.

1995 *Aves sagradas de los mayas*. Facultad de Filosofía y Letras, Centro de estudios Mayas del Instituto de Investigaciones Filológicas y Universidad Nacional Autónoma de México.

De la Vega Doria, Socorro y Miguel A. Balcázar

2003 "La interpretación semiótica aplicada al estudio de la cerámica". *Revista Arqueología* Vol. 30. Coordinación Nacional de Arqueología del INAH, México, pp. 117-130.

Demarest, Arthur, B. Woodfill, M. Wolf, T. Barrientos, R. Bishop, M. Monterroso, E. Barrios, C. Quintanilla y M. Ivic

2008 "De la Selva a la Sierra: Investigaciones a lo largo de las rutas ribereñas y terrestres del occidente". En: *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007*. Editores J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 179-193 (Versión digital).

-----, Brent Woodfill, Tomás Barrientos, Mirza Monterroso y Federico Fahsen

2007 “La Ruta Altiplano-Tierras Bajas del Occidente y el surgimiento y caída de la Civilización Maya del Clásico”. En: *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2006. Editores J.P. Laporte, B. Arroyo y H Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala. pp.27-44 (Versión digital).

----- y Federico Fahsen

2003 “Nuevos datos e interpretaciones de los reinos occidentales del Clásico Tardío: Hacia una visión sintética de la historia Pasión/Usumacinta”. En: *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2002. Editores J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía). Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp.160-176 (Versión digital).

Dengo, Gabriel

1999 “El medio físico de Guatemala” En: *Historia General de Guatemala Tomo I Época prehispánica*. Asociación de Amigos del País. Guatemala. pp.51-86.

Dillon, Brian

1979 *The Archaeological Ceramics of Salinas de los Nueve Cerros, Alta Verapaz, Guatemala*. PhD dissertation. Department of Anthropology, University of California, Berkeley.

Durkheim, Émile

1993 *Las formas elementales de la vida religiosa*. Alianza Editorial S.A. Madrid.

Eco, Humberto

1999 *La Estructura Ausente. Introducción a la Semiótica*. Editorial Lumen S.A. Barcelona.

Eliade, Mircea

1981 *Lo Sagrado y lo profano*. Guadarrama/Punto omega. España (Versión digital).

Elizondo, Jesús

2010 *Signo en Acción. El origen común de la semiótica y el pragmatismo*. Universidad Iberoamérica, A.C. México.

Emery, Kitty

2004 “Animales del Inframundo Maya: Reconstruyendo los Rituales de las Elites a través de los Restos Animales de la Cueva de Los Quetzales, Guatemala” En: *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2003. Editores J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, de Guatemala, pp. 203-222 (Versión digital).

Escobedo, Héctor

1993a "Entidades políticas del noroeste de las Montañas Mayas durante el periodo Clásico Tardío". En: *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1992*. Editores J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán de Brady, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, pp. 1-21 (Versión digital).

1993b "Resultados preliminares del análisis de la cerámica de Naj Tunich". En: *III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989*. Editores J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán, Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 121-135 (Versión digital).

Fahsen, Federico

2008 Comunicación personal. Correo electrónico, 1 de septiembre.

----- y James Brady

1993 "Una interpretación arqueológica y epigráfica de un texto nuevo en una cueva Maya". En: *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1992*. Editores J. P. Laporte, H. Mejía y S. Villagrán. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 49-54 (Versión digital).

Fields, Virginia y Dorie Reents-Budet

2005 "Catálogo" En: *Los mayas Señores de la creación. Los orígenes de la Realeza Sagrada*. Editorial Nerea, S.A. España. pp. 97-257.

Fitzner, George

1999 *Teoría sociológica clásica*. McGraw-Hill Interamericana de editores, S.A. de C.V. México.

Flannery, Kent y Joyce Marcus

1998 "Cognitive Archaeology" En: *Contemporary Archaeology in Theory. A Reader*. Editores Robert Preucel y Ian Hodder Blackwell Publisher Ltd. Massachussets, pp. 350-363.

Florescano, Enrique

1993 *El mito de Quetzalcóatl*. Fondo de Cultura Económica de México.

Foias, Antonia

1996 *Changing Ceramic Production and Exchange Systems and the Classic Maya Collapse in the Petexbatún Region*. Tesis PhD, Vanderbilt University, Nashville.

Forné, Mélanie

2006 *La cronología cerámica de La Joyanca, Petén Noroccidente, Guatemala*. Paris Monographs. En: American Archaeology N°17, Editor E. Taladoire. BAR Series No.1572, Oxford, Inglaterra.

Forné, Melanie y Paola Torres

2011 "Análisis cerámico". En Informe final No. 10 de la temporada de campo 2010. Proyecto Arqueológico Cancuen. Universidad de Vanderbilt y Universidad de San Carlos de Guatemala. Editores Arthur Demarest y Horacio Martínez. Guatemala, pp. 140-200.

Forsyth, Donald

1993 "La cerámica arqueológica de Nakbe y El Mirador". En: *III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989*. Editores J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 85-112 (Versión digital).

1989 *The Ceramics of El Mirador, Petén, Guatemala*. Papers of the New World Archaeological Foundation, No.63. Brigham Young University, Provo, Utah.

1983 *Investigations at Edzná, Campeche, Mexico*. Papers of the New World Archaeological Foundation, No.63. Brigham Young University, Provo, Utah.

Foucault, Michel

1984 *Un dialogo sobre el poder y otras conversaciones*. Alianza Editorial, Madrid, España.

Fournier, Patricia

1997 "Simbolismo de la Conquista Hispana: hacia una interpretación de significado de artefactos cerámicos del período Colonial Temprano en la cuenca de México". En: *Simbólicas*. Editora Marie-Odile Marión). Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), México, pp. 125-138.

Freidel David y Héctor Escobedo

2007 "Los Señores del Reino del ciempiés: Comentarios sobre la cuarta temporada de campo en el Perú" En: *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka' Informe No. 4, Temporada 2006*. Editores Héctor Escobedo y David Freidel. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, pp. 491-508. (disponible en www.mesoweb.com/resources/informes/Waka2006-Cap16.pdf, fecha de consulta: el 5 de noviembre de 2010).

2006 “En la encrucijada de los conquistadores: La tercera temporada de campo en el Perú-Waká”. En: *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*. Editores J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 737-746.

Garza, Sergio, James Brady y Emilio Merino

2007 “Una perspectiva Etnoarqueológica sobre la utilización del espacio en cuevas en Santa Eulalia, Huehuetenango”. En: *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006*. Editores J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 973-978.

Geertz, Clifford

1996 *La interpretación de las culturas*. Traducción Alberto L. Bixio, Editorial Gedisa, S.A. Barcelona

Gifford, James

1976 *Prehistoric Pottery Analysis and the Ceramics of Bartom Ramie in the Belize Valley*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Archaeology, Vol. 18. Cambridge M.A. Harvard University Press.

Gómez, Oswaldo

2008 “El Proyecto Plaza de los Siete Templos de Tikal: Excavación de los Templos al este de la Plaza”. En: *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007* Editores J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp.544-555 (Versión digital).

Graham, Ian

1967 *Archaeological Explorations in El Petén, Guatemala*. Middle American Research Institute, Publication 33, Tulane University, New Orleans.

Graham, Ian y Eric von Euw

1975 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol, 2.1: Naranjo. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.

Grube, Nikolai

2006 “Los distintivos del poder” En: *Los Mayas una civilización milenaria*. Editor Grube. Editorial Könemann. Verlag GmbH, pp. 96-97.

Guerra, Jenny

2006 “*Representación arquitectónica ritual Maya en Cuevas*”. Tesis de Licenciatura en Arqueología de la Universidad del Valle de Guatemala (UVG).

Guiraud, Pierre

1971 *La Semiología*. Editorial Siglo Veintiuno, S.A. de C.V., México.

Haidar, Julieta

1997 "Arqueología y Semiótica: Una relación interdisciplinaria necesaria" *Cuicuilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia Vol. 4, No. 10/11*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 121-142.

Halperin, Christina

2004 "Realeza maya y Figurillas con tocados de la Serpiente de Guerra de Motul de San José, Guatemala". *Mayab Vol. 17*. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid, pp. 45-60.

Hellmuth, Nicholas

1987 *Monster and Men in Maya Art. Eine Ikonographie der allen Reliogen Mexikos und Guatemala*. Akamia Suiza.

Hermes, Bernard, Wieslaw Koszkuł y Zoila Calderón

2006 "Los Mayas y la cultura Teotihuacana: Descubrimientos en Nakum, Petén". En: *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*. Editores J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala. pp. 895-907 (Versión digital).

Heyden, Doris

1976 "Los ritos de paso en las Cuevas". *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Época II, Número 19. México, pp.17-26.

Hodder, Ian

1994 "La Arqueología Estructuralista". En: *Interpretación en Arqueología. Corrientes actuales*. Editorial Crítica, España, pp. 49-70.

Holland, William R.

1964 "Contemporary Tzotzil Cosmology concepts as a Basis for Interpreting Prehistoric Maya Civilization" En: *American Antiquity No. 29*. Society for American Archaeology, pp. 301-306.

Ichon, Alan y Charlotte Arnauld

1985 *Le Protoclassique á La Lagunita, El Quiche Guatemala*. Centre National de la Recherche Scientifique. Editorial Piedra Santa, Guatemala.

Instituto Geográfico Nacional (IGN)

1976 *Diccionario Geográfico Nacional*. Instituto Geográfico Nacional, Guatemala. Compilador Francis Gall. Guatemala.

Instituto Nacional de Biodiversidad (INBIO)

2011 *Clelia Scytalina*. (Disponible en <http://www.inbio.ac.cr>, fecha de consulta el 28 de agosto de 2011).

Ishihara, Reyko, Jenny Guerra y Juan Manuel Palomo

2011 “Excavaciones en la Grieta Principal y Grieta Rincón (Op. Ag 30 y AG 31)”. En: *La Política de Lugares y Comunidades en la Antigua Sociedad Maya de Petexbatún. Las Investigaciones del Proyecto Arqueológico Aguateca, Segunda Fase*. (Editores T. Inomata, D. Triadan, E. Ponciano y K. Aoyama). Publicación especial No. 50 de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural e Instituto de Antropología e Historia. Guatemala. pp. 76-11.

Johnson, Matthew

2000 *Teoría Arqueológica. Una Introducción*. Editorial Ariel, S.A. España.

Kidder, Alfred, Jesse Jennings y Edwin Shook

1946 *Excavations at Kaminaljuyu, Guatemala*. The Pennsylvania State University Press.

Kubler, George

1984 “Renasce y disyunción en el arte mesoamericano” En: *Cuadernos de arquitectura mesoamericana No. 2*. División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arqueología. UNAM, México, pp. 75-87.

Laporte, Juan Pedro

2008 Comunicación personal. Laboratorio del Atlas Arqueológico de Guatemala. Dolores, Petén.

2007 “La Cerámica del Sureste de Petén y la aplicación del Sistema Tipo-Variedad” En: *La secuencia cerámica del Sureste de Petén: Tipos, cifras, localidades, y la historia del asentamiento*. Capítulo 1 de la *Monografía 3*. Atlas Arqueológico de Guatemala. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala, pp. 1-27 (Versión digital).

2005 “La tradición funeraria prehispánica en la región de Petén, Guatemala: Una visión desde Tikal y otras ciudades” En: *Antropología de la Eternidad. La muerte en la cultura maya*. Editores Andrés Ciudad Ruíz, Mario Humberto Ruz y Josefa Iglesias. Sociedad Española de estudios Mayas y la Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 49-76.

-----, y Vilma Fialko

1995 "Un reencuentro con Mundo Perdido, Tikal, Guatemala". *Ancient Mesoamerica* No. 6 (1). Cambridge University Press, Cambridge, pp. 41-94.

-----,

1988 "El Complejo Manik: Dos depósitos sellados Grupo 6C-XVI Tikal" En: *Ensayos de alfarería prehispánica e histórica de Mesoamérica*. Series Antropológicas 82. Editores Carmen Serra Puche y Carlos Navarrete. Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 97-186.

-----, y Vilma Fialko

1987 "La Cerámica del Clásico temprano desde Mundo Perdido, Tikal: Una Reevaluación" En: *Maya Ceramics*. Prudence M. Rice y Robert J. Sharer (Editores). Great Britain, pp. 123-182.

Lefebvre, Henri, Sánchez Vázquez, Adolfo Castro Nils y Romano Luperini

1970 *Estructuralismo y Marxismo*. Colección 70. Editorial Grijalbo, México.

Levi-strauss, Claude

1996 *Lo crudo y lo cocido*. Fondo de Cultura Económica, México.

Limón Olvera, Silvia

1990 *Las Cuevas y el Mito de Origen: Los casos Inca y Mexica*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), México.

López Austin, Alfredo

1998 "Los ritos Un juego de definiciones". *Revista Arqueología Mexicana* Vol. VI, No. 34. Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH. Editorial Raíces S.A. de C.V. México, pp. 4-17.

López Varela, Sandra

1989 *La clasificación de la cerámica de Yaxchilan, Chiapas, México: Una reevaluación*. Tesis de Arqueología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Lowe, Gareth

2000 *Izapa: Una introducción a las ruinas y los monumentos*. Documento No. 31 de la Fundación Arqueológicas del Nuevo Mundo A.C. Editores Gareth Lowe, Thomas A. Lee Jr. Y Eduardo Martínez. Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, México.

Lucero, Lisa

2006 *Water and Ritual The Rise and Fall of Classic Maya Rulers*. University of Texas Press.

- Lupo, Alessandro
 1999 "Nahualismo y tonalismo" *Revista Arqueología Mexicana* Vol. VI, No. 35. Editorial Raíces, México, pp. 16-23.
- Lurker, Manfred
 1992 *El Mensaje de los símbolos, mitos, cultura y religión*. Editorial Herder S.A. Barcelona.
- Magariños, Juan
 2001 "La(s) semiótica(s) de la imagen visual". *Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. Cuadernos No. 17. Universidad San Salvador Jujuy, Argentina, pp. 295-320. (Disponible en <http://redalyc.uamex.mx/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=18501717>, fecha de consulta el: 15 de noviembre de 2011).
- Manzanilla, Linda
 1986 *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*. Serie Antropológica 76. Universidad Autónoma de México (UNAM). Imprenta Universitaria, México
- Mass Ibarra, Raúl y Reginaldo Reyes
 2003 *Plan Maestro del Parque Nacional Cuevas de Candelaria*. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Contraparte Internacional y Fomento Internacional de Política Ambientales (FIPA), Guatemala.
- McNatt, Logan
 1996 "Cave Archaeology of Belize". *Journal of Cave and Karst Studies* No. 58 (2). The National Speleologic Society. Denver, Colorado, pp. 81-99.
- Mejía, Héctor
 2001 "Arte Rupestre en el Sureste de Petén: las Cuevas de el Convento y San Miguel". *Revista Utz'ib* Volumen 3, Número 1. Asociación Tikal, Guatemala, pp. 32-40.
- Meléndez, Lester.
 2008 Comunicación personal. Museo Nacional de Historia Natural, 11 de noviembre.
- Montero García, Ismael Arturo
 2007 "Buscando a los dioses de la montaña: Una propuesta de clasificación ritual". En: *La Montaña en el paisaje ritual*. Johanna Broda, Stanislaw Iwaniszewski y Arturo Montero (Coordinadores). Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, pp. 23-47.

Monterroso, Mirza

2007 "Investigaciones en el norte de Alta Verapaz: El sitio arqueológico La Lima". En: *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006* Editores Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, pp. 310-330 (Versión digital).

2006 "El sitio arqueológico La Lima, Chisec, Alta Verapaz, durante el Clásico Tardío (600-900)". Tesis de Licenciatura en Arqueología de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Morehart, Christopher

2001 *Plantas del inframundo: uso ritual de plantas en ceremonias que los antiguos mayas realizaban en cuevas*. Informe presentado en Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos (FAMSI). (Disponible en <http://www.famsi.org/reports/00097es/section01.htm>, fecha de consulta el 13 de febrero de 2010).

Morlino, Leonardo

1994 "Problemas y opciones en la comparación" En: *La comparación en las ciencias sociales*. Editores Leonardo Morlino y Giovanni Sartori. Alianza, Madrid, pp. 13-28.

1987 *El don de la sangre en el equilibrio cósmico. El sacrificio y el autosacrificio sangriento entre los antiguos mayas* Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Autónoma de México.

Navarrete, Carlos

1997 "Los mitos del maíz entre los mayas de las Tierras Altas". *Revista Arqueología Mexicana, Volumen V, Número 25*. Editorial Raíces, S.A de C.V. México, pp. 56-61.

Nicholson, H.B.

1976 "Preclassic Mesoamerican Iconography from the Perspective of the Postclassic: Problems in Interpretational Analysis". En: *Origins of Religion, Art and Iconography in Preclassic Mesoamerica*. Latin American Studies, Vol. 31. University of California (UCLA), pp. 157-175.

Norman, Garth

1976 *Izapa Sculpture Parte 2 Texto*. Documento No. 30 de la Fundación Arqueológicas del Nuevo Mundo A.C. University Brygham Young, Utah.

OCEANO

1999 *Enciclopedia de Guatemala*. Vol. 1. Editorial OCEANO, S.A. Barcelona.

Ohnstad, Arik

2006a "Excavaciones de Sondeo en la Zona de Raxruhá". Capítulo XIX. En: *Informe de Temporadas 2004-2005 del Proyecto Arqueológico Cancuén*. Guatemala, pp. 613-651.

2006b "Investigaciones en el Valle del Río San Simón". Capítulo XVIII. En: *Informe de Temporadas 2004-2005 del Proyecto Arqueológico Cancuén*. Guatemala, pp. 549-611.

Ortíz, Agustín

2005 "El temazcal arqueológico". *Revista Arqueología Mexicana*, Volumen XIII, No. 74. Editorial Raíces, S.A. de C.V. México, pp. 52-53.

Panofsky, Erwin

1992 *Estudios sobre Iconología*. Alianza Editorial S.A. Madrid.

Parsons, A. Lee

1983 "Altars 9 and 10, Kaminaljuyu, and the Evolution of the Serpent-Winged Deity" En: *Civilization in the Ancient Americas*. Ensayo en honor de Gordon R. Willey, Editores Richard M. Leventhal y Alan L. Kolata, University of New Mexico Press y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, pp. 145-156.

Patzán, Carlos

2008 Comunicación personal. Serpentario del Zoológico "La Aurora". 10 de noviembre.

Pérez Robles, Griselda

2006 "*La Secuencia Cerámica del Período Preclásico en Piedras Negras, Petén*". Tesis de Licenciatura en Arqueología de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Pérez Suárez, Tomás

2008 "Dioses mayas". *Revista Arqueología Mexicana*, Volumen XV, No. 88. Editorial Raíces, S.A. de C.V. México, pp. 57-65.

Pope, Kevin y Malcolm Sibberensen

1989 "In Search of Tzultacaj: Cave Explorations in the Maya Lowlands of Alta Verapaz Guatemala". *Journal of New World Archaeology* 4 (3). pp. 16-54.

Putzeys, Yvonne, Cindy Flores y Edgar Telón

2008 "Primer reconocimiento arqueológico en la Sierra Chinaja, Chisec, Alta Verapaz" En: *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007*. Editores J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 195-211.

Recinos, Adrián

2006 *Popol Vuh. Las Antiguas Historias de los Quiché*. Editorial Piedra Santa, Guatemala

Reents-Budet, Dorie

2003 "El descubrimiento de la historia social en artefactos: La teoría y la práctica de la disciplina de la historia del arte en la arqueología maya". En: *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*. Editores J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 763-769 (Versión digital).

1998 "La cerámica policroma del Clásico y las historias que nos cuentan" En: *Los Mayas*. Coordinadores Peter Schmidt, Mercedes de la Garza y Enrique Nalda. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) e Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México, pp. 271-296.

----- Ronald L. Bishop, Ellen Bell, T. Patrick Culbert, Hattula Moholy-Nagy, Hector Neff y Robert Sharer
2004 "Tikal y sus tumbas reales del Clásico Temprano: Nuevos datos químicos de las vasijas de cerámica". En: *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003*. Editores J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía), Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp.777-793.

Reyes, Reginaldo y Mario Jolón

2003 Biodiversidad de la región de Cuevas de candelaria, Chisec, Alta Verapaz. Informe de Consultoría del Programa de Fortalecimiento Institucional en Políticas Ambientales (FIPA), Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Guatemala.

Rich, Michelle

2010 Análisis de muestras y de artefactos del Grupo Mirador, El Perú-Waka'. Informe presentado en la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos INC (Famsi). (Disponible en <http://www.famsi.org/reports/07087es/index.html>, fecha de consulta el 21 de mayo de 2012).

Robles, José

1990 *La secuencia cerámica de la Región de Cobá, Quintana Roo*. Serie Arqueológica. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Rodas, Irma y Juan Pedro Laporte

1995 "Aktun Ak'Ab: Una cueva asociada al sistema hidrológico de la Cuenca el alto río Mopan". En: *VIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1994*. Editores J. P. Laporte y H. Escobedo. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 530-539. (Versión digital).

Sabloff, Jeremy

1975 *Excavations at Seibal, Department of Petén, Guatemala* Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnography Vol. 13. Harvard University Press.

-----, y Robert E. Smith

1969 "The importance of both Analytic and Taxonomic Classification in the Type-Variety System". En: *American Antiquity* Vol. 34(3), pp. 278-285.

San Román, Elena

2005 "La secuencia de ocupación de dos unidades habitacionales en Palenque, Análisis del material recuperado en los grupos I y C". *Mayab* Vol. 18. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid, pp. 89-98.

Sartori, Giovanni

1994 "Comparación y Método Comparativo" En: *La comparación en las ciencias sociales*. Editores Leonardo Morlino y Giovanni Sartori. Alianza, Madrid, pp. 29-50.

Saturno, William, Karl Taube y David Stuart

2005 *Los murales de San Bartolo, El Petén, Guatemala. Parte 1. El mural norte*. Ancient America No. 7. Center for Ancient American Studies. Barnardsville, N.C. USA.

-----, y Karl Taube

2004 "Hallazgo: Las excepcionales Pinturas de San Bartolo, Guatemala". *Revista Arqueología Mexicana*, Volumen XI, No. 66. Editorial Raíces, S.A. de C.V. México, pp. 34 y 35.

Saussure, Ferdinand

1982 *Curso de Lingüística General* Ediciones Nuevo Mar, México.

[1916]

Scarborough, Vernon

1998 "Ecology and Ritual: Water Management and the Maya". *Latin American Antiquity* 9(2). Society for American Archaeology, pp. 135-159.

Segarra, Diana

1997 "La alteridad ritualizada en la ofrenda". *Revista HABIS Número 28*. Universidad de Sevilla, España. pp. 275-298 (Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=58075>, fecha de consulta el: 17 de octubre de 2011).

Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN)

1996 *Plan marco para el desarrollo del departamento de Alta Verapaz*. Editores Consejo departamental de Desarrollo Urbano y Rural (CODECUR) y Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ). Guatemala.

Seler, Eduard

2004 *Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas*. Casa Juan Pablos, México.

Sharer, Robert y Simon Martin

2006 "Forasteros en la región maya, interacción con Teotihuacan durante el clásico temprano" En: *Los mayas: Señores de la creación: los orígenes de la realeza*. Editoras Dorie Reents-Budet y Virginia M. Fields. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Editorial Nerea, S.A, México, pp. 80-89.

-----.

1999 *La Civilización Maya*. Fondo de Cultura Económica de México.

Sheseña, Alejandro

2008 "El Título Maya Clásico aj naa[h]b". *Wayeb Notes*, Número 28, pp. 1-21. (Disponible en http://www.wayeb.org/notes/wayeb_notes0028.pdf, fecha de consulta el: 4 de octubre de 2011).

-----.

2007a ¿Glifo Maya para "Siete Cuevas"? *Indiana Número 24*. Ibero-Amerikanisches Institut Preussischer Kulturbesitz, Alemania. pp. 361-399. (Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp>, fecha de consulta el: 4 de octubre de 2011).

-----.

2007b *Los textos jeroglíficos mayas de la cueva de Jolja, Chiapas*. Artículo presentado en Mesoweb. pp. 1-25. (Disponible en <http://www.mesoweb.com/es/articulos/seshena/Jolja.Pdf>, fecha de consulta el: 15 de marzo de 2009).

Smith, Robert E. y James Gifford

1966 "Maya Ceramic Varieties, Types and Wares at Uaxactún". En: *Ceramic Sequence at Uaxactún, Guatemala*. Middle American Research Institute Publication No. 28. Tulane University, New Orleans.

-----., Gordon R. Wiley y James Gifford
1960 "The Type-Variety concept as a basis for the Analysis of Maya Pottery". En:
American Antiquity Vol. 25(3), pp. 330-340.

-----.
1955 *Ceramic Sequence at Uaxactún, Guatemala*. Publicación 20 Vol. I y II.
Middle American Research. Tulane University, New Orleans.

Smyth, Michael

2005 *Un nuevo estudio de la Gruta de Chac, Yucatán, México*. Informe
presentado en la Fundación para el Avance de los Estudios
Mesoamericanos, Inc. (FAMSI). pp. 1-22. (Disponible en
www.famsi.org/reports/97011es/97011esSmyth01.pdf, fecha de consulta el:
4 de noviembre de 2011).

Soustelle, Jacques

1990 "Presentación" En: *Iconografía arqueológica de El Trajín*. Escrito por Arturo
pascual Soto. Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de
México UNAM, México, pp. 11-13.

Spinden, Herber

1975 *A study of Maya Art, Its subject mater and Historical development*. Dover
[1913] Publication Inc Nueva York. Nueva edición.

Stone, Andrea

1995 *Images from the Underworld: Naj Tunich and the Tradition of Maya Cave
Painting*. Austin. University of Texas

Taube, Karl

2006 Comunicación personal. Correo electrónico, 9 de marzo.

-----.
2005 "Maws of heaven and hell: the symbolism of the centipede and serpent in
classic Maya Religion" En: *Antropología de la eternidad: La muerte en la
Cultura Maya*. Publicaciones de la Sociedad Española de Estudios Mayas
No. 7. Editores A. Ciudad Ruíz, M. H. Ruz Sosa y M. J. Iglesias. Centro de
Estudios Mayas, pp. 405-442.

----- William A. Saturno y David S. Stuart

2004 "Identificación mitológica de los personajes en el muro norte de la Pirámide
de Las Pinturas Sub-1, San Bartolo, Petén". En: *XVII Simposio de
Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003*. Editores J.P. Laporte,
B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía. Museo Nacional de Arqueología y
Etnología, Guatemala, pp. 852-861.

Thompson, J. Erick

1975 "Introduction" En: *The Hill-Caves of Yucatan*. Escrito por Henry Mercer. Norman, Oklahoma. pp. I-xliv.

Tomasic, John Claudia Quintanilla y Eddy Barrios

2004 "Excavaciones en el sitio arqueológico Tres Islas, río Pasión, Petén". En: *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004* Editores J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía). Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 389-399.

Urquizú, Mónica

1995 Excavaciones en las cuevas del Cerro Este de Ixkun, Dolores. En: *Reporte 9 del Atlas Arqueológico de Guatemala*. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala, pp. 145-151.

Valdés, Juan Antonio

2006 Comunicación personal. Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 23 de julio.

----- Antonia Foias y Oswaldo Chinchilla

1994 "Tamarindito: Un sitio con historia en la región de Petexbatun". En: *VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1993*. Editores J.P. Laporte y H. Escobedo). Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 368-380 (Versión digital).

Valdés, Juan Antonio

1991 "Los mascarones del Grupo 6C-XVI de Tikal: Análisis iconográfico para el Clásico Temprano". En: *II Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1988*. Editores J.P. Laporte, S. Villagrán, H. Escobedo, D. de González y J. Valdés), Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, pp.129-145.

Váldez, Fred

1987 *The Prehistoric Ceramics of Colha, Belize* Tesis de PhD de la Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts.

Valdizón, Mariana

2003 "Las Cuevas del Río Poxte en Poptún, Petén: Reporte de las Cuevas Sebanal o Balan Na 1992". En: *Reporte 17 del Atlas Arqueológico de Guatemala*. Editores Juan Pedro Laporte y Héctor Mejía. Guatemala. pp. 127-130.

Van Gennep, Arnold

2008 [1909] *Los Ritos de paso*. Alianza Editorial, S.A. Madrid.

Viel, René

1983 "Evolución de la cerámica en Copan: Resultados preliminares". En: *Introducción a la arqueología de Copan, Honduras, Tomo 1*. Secretaría de Estado del Despacho de Cultura y Turismo, Tegucigalpa, pp. 471-549.

Villa Rojas, Alfonso

1992 *Los elegidos de Dios: etnografía de los Mayas de Quintana Roo*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), Dirección General de Publicaciones e Instituto Indigenista. México.

Villaseñor, Rafael

2007 *Izapa, Takalik Abaj, Kaminaljuyú y San Bartolo: la génesis del mundo sobrenatural maya*. Conferencia presentada el 30 de julio en el VII Congreso Internacional del Mayistas. Mérida, Yucatan. Manuscrito sin publicar.

Vogt, Evon y David Stuart

2005 "Some Notes on Ritual Caves among the Ancient and Modern Maya". En: *In the Maw of the Earth Monster: Mesoamerican Ritual Cave Use*. Editores James Brady y Keith Prufer. University of Texas Press, Austin, pp.155-185.

Von der Walde, Lillian

1990 "Aproximación a la semiótica de Charles S. Peirce". *Revista de teoría y análisis, No. 2, Año 1. Departamento de filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana. México, pp. 89-113.*

Von Winning, Hasso

1987 *La Iconografía de Teotihuacán. Los Dioses y los signos*. Tomo I. Universidad Nacional Autónoma de México.

Walker, Debra, Kathryn Reese-Taylor y Peter Mathews

2006 "Después de la caída: Una redefinición del Clásico Temprano Maya". En: *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*. Editores J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), Museo Nacional de Arqueología y Etnología, de Guatemala, pp. 715-728 (Versión digital).

Weber, Max

1997 *Sociología de la religión*. Ediciones Istmo S.A. España.

-----.

1987 *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica de México.

White, Leslie

1982 *La ciencia de la cultura. Un estudio sobre el hombre y la civilización*. Ediciones Paidós Ibérica S.A. España.

Wilson, Richard

1999 *Resurgimiento Maya en Guatemala. Experiencias q'eqchi'es*. Serie número 10. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA). Guatemala.

Woodfill, Brent

2010 *Ritual and Trade in the Pasión-Verapaz, Guatemala*. Vanderbilt Institute of Mesoamerican Archaeology Series, Vol. 6. Nashville, Estados Unidos.

-----.

2007 Comunicación personal. Laboratorio del Proyecto Arqueológico Cancuen. 25 de noviembre.

-----.

2007 *Shrines of the Pasión-Verapaz, Guatemala: Ritual and Exchange along an Ancient Trade Route*. Tesis PhD de la Universidad de Vanderbilt.

----- y Mirza Monterroso

2006 "Investigaciones Espeleológicas en las Cuevas de Candelaria, Temporadas 2004 y 2005". En: *Informe preliminar de Temporadas 2004 del Proyecto Arqueológico Cancuén*. Editores T. Barrientos, A. Demarest, L. Luin, C. Quintanilla, E. Mencos y B. Woodfill. Guatemala, pp. 697-724.

-----, Álvaro Ramírez, Mirza Monterroso, Carlos Girón, José Hurtado, Nicolás Miller y Paul Halacy.

2004a "Descripción y registro de cuevas, rasgos y artefactos culturales en las cuevas de Candelaria". En: *Informe de Temporadas 2004-2005 del Proyecto Arqueológico Cancuén*. Editores T. Barrientos, A. Demarest, L. Luin, C. Quintanilla, E. Mencos y B. Woodfill. Guatemala, pp. 633-678.

-----, Álvaro Ramírez y Carlos Girón

2004b "Introducción a las Cuevas de Candelaria". En: *Informe de Temporadas 2004-2005 del Proyecto Arqueológico Cancuén*. Editores T. Barrientos, A. Demarest, L. Luin, C. Quintanilla, E. Mencos y B. Woodfill. Guatemala, pp. 615-632.

-----, Jose Hurtado, Álvaro Ramírez, y Carlos Girón

2004c "Reconocimiento en Ub'ub". En: *Informe de Temporadas 2004-2005 del Proyecto Arqueológico Cancuén*. Editores T. Barrientos, A. Demarest, L. Luin, C. Quintanilla, E. Mencos y B. Woodfill. Guatemala, pp. 717-719.

-----. Nicolas Miller, Margaret Tarpley y Amalia Kenward
2003 “Investigaciones subterráneas y de superficie en Chisec, Alta Verapaz y La Caoba, Sayaxché, Petén”. En: *Informe de Temporada de Campo 2002 del Proyecto Arqueológico Cancuén*. Editores T. Barrientos y A. Demarest. Guatemala, pp. 373-414.

-----. Matt O'Mansky y Jon Spenard
2002 “Asentamiento y sitios sagrados en la región de Cancuén”. En: *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001*. Editores: J.P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, pp. 794-805 (Versión digital).

ANEXOS

Ficha 1: Datos utilizados en el estudio de la cerámica Dos Arroyos



Proyecto Arqueológico Cancuen Formulario para Análisis Cerámico

- 1: ID/Vasija #
- 2: sitio
- 3: operación
- 4: suboperación
- 5: unidad
- 6: lote
- 7: contexto cultural
 - 0—recolección de superficie
 - 1—humus
 - 2—derrumbe
 - 3—sobre piso
 - 4—relleno
 - 5—basurero
 - 6—entierro
 - 7—escondite
 - 8—cuevas/entrada
 - 9—cuevas/túnel oscuro
 - 10—cuevas/cámara interior
 - 11—cueva/parte detrás de cámara de la entrada
 - 12—cueva/plataforma construida en la entrada
 - 13—cueva/altar interior
 - 14—cuevita (rock shelter)
 - 15—hoyo cárstico (sinkhole)
 - 16—raja
- 17—afuera de una cueva
 - 18—entierro en cueva
 - 20—aguada
 - 99—indeterminado
- 8: recolección
 - 1—recolección de superficie
 - 2—excavación sin cernir
 - 3—excavación cernido 1/4”
 - 4—excavación cernido 1/8”
 - 99—indeterminado
- 9: evidencia cerámica
 - 1—tiesto
 - 2—vasija parcial o reconstruible
 - 3—vasija entera
 - 4—miniatura-tiesto o parcial
 - 5—miniatura-entera
 - 6—disco
 - 7—otra modificación
- 10: fechamiento
 - 1—Mezclado
 - 2—Preclásico Medio-Temprano
 - 3—Preclásico Medio
 - 4—Preclásico Tardío
 - 5—Preclásico Tardío con Protoclásico
 - 6—Protoclásico/Clásico Temprano (Tzakol 1)
 - 7—Clásico Temprano (Tzakol 2 y 3)
 - 8—Clásico Tardío (faceta temprana)

- 9—Clásico Tardío (faceta tardía)
- 10—Clásico Tardío (general)
- 11—Clásico Terminal
 - 12—Posclásico Temprano
 - 13—Posclásico Tardío
 - 14—Clásico general
 - 99—Indeterminado
- 11: vajilla
- 12: grupo
- 13: tipo
- 14: forma
 - 1—plato indeterminado
 - 2—plato sin pared (comal TB)
 - 3—plato de pared levemente curvado (comal TA)
 - 4—plato de pared divergente/base plana
 - 5—plato de pared curvo-divergente
 - 6—plato tetrápode
 - 7—plato trípode con pared pared divergente
 - 8—plato trípode con pared curvo-divergente
 - 9—cuenco indeterminado
 - 10—cuenco de pared vertical
 - 11—cuenco de pared divergente
 - 12—cuenco de pared curvo-divergente
 - 13—cuenco de pared muy curvo-convergente (tecomates)
 - 14—cuenco de pared recto-divergente y pestaña grande (Clásico Temprano)
 - 15—cuenco de silueta compuesta grande
 - 16—cántaro indeterminado
 - 17—cántaro cuerpo globular
 - 18—cántaro cuerpo sub-globular
 - 19—cántaro cuerpo alargado
 - 20—cántaro cuerpo achatado
 - 21—vaso indeterminado
 - 22—vaso de pared vertical (cilíndricos)
 - 23—vaso de pared divergente
 - 24—vaso de pared curvo-divergente
 - 25—vaso de pared recto-convergente
 - 26—vaso de pared curvo-convergente (forma de barril)
 - 27—incensario indeterminado
 - 28—incensario de espigas
 - 29—incensario modelado
 - 30—incensario con tapa de picos
 - 31—incensario de mago (sahumerios)
 - 32—candeleros
 - 33—floreros
 - 34—botellas
 - 35—patos
 - 36—vasijas calciformes (zapatos)
 - 37—pichel
 - 38—colador
 - 39—tambores
 - 40—tapa indeterminada
 - 41—tapa escutiforme
 - 42—tapa cóncava
 - 43—“slab-footed tripod vessel”
 - 44—cuenco grande abierto (e.j. La Isla)
 - 45—cuenco con pared curvo-convergente (redondeado)
 - 46—cuenco borde recto-divergente con pestaña medial pequeña
 - 47—cuenco de silueta compuesta pequeña
 - 48—cuenco abierto
 - 49—cuenco recto-divergente con pestaña medio-grande
 - 50—cuenco recto-divergente con pestaña basal medial

51—"cuenco de escondite" del Clásico Temprano
99—indeterminada
15: parte
 1—borde
 2—borde y cuerpo (hasta la base)
 3—borde y cuerpo especial
 4—borde, cuerpo, base
 5—borde, cuerpo, cuerpo especial, base
6—borde, cuerpo, cuerpo especial, base, apéndice
7—borde, cuerpo, base, apéndice
8—cuerpo
9—cuerpo especial
10—cuerpo y base
11—cuerpo especial y base
12—base
13—base y apéndice
14—apéndice o señal de apéndice
15—borde y apéndice
16—cuerpo especial y apéndice
17—cuello
18—cuello y collar
19—borde, cuerpo especial, apéndice
99—indeterminado
16: frecuencia
17: cuerpo especial
0—ausente
1—pestaña preclásica labial
2—pestaña preclásica medial
3—ángulo Z agudo
4—ángulo Z redondeado
5—pestaña basal grande (Clásico Temprano)
6—pestaña basal normal Clásico sin modificación
 7—pestaña basal normal Clásico con modificaciones
8—moldura labial
9—moldura medial
10—moldura basal
11—pestaña y cuello
12—cuello vertical
13—cuello divergente
14—cuello curvo-divergente
15—cuello recto-convergente
16—collar recto
17—collar curvado
18—pestaña o base indeterminada
19—pestaña labial pequeña
20—pestaña medial pequeña
21—pestaña medial grande
22—cuello recto-divergente 90 grados
23—moldura en el collar
24—"pestaña" interior
99—indeterminado
18: apéndice
0—ausente
1—asa redonda
2—base plana
3—asa de canasta
4—asa lunada
5—asa indeterminado (evidencia de asa)
6—vertedera cerrada de canal cerrado (preclásica)
7—vertedera de canal abierto (Clásico Temprano)
8—vertedera indeterminada (evidencia de vertedera)

- 9—soportes almenados
- 10—soportes de botón
- 11—soportes cilíndricos huecos
- 12—soportes hemisféricos huecos
- 13—soportes mamiformes
- 14—soportes ovoides
- 15—soportes rectangulares huecos
- 16—soportes rectangulares llenos
- 17—soportes semi-esféricos huecos
- 18—soportes zoomorfos
- 19—soportes indeterminados
- 20—soportes ausentes indeterminados
- 21—sonaja
- 22—asa y soporte
- 23—asa y vertedera
- 24—espiga
- 25—decoración de incensario
- 99—indeterminado
- 19: labio
 - 0—ausente
 - 1—redondeado
 - 2—cuadrado
 - 3—apuntado
 - 4—bisel interior
 - 5—bisel exterior
 - 6—acanalado
 - 7—ranurado
 - 8—apuntado y ranurado
 - 9—forma de “S”
 - 10—cuadrado y acanalado
 - 11—redondeado y acanalado
 - 12—tipo pastel
 - 99—indeterminado
- 20: borde
 - 0—ausente
 - 1—recto-divergente
 - 2—curvo-divergente
 - 3—evertido
 - 4—de cuña (ej. La Isla y El Zapote A y C)
 - 5—engrosado en el exterior
 - 6—engrosado en el interior
 - 7—doblado hacia el exterior
 - 8—curvo-convergente
 - 9—agudo
 - 10—recto-convergente
 - 99—indeterminado
- 21: base
 - 0—ausente
 - 1—plana
 - 2—cóncava
 - 3—convexa (redonda)
 - 4—anular
 - 5—construida
 - 6—de pedestal
 - 7—con circunferencia hundida
 - 99—indeterminado
- 22: diámetro de la boca
- 23: grosor de paredes
- 24: altura de plato
- 25: altura de cuello/paredes
- 26: altura de soportes

27: peso

28: localización de los engobes y la decoración

- 0—sin engobe
- 1—engobe solo interior, indeterminado
- 2—engobe solo exterior, indeterminado
- 3—engobe interior y exterior, indeterminado
- 4—solo exterior, entre borde y pestaña/ángulo
- 5—exterior, debajo pestaña
- 6—interior y exterior entre borde y pestaña/ángulo Z
- 7—interior y exterior debajo pestaña
- 8—exterior e interior hasta collar
- 9—en el borde
- 10—debajo del borde sobre el cuerpo
- 11—debajo del borde sobre filete
- 12—solo en cuerpo
- 13—en el collar
- 14—sobre filete
- 15—debajo del filete
- 16—sobre pestaña
- 17—sobre reborde labial
- 18—sobre reborde basal
- 19—antes del ángulo
- 20—después del ángulo
- 21—interior en cuello
- 22—interior y exterior hasta la base
- 23—interior y exterior (incluyendo base)
- 24—exterior hasta la base
- 25—exterior (incluyendo la base)
- 99—indeterminado

29: decoración

- 0—ausente
- 1—inciso
- 2—acanalado
- 3—ranurado
- 4—inciso y ranurado
- 5—inciso y acanalado
- 6—ranurado y acanalado
- 7—impresión digital
- 8—impresión de uña
- 9—impresión con círculos de caña
- 10—impresión de media caña
- 11—estampado
- 12—negativo/resist
- 13—positivo
- 14—resist falso
- 15—modelado
- 16—policromo
- 17—gubiado-inciso
- 18—aplicado
- 19—ahumando adentro
- 20—estampado ¿???????
- 21—otra impresión
- 22—gubiado
- 23—punteado y inciso
- 24—bícromo y punteado
- 25—bícromo-inciso
- 26—modelado y inciso
- 27—manchado y inciso
- 28—plano-relieve
- 29—modelado y impreso
- 99—indeterminado

- 30: diseños presentes
 - 0—ausentes
 - 1—geométricos en general
 - 2—geométricos simples
 - 3—geométricos complejos
 - 4—geométricos y Figuras de animales, plantas, o insectos
 - 5—geométricos y Figuras humanas
 - 6—geométricos y pseudoglifos
 - 7—geométricos y glifos
 - 8—Figuras en general
 - 9—Figuras humanas/deidades
 - 10—Figuras animales, plantas, o insectos
 - 11—Figuras humanas y pseudoglifos
 - 12—Figuras humanas y glifos
 - 13—Figuras animales y pseudoglifos
 - 14—Figuras animales y glifos
 - 15—Figuras animales con animales y humanos
 - 16—27 + pseudoglifos
 - 17—27 + glifos
 - 18—pseudoglifos en general
 - 19—glifos en general
 - 20—serpiente X
 - 99—indeterminado
- 31: engobe base
 - 0—ausente
 - 1—superficie natural
 - 2—blanco
 - 3—crema
 - 4—naranja
 - 5—rojo
 - 99—indeterminado
- 32: engobe fondo
 - 0—ausente
 - 1—crema
 - 2—blanco
 - 3—naranja
 - 4—rojo
 - 5—gris
 - 6—negro
 - 7—café
 - 8—rojo especular
 - 9—naranja especular
 - 10—ante
 - 11—azul maya
 - 99—indeterminado
- 33: engobes adicionales
 - 0—ausente
 - 1—naranja
 - 2—rojo
 - 3—negro
 - 4—naranja y rojo
 - 5—naranja y negro
 - 6—rojo y negro
 - 7—naranja, rojo, y negro
 - 8—rojo y negro y otros colores
 - 9—rojo y negro, otros colores, y hematita especular
 - 10—otros colores
 - 11—café
 - 12—rojo, negro, y gris
 - 13—crema
 - 99—indeterminados

- 34: color engobe labial
- 0—ausente
 - 1—rojo
 - 2—negro
 - 3—negro en el labio/rojo en el borde
 - 4—naranja
 - 5—hematita especular
 - 6—crema
 - 7—café
 - 8—rojo en el labio/negro en el borde
- 99—indeterminado
- 35: elementos adicionales
- 0—ausente
 - 1—línea de triángulos
 - 2—doble línea de triángulos
 - 3—triple línea de triángulos
 - 4—líneas curvadas
 - 5—impresión digital
 - 6—impresión de uña
 - 7—impresión de círculos de caña
 - 8—líneas incisivas en el borde y pestaña
 - 9—líneas incisivas y melladura en el borde
 - 10—triángulos y líneas
 - 11—botones aplicados
 - 12—diseño/estampado y número
 - 13—ahumando adentro
 - 14—impresión de pulgar
 - 15—otra impresión
- 36: tipo de pasta
- 1—calcita y cuarzo mezclados, medianos
 - 2—calcita fina
 - 3—calcita mediana
 - 4—calcita burda
 - 5—ceniza volcánica, fina
 - 6—ceniza volcánica, mediana
 - 7—ceniza volcánica y cuarzo mediano
 - 8—cuarzo fino
 - 9—cuarzo mediano
 - 10—cuarzo burdo
 - 11—tiestos molidos
 - 12—calcita fina y ceniza volcánica fina
 - 13—calcita y cuarzo mezclados, pequeño
 - 14—calcita mal mezclada
 - 15—cuarzo y calcita mal mezclados
 - 16—arena fina
 - 17—arena mediana
 - 18—elementos orgánicos
 - 19—elementos orgánicos y arena
 - 20—arena y ceniza
 - 21—arena y calcita
 - 22—elementos orgánicos y cuarzo burdo
 - 99—indeterminado
- 37: inclusiones
- 0—ninguna
 - 1—ferruginosos
 - 2—mica
 - 3—concha
 - 4—carbón
 - 5—ferruginosos y mica
 - 6—ferruginosos rojos
 - 7—ferruginosos rojos y mica

- 8—cuarzo
- 9—piedras
- 10—pómez
- 11—carbón y ferruginosos
- 12—elementos orgánicos
- 13—tiestos molidos
- 99—indeterminado
- 38: núcleo
 - 0—ausente
 - 1—centro oscuro delgado
 - 2—centro oscuro grueso
 - 3—mitad parte interior oscura
 - 4—mitad parte exterior oscura
 - 99—indeterminado
- 39: manchas de cocción
 - 0—ausente
 - 1—presente
 - 99—indeterminado
- 40: color de pasta (munsell)
- 41-3: engobes adicionales (munsell)

Diseño del cuerpo	Contexto cultural	Frecuencia
Indeterminado	Entrada de la cueva	78
	Plataforma en cámara principal	19
	Plataforma alta	6
	Altar	1
	Total	104
Cabeza de serpiente X, separada por franjas verticales	Entrada de la cueva	9
	Plataforma en cámara principal	1
	Total	10
Líneas horizontales	Entrada de cueva	2
	Plataforma en cámara principal	2
	Altar en interior de la cueva	1
	Total	5
Línea y franja horizontal con U invertida	Entrada de cueva	7
	Plataforma en cámara principal	3
	Total	10
Franjas verticales	Entrada de cueva	2
	Plataforma en cámara principal	1
	Total	3
Líneas y franjas horizontales	Entrada de cueva	43
	Plataforma en cámara principal	5
	Plataforma alta	1
	Total	49
Líneas dinámicas	Entrada de cueva	1
	Plataforma en cámara principal	2
	Total	3
Cabeza de serpiente X	Entrada de cueva	12
	Plataforma en cámara principal	1
	Plataforma alta	1
	Total	15
	Entrada de cueva	2
	Altar	1
	Plataforma en cámara principal	1
	Total	4

Triángulos inversos	Entrada de cueva	2
	Plataforma en cámara principal	1
	Total	3
Líneas concéntricas y franjas	Entrada de cueva	7
	Total	7
Líneas y franjas diámicas	Entrada de cueva	12
	Plataforma en cámara principal de la cueva	4
	Altar	2
	Plataforma alta	2
Total	20	
Formas onduladas	Entrada de cueva	29
	Plataforma en cámara principal de la cueva	1
	Altar	2
	Plataforma alta	2
Total	34	
Bandas angulares	Entrada de cueva	10
	Total	10
Líneas cruzadas	Entrada de cueva	1
	Total	1
Escalones, rectángulos y líneas	Entrada de cueva	2
	Altar	1
	Total	3
Total	Entrada de cueva	219
	Plataforma en cámara principal de la cueva	40
	Altar	9
	Plataforma alta	13
Total	281	

Tabla 2: Relación de los diseños con el lugar donde se encontraron

Diseños del cuerpo	Operación	Frecuencia
Indeterminados	103	10
	202	89
	211	8
	403	62
	Total	168
Cabeza de serpiente X	103	2
	202	22
	211	7
	403	1
Total	32	
Líneas horizontales	103	1
	202	4
	Total	5
Líneas horizontales con “U” invertida	202	5
	Total	5
Franjas con “U” invertida	202	5
	211	1
	Total	6
Franjas verticales	202	3
	211	2
	Total	5
Líneas y franjas horizontales	103	4
	202	45
	211	2
	Total	51
Líneas dinámica	202	3
	Total	3
Franjas dinámicas	103	3
	201	1
	211	1
	Total	5
Triángulos inversos	202	3
	Total	3
Franjas y líneas concéntricas	202	7
	211	4

	Total	11
Lineas y franjas dinámicas	103	4
	202	16
	211	2
	Total	22
Formas onduladas	103	4
	202	28
	211	1
	403	2
Total	35	
Franjas angulares	202	10
	211	1
	Total	11
Líneas cruzadas	202	1
	Total	1
Escalones, rectángulos y líneas	103	1
	202	2
	Total	3
Total	103	29
	202	244
	211	29
	403	8
Total	310	

Tabla 3: La cerámica Dos Arroyos de acuerdo a las cuevas donde se depositaron